

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador
Departamento de Estudios Internacionales y Comunicación
Convocatoria 2016-2018

Tesis para obtener el título de maestría de investigación en Relaciones Internacionales con
mención en Seguridad y Derechos Humanos

La alianza entre Rusia y Siria para la satisfacción de sus intereses en el marco del conflicto
armado sirio (2011-2017)

Luis Fabián Armijos Samaniego

Asesor: Daniel Pontón
Lectores: Nachira Cháves y Lester Cabrera

Quito, enero de 2019

Dedicatoria

Dedico esta obra a mis padres y hermanos, por siempre el apoyo y la compañía en cada proyecto de mi vida. Sus enseñanzas, en especial aquellas de la constancia, disciplina y el honor, marcan siempre un antes y después de un logro.

Siempre agradecido por las bendiciones divinas de Dios y la Virgen María, gracias por este nuevo avance de humildad hacia la vida.

Agradezco además a cada una de las personas que de una u otra manera estuvieron inmersos en este proyecto.

Dedico este trabajo a las víctimas del conflicto armado sirio, así como todos aquellos que han sido presa de la inclemente guerra. Confío en que, en algún momento de la historia, ningún escritor deba relatar nuevamente hechos actuales de un conflicto armado.

Dedico también esta obra a todos aquellos que viven y creen en la libertad, el pensamiento y la igualdad, por todos aquellos que buscan un mundo mejor... ¡Siempre hay esperanza!

Epígrafe

“Cada cañón que se fabrica, cada buque de guerra que se bota, cada cohete que se lanza significa, a fin de cuentas, que se está robando a los que tienen hambre y no están siendo alimentados [...] Este mundo armado no solo está gastando dinero. Está gastando... las esperanzas de los niños”

D. Eisenhower

Tabla de contenido

Resumen	VII
Agradecimientos.....	IX
Introducción	1
Capítulo 1.....	18
Marco teórico	18
1.1 El realismo defensivo para explicar la formación de una alianza histórica.....	18
1.2. El sistema internacional, el conflicto armado sirio y la influencia en los intereses de los Estados.....	18
1.3. El Interés Nacional de los Estados	24
1.3.1. Clasificación de los Intereses Nacionales	27
1.4. La formación de alianzas entre Estados entendida desde la cuestión sistémica internacional.....	30
1.4.1. El Equilibrio de Poder.....	33
1.4.2. El Balance de la Amenaza.....	35
1.5. Las Alianzas para la satisfacción de los intereses de los Estados	36
Capítulo 2.....	39
Entendiendo la alianza entre Rusia y Siria, viejos amigos sobre un tablero caliente	39
2.1. El origen de la alianza.....	39
2.2. La alianza en el marco del conflicto armado sirio.....	45
Capítulo 3.....	57
Una alianza político-militar estratégica.....	57
3.1. Intereses Políticos	59
3.1.1. “Cambiar la distribución de poder en el mundo y sostenerse en Medio Oriente	59
3.1.2. Política de contrainsurgencia y contra el terrorismo	65
3.1.3 La cuestión regional y los lazos étnicos-religiosos	68
3.2. Intereses militares	72
3.2.1. Acciones armadas para recuperar zonas estratégicas	72
3.2.2 Probar armamento, reforzar capacidades y desarrollo armamentístico	76
3.2.3. Bases Militares de importancia geoestratégica para futuros conflictos.....	79
Capítulo 4.....	83
Intereses Económicos y Sociales	83

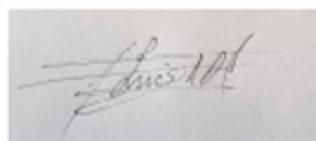
4.1. Aliados estratégicos para la cooperación, el comercio y la inversión	83
4.2. Intereses Económicos	87
4.2.1. Cuestiones energéticas (El gas para Europa)	87
4.2.2. Comercio de Armas	96
4.2.3. Inversión en la infraestructura-la política de la reconstrucción	102
4.3. Intereses Sociales.....	105
4.3.1. Cuestiones demográficas y culturales.....	105
4.3.2. Cuestiones étnicas e ideológicas, cosas similares pero en espacios diferentes.....	107
Capítulo 5.....	113
Conclusiones finales del estudio	113
5.1. Conclusiones de los intereses políticos-militares	115
5.2. Conclusiones de los intereses económico-sociales.....	118
5.3. Reflexión final.....	121
Lista de referencias.....	122

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis

Yo, Luis Fabián Armijos Samaniego, autor de la tesis titulada “La alianza entre Rusia y Siria para la satisfacción de sus intereses en el marco del conflicto armado sirio (2011-2017)” declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría de investigación en Relaciones Internacionales con mención en Seguridad y Derechos Humanos concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, enero de 2019.



Luis Fabián Armijos Samaniego

Resumen

En el año 2011, luego de las revueltas conocidas como la Primavera Árabe, inician en Siria una serie de enfrentamientos armados entre diferentes grupos disidentes y el régimen oficialista del presidente Assad. El conflicto tomó tintes de mayor envergadura cuando el régimen sirio empezó a perder varias posiciones estratégicas de su territorio, no solo a manos de los primeros grupos armados que se formaron, sino también, en 2014, del grupo yihadista Estado Islámico (EI).

En el año 2015, luego de una estrategia previa a nivel diplomático, Rusia interviene en el conflicto armado, con la justificación de ser una invitación legítima realizada por el régimen sirio para acabar contra todas las amenazas rebeldes que amedrentan la seguridad del Estado. Con la intervención rusa, que se planteó con una estrategia de bombardeos estratégicos, progresivamente el régimen de Assad empezó a reconquistar el territorio perdido. Sus operaciones apoyadas por el gobierno ruso han sido un hito de real importancia para el actual panorama de seguridad internacional, dado que el mundo ha presenciado una crisis humanitaria sin precedentes. Ésta ha dejado alrededor de 400,000 mil personas fallecidas y 11 millones de desplazados.

Dada la curiosidad de conocer la formación de alianzas entre los Estados y la manera en que se forman, así como de entender la búsqueda de poder y de supervivencia de los mencionados en el sistema internacional, la presente investigación pretende responder la siguiente pregunta: ¿Qué intereses económicos-sociales y políticos- militares de Rusia y Siria explican su alianza en el marco del conflicto armado sirio durante el periodo 2011-2017?

De acuerdo a lo anterior, la investigación se ha sustentado en una metodología cualitativa positivista de un estudio de caso. En el trabajo se utilizaron las premisas del realismo defensivo para clasificar los diversos tipos de intereses, ya sean singulares o similares, de los actores inmersos en la coyuntura analizada.

Se puede señalar que existen intereses, como el hacer frente a los grupos rebeldes, los del yihadismo, el comercio de armas, las cuestiones energéticas y los lazos políticos históricos de la relación entre Rusia y Siria. Consecuentemente, el trabajo detalla la vigencia de las aproximaciones realistas estructurales para el entendimiento de los conflictos internacionales

y, además, aporta significativamente al entendimiento de los fenómenos de un sistema en transición hacia lo multipolar.

Agradecimientos

A ustedes padres y hermanos, por el cariño y enseñanzas sinceras; el buen ejemplo se hace al caminar...

A usted Dr. Pontón por sus asesorías y apoyo brindado...

A FLACSO Ecuador, por creer en mí, en mis compañeros-amigos y en las juventudes latinoamericanas; gracias por mantener vivo el anhelo de incentivar pensamientos para cambiar nuestra región...

A todos aquellos de que de alguna u otra manera han estado presentes en este proyecto, gracias amigos y compañeros...

A los innumerables, a los sabios y a los no tan sabios, todos aquellos que buscan un mundo mejor...

A la vida, sinuosa, pendiente, llena de cataclismos, pero linda al final...

A aquellos que nunca se rinden, a pesar de lo difícil de las heridas...

Al universo que ha conspirado...

¡A ese agosto mágico!

¡Gracias totales!

Introducción

En el año de 1980, como resume Tawil (2009), la República Árabe de Siria y la Unión Soviética firmaron un Acuerdo de Cooperación y Amistad recíproca. Este instrumento permitía a los dos países fortalecer el relacionamiento bilateral en la esfera económica mediante la inversión soviética a nivel de infraestructura y otros asuntos energéticos, obtenidos por la explotación de materias fósiles (Tawil 2009, 773). Sin embargo, lo más importante de ese acuerdo fue la sección de cooperación militar que brindaba la opción a Rusia de ejercer asistencia e intervención con la autorización siria ante una amenaza bélica que amenace su soberanía. Al respecto, se precisa: “Esos acuerdos contemplaban principalmente el suministro de armas con el objetivo a largo alcance de mantener el anhelado equilibrio estratégico con Israel, siempre respaldado por los Estados Unidos. En aquella época hasta seis mil consejeros militares soviéticos vivían en Siria” (Morales 2013, 4).

Siria fue uno de los aliados más importantes de la Unión Soviética hasta su caída en 1989 y, como es comprensible, los acuerdos de cooperación terminaron siendo desplazados en su aplicación por los gobiernos rusos venideros. Sin embargo, en la primera década del siglo XXI, bajo la guía de Bashar Al Assad, Siria fomentó un acercamiento nuevamente con Rusia. En el 2005, con el liderazgo del presidente Vladimir Putin y luego de un largo proceso de negociaciones bilaterales, la relación rusa-siria nuevamente retomaba el curso dejado años atrás. Entre algunos aspectos, Rusia condonó gran parte de la deuda externa que tenía Siria con la URSS, así como reactivó programas en los ámbitos gasísticos, petrolíferos e industriales, emprendiendo diversas empresas rusas grandes obras públicas de infraestructura (Morales 2014, 4-5).

La cooperación bilateral entre estos dos aliados históricos se vio violentada nuevamente en 2011, con un proceso revolucionario regional, conocido como la Primavera Árabe, que buscaba deponer varios gobiernos “autoritarios” de la región de Medio Oriente. Éste influyó en la conciencia colectiva de muchos ciudadanos sirios, iniciando así una serie de revueltas y protestas que solicitaban la salida de Assad del poder luego de 11 años

continuos en el gobierno. Según la opinión pública, estos estuvieron marcados por el autoritarismo, la represión y actos de corrupción (BBC Mundo 2011).

Contrario a lo sucedido en varios países de la región, en medio de las acciones de 2011, Assad criminalizó la protesta social y dio luz verde al ejército nacional para atacar a los protestantes. Este aspecto, llevó a que se crearan diferentes grupos armados que tenían el objetivo de derrocar al régimen de Assad y gestar, con una orientación secular, un cambio democrático que avanzara hacia el respeto a los derechos humanos (Orbe 2013, 58). Así se inició el conflicto armado¹ sirio. Este conflicto, de un parámetro netamente intraestatal, pronto se convirtió en un conflicto de dimensiones internacionales, dado su tratamiento en las Naciones Unidas y en la mira de la política exterior² de países como los Estados Unidos, China o Rusia.

En Siria no ha existido una intervención militar multilateral según las resoluciones presentadas en el Consejo de Seguridad, en virtud del capítulo 7 de la Carta de Naciones Unidas, que permiten ejecutar una intervención humanitaria en un país ante un creciente y constatado índice de violaciones sistemáticas de derechos humanos contra la población local, han sido vetadas constantemente por las acciones políticas-diplomáticas de Rusia y China en su mayoría. Estos países como nos resume Sáenz (2012), se basaron en el discurso de que no deseaban que se replicaran los resultados sufridos en Libia luego de que se autorizó una intervención mediante la aprobación de la resolución 1973 del Consejo de Seguridad, que entre otras cosas dejó un país con más problemas institucionales y de luchas internas que una construcción de paz, así como de que no solamente se debía castigar al gobierno de Assad, sino también a los grupos rebeldes (2012, 5-7).

¹ Se habla de conflicto armado tomado a consideración que se determinará dentro de la siguiente definición: todo enfrentamiento protagonizado por grupos de diferente índole (tales como fuerzas militares regulares o irregulares, guerrillas, grupos armados de oposición, grupos paramilitares, o comunidades étnicas o religiosas que, utilizando armas u otras medidas de destrucción, provocan más de 100 víctimas en un año. (Escuela de Cultura de Pau 2005.)

² Para la presente investigación se ha considerado la siguiente definición de política exterior: aquella parte de la política general formada por el conjunto de decisiones y actuaciones mediante las cuales se definen los objetivos y se utilizan los medios de un Estado para generar, modificar o suspender sus relaciones con otros actores de la sociedad internacional (Calduch 1993, 3).

El desarrollo del conflicto había hecho que Assad pierda varias posesiones territoriales estratégicas, haciendo que incluso los rebeldes llegaran a ocupar el ala oriental de la ciudad de Aleppo en el 2013 (BBC 2016). Empero, el hecho que marcó un punto de quiebre en el conflicto armado sirio fue la irrupción del Estado Islámico. Este grupo armado basado en una perspectiva fundamentalista yihadista, señaló que su objetivo es refundar un califato musulmán que puede ser entendido como “El intento ideológico, político, estratégico, bélico, sociológico, cultural y hasta religioso, de reconstruir una especie de Estado confesional extinguido desde hace tiempo” (Klich y Mendiona 2015, 9).

Las acciones bélicas terroristas de E.I. ejecutadas tanto en Siria como en ciudades de los países occidentales, a quienes amenazan directamente, hicieron que países como Estados Unidos, Francia y la misma Rusia iniciaran intervenciones unilaterales, cada una de ellas con el objetivo de dar fin al E.I. Es obvio que los países más poderosos del mundo tienen grandes intereses en Medio Oriente, por lo que su intervención no debe ser interpretada de manera aislada sin tomar en cuenta factores sistémicos que han influenciado en el accionar de estos Estados.

Dicho esto, Rusia intervino bajo pedido expreso de Siria en el conflicto armado sirio, sus acciones bélicas han estado orientadas a las operaciones aéreas contra objetivos del Estado Islámico y de otras fuerzas rebeldes no yihadistas (Jordan 2015, 2-3). Las operaciones emprendidas por diferentes tipos de actores, tanto estatales como no estatales reflejan la importancia del escenario, sobre todo en el objetivo de lograr satisfacer sus propios intereses, sea mediante acciones armadas o diplomáticas, como en el caso de los Estados.

El conflicto armado sirio se ha vuelto de trascendental importancia para la seguridad, el orden y las relaciones de poder en el sistema internacional, puesto que representa uno de los escenarios actuales en los que se desarrolla uno de los mayores conflictos armados de los últimos tiempos y que además representa una fuente de análisis sobre la presencia de potencias extranjeras, así como del actuar de los países de la región y de actores no estatales como grupos subversivos.

En este marco podemos enfatizar que el conflicto armado sirio de por sí es una problema de carácter internacional que merece una atención especial por parte de la academia y de los tomadores de decisión, puesto que es un evento que arroja enseñanzas acerca del comportamiento de actores internacionales estatales y no estatales, en su finalidad de búsqueda de poder, expansión territorial, cumplimiento de intereses particulares o el mismo hecho de buscar su supervivencia.

El conflicto es un espacio que ha visto el surgimiento de nuevos actores armados, pero también en el que se han recalcado alianzas, como la liderada por los Estados Unidos y la mayoría de los países de la OTAN, especialmente Francia, Alemania y Reino Unido. Pero en este espacio, también se estableció y se fue fortaleciendo la coalición de otros aliados, como es el caso de Rusia y Siria. Adicionalmente, engloba una serie de temas y problemáticas de diversa índole, muchas sui generis, como las acciones de los kurdos por fundar Kurdistán, o como el surgimiento y acciones bélicas del E.I.

En ese sentido, es necesario reducir el estudio de la problemática general a una más pequeña y abarcable. Sobre esta base, como se habrá ya dilucidado, el fenómeno elegido es el estudio de la alianza entre Rusia y Siria en el marco del conflicto armado sirio. Siguiendo las teorías de las relaciones internacionales, especialmente aquellas que ofrecen una explicación desde los postulados del Realismo, Liberalismo o Constructivismo, el estudio de una alianza puede ser muy amplio. Por esto, es necesario nuevamente esclarecer qué aspectos de la alianza se van a analizar. Examinar una coalición se puede traducir en la determinación por qué los dos o más actores tomaron determinada decisión, o también en entender cómo se formó una alianza desde las concepciones políticas de los líderes, del gobierno o de las estructuras propias del Estado. Una alianza puede también ser analizada en su comportamiento internacional, tanto en las acciones bélicas como en los espacios diplomáticos de cooperación internacional. La alianza entre Rusia y Siria en el marco del conflicto armado sirio es sin duda un asunto polémico y que ha llamado mucho la atención en la retina internacional. Preguntarse entonces por qué Rusia apoyó a Siria en el conflicto, observando asuntos

como la consideración de Assad como un dictador acusado de generar la mayor parte de bajas civiles y que, por tanto, puede ser presa del castigo internacional de una coalición liderada por Estados Unidos.

Asimismo, por qué Siria solicitó o aceptó la intervención militar de Rusia en 2015, tomando en cuenta que el asunto podía resultar un conflicto abierto con los Estados Unidos. Especialmente por las acciones emprendidas contra los rebeldes contrarios a Assad que Estados Unidos ha apoyado, son, sin duda, incógnitas que merecen una atención especial.

En ese sentido, nos encontramos ante la problemática de entender y explicar por qué (re)surge esta alianza en el marco de un conflicto armado. Pero en este caso, para poder entender la formación de esta coalición, como se señaló anteriormente, existen múltiples posibilidades. Consecuentemente, este estudio se enfoca en investigar y detallar los intereses más importantes de los Estados. Más allá de asimilar los mecanismos políticos por lo que se ha dado la alianza o en la manera en que la alianza ha demostrado su valía en el escenario bélico, surge una clara necesidad de entender qué aspectos o intereses poseen los Estados para que hayan tomado la decisión de aliarse. En ese sentido, la elección del tipo de intereses que se analizan en la investigación se debe por su valía según los conceptos que se analizan en las diversas teorías de las relaciones internacionales y en la demás ramas de la ciencias sociales, es decir, en categorías más propias como son: militares, políticos, económicos y sociales.

Por la necesidad de entender la formación de las alianzas entre los Estados para satisfacer sus intereses y evitar el riesgo de perder poder-presencia en el sistema internacional, la presente investigación busca como objetivo principal responder a la siguiente pregunta: ¿qué intereses económicos-sociales y políticos- militares de Rusia y Siria explican su alianza en el marco del conflicto armado sirio durante el periodo 2011-2017? Por la importancia actual que representan para las relaciones internacionales el conflicto armado sirio, y en especial los actores estatales, se decidió tomar como unidades de análisis tanto a Siria como a Rusia.

Para analizarlo, es necesario examinar los intereses de los dos países en el marco de su influencia en el sistema internacional y encontrar, entre estos, similitudes o diferencias. Si se toma un solo país de análisis, la presente investigación tendrá poco valor agregado para la academia, es decir, no aportará mucho más que otras obras que ya han sido elaboradas en esa línea y que serán expuestas en este segmento más adelante.

Adicionalmente, responder a esta pregunta permitirá que la obra sume conocimientos a los estudios de seguridad internacional y ahondar en el entendimiento de la formación de alianzas. Asimismo, aportará saberes sobre el conflicto armado, el combate contra las amenazas para los Estados y el equilibrio de poder mundial, entre otras. La investigación tendrá implicaciones para los tomadores de decisión en la medida que detallará las conductas estatales adoptadas por Rusia y Siria ante la influencia sistémica en el marco del conflicto armado sirio. Esas políticas pueden servir de ejemplo histórico para el proceder de los Estados en futuros escenarios en un mundo cambiante.

En lo académico, el estudio de la alianza entre dos actores estatales (Rusia y Siria) permitirá entender los factores que llevan a los Estados a mantener ciertas posturas en cuanto a la distribución del poder internacional y a la satisfacción de sus intereses. Si bien han existido análisis previos sobre el accionar de Rusia y Siria en el conflicto, el estudio se destacará de los otros por la inexistencia de estudios actuales que indaguen en la satisfacción de los intereses mediante una alianza. Según la revisión previa de la literatura, tampoco se encontró trabajos sobre la temática que hayan utilizado un marco teórico basado en el realismo defensivo. Estos aspectos serán detallados en los siguientes párrafos.

Para poder concretar el objetivo principal, se propone como hipótesis general que los intereses económico-sociales y políticos-militares de Rusia y Siria son el factor que explican su alianza en el marco del conflicto armado sirio en el periodo 2011-2017. El argumento central de la investigación se basa en que existen ciertos intereses de los Estados que en incuestionable sentido son compatibles y que permiten el establecimiento

de alianzas para una cooperación conjunta debido a las ansias de poder que poseen en el sistema internacional. El argumento central se basa en la mirada de la política realista, la que no siempre debe pensarse en un sentido netamente ofensivo, sino también defensivo. Con el objetivo de refutar o establecer la conexión de estilo de la hipótesis planteada, se plantea como variable dependiente la alianza entre Rusia y Siria en el marco del conflicto armado sirio. Como variables independientes las siguientes: los intereses económicos, sociales, políticos y militares de Rusia y Siria.

Es claro que se propone una hipótesis de carácter general, sin embargo, se han tomado 4 variables que tienen que ver con los conceptos de intereses económicos, sociales, políticos y militares. Dichas variables son el foco central de la investigación y determinan el orden lógico de los capítulos empíricos.

De tal manera, se puede inferir, en primera instancia, que todas las variables (intereses) son válidas para responder a la pregunta de investigación, por lo que fue estrictamente necesario analizar desde la parte empírica, que variable propuesta a priori pesa más en su efectos que el resto de las variables, a fin de responder la pregunta de investigación y por tanto constatar el cumplimiento más profundo de la hipótesis general.

En esa línea, para darle un orden esquemático a la investigación, también se responderán las siguientes preguntas subsidiarias: 1) ¿Qué intereses políticos y militares de Rusia y Siria explican su alianza en el marco del conflicto armado sirio?; 2) ¿Qué intereses económicos y sociales de Rusia y Siria explican su alianza en el marco del conflicto? Las preguntas secundarias tienen una consonancia total con las variables independientes que se plantean.

Adicionalmente, el estudio de la problemática de entender la alianza entre Rusia y Siria en el marco de un conflicto armado tiene su justificación en que no se ha analizado en profundidad los diferentes tipos de intereses de los Estados en cuestión. En este sentido, se aporta con el análisis de los intereses internacionales y el comportamiento de los

Estados surgidos por las cuestiones estructurales del sistema internacional y también de un escenario regional.

Desde todos los enfoques teóricos de las Relaciones Internacionales con énfasis en la seguridad internacional podría abordarse el tema de estudio. Sin embargo, el aspecto esencial que demuestra esta obra no es el aspecto reduccionista del Estado-individuo, sino más bien lo estructural, en el que la obtención de recursos y poder son sinónimos de intereses para los Estados.

Se considera, de esta manera, que los asuntos económicos, políticos, militares y sociales, entendidos como intereses o asuntos en otros tonos académicos, son los generalmente más estudiados en todas las áreas de las ciencias sociales. Estos elementos conceptuales en el caso de estudio se transforman en la piedra angular que guía el proceso investigativo. En este caso, se pensó en la elección de cuatro variables pensadas en términos generales porque ofrecen una visión holística de la problemática.

Adicionalmente, se debe tener en cuenta que los diferentes intereses se encuentran solapados íntimamente los unos con los otros, por lo que es imprescindible obviar elementos que ayudan a entender el fenómeno.

En esa línea, la teoría que se utilizará para responder y explicar el caso de estudio será el realismo defensivo. Esta aproximación es de rango medio y surge del neorrealismo. Se caracteriza por basar las explicaciones de las conductas sistémicas de los Estados en las estrategias conjuntas para la defensa de sus intereses (Walt 2001).

El conflicto armado sirio surgió como una guerra civil³, pues fue una revolución popular que afrontó las políticas históricamente represivas del presidente Bashar Al Assad. El conflicto se tornó formalmente internacional en el 2014, cuando el grupo armado Estado Islámico irrumpe en Iraq y Siria declarando la formación de un Califato. A este hecho, se

³ Entiéndase por Guerra Civil como: “lucha armada dentro de los límites de una entidad soberana reconocida, entre partes sujetas a una autoridad común al inicio de las hostilidades” (Kalyvas 2009, 197).

sumó la intervención en el conflicto por parte los Estados Unidos, Francia, Reino Unido y Rusia. Podemos decir que su transformación es resultado de cuestiones estructurales, pues el accionar de los actores se vio influenciada por la estructura anárquica del sistema y por la necesidad que poseen de obtener acceso a recursos, como el petróleo, y otros aspectos que tienen que ver con mantener un rol de importancia en la distribución del poder internacional (Clulow 2013, 4-5).

Por tanto, se infiere que el conflicto armado sirio y el comportamiento de sus actores teniendo al establecimiento de alianzas puede ser analizado por ciertas premisas del realismo estructural. No se desconoce el poder explicativo del realismo clásico, pero basado en sus postulados primordiales, se tendría una visión reduccionista y se tendería a analizar la formación de alianzas meramente desde las decisiones políticas tomadas por los jefes de Estado, como los presidentes Putin y Bashar Al Assad. Así, se prestaría menor atención a las cuestiones sistémicas, cuando en realidad éstas han influido sustancialmente en las políticas de los Estados sin importar el líder de turno.

Es claro que el fenómeno puede ser analizado desde otras ópticas, como el liberalismo o el constructivismo. La primera sostiene que el equilibrio de poder no es lo que permite la paz en el sistema, sino más bien que la cooperación entre los Estados (interdependencia), principalmente en materia económica-comercial. En el aspecto de seguridad, se entiende a la cooperación como un mecanismo hábil para hacer frente a las amenazas (Keohane y Nye 1988). Así como también lo acepta el neorealismo, la teoría de rango medio del liberalismo institucional de Keohane y Nye (1988) asume que la cooperación multilateral en organismos internacionales permite hacer frente a las amenazas de los Estados a partir de la generación de políticas comunes de seguridad plasmadas en la normativa internacional.

Si analizamos el conflicto sirio desde la perspectiva liberal, se puede constatar que los organismos como las Naciones Unidas no fueron competentes para resolver el conflicto. La premisa liberal de seguridad colectiva no se cumple, pues los actores, especialmente los miembros del Consejo de Seguridad, siguen basándose en la noción de los intereses

nacionales. Estos factores que generan una supremacía explicativa desde la teoría (neo) realista.

No se desconoce que el liberalismo es útil para explicar la cooperación de Rusia y Siria desde la perspectiva de interdependencia compleja, incluyendo los temas de seguridad, esto en el entendido de Keohane y Nye (1988) de que al cooperar los Estados pueden obtener ganancias absolutas. No obstante, el neorrealismo asume que la satisfacción de los intereses de los Estados a través de la cooperación no es absoluta sino relativa. Es decir, a pesar de que Rusia y Siria tiendan a cooperar, cada uno de ellos posee intereses diversos que sirven para un fin diferente, por lo que una parte se verá mayormente beneficiada. El liberalismo se vuelve una teoría reducida a lo utópico, dado que en sus bases teóricas apela a la buena voluntad de los seres humanos, mientras que la perspectiva neorrealista, como su nombre lo indica, analiza la realidad existente por la competencia de recursos por la supervivencia. Por tanto, desde esa perspectiva de observar el mundo y al conflicto tal y como es, vuelve el uso de las perspectivas realistas como las óptimas para analizar el conflicto armado sirio.

El constructivismo asume la construcción de las relaciones internacionales a partir del análisis de las variables ideas, valores, identidad, cultura e historia. Para Wendt (1992), la realidad internacional es una construcción social humana en la que han participado diversos actores. En el aspecto de la seguridad, idea y praxis, al igual que otros temas, son una edificación de los Estados, por lo que su comportamiento tiende a ser diverso con sus pares u otros actores según la percepción de amenaza que puedan tener. Esta teoría posee una fuerte capacidad interpretativa del andamiaje de los conflictos armados internacionales.

Consecuentemente, el constructivismo ofrece un paraguas teórico que permite indagar perfectamente el caso de estudio, no obstante, se usará el neorrealismo como teoría macro, pues posee suficiente capacidad explicativa para abordar el estudio del tema. Esto porque ofrece categorías de análisis y premisas que apoyan los hallazgos empíricos de la

investigación en lo que se refiere a las alianzas entre Estados para la defensa de sus intereses.

Es claro que estos países han optado por cierta estrategia para la defensa de sus intereses. Por tanto, es necesario adoptar la investigación a premisas teóricas que ayuden a explicar exactamente tanto la formación de alianzas como la satisfacción de intereses. Esto lo hallamos en el debate interno del neorrealismo: por un lado, aquellos englobados en el realismo defensivo y, por otro, aquellos que asienten con el ofensivo. Según Clulow las dos corrientes se distinguen de la siguiente manera: Los realistas ofensivos mantienen que los Estados intentarán siempre de maximizar el poder, mientras que los realistas defensivos proponen que los Estados buscan antes que nada mantener el estatus quo y buscarán balancear el poder del sistema internacional (Clulow 2013, 12).

Como representante principal del realismo defensivo, está Kenneth Waltz; como máximo exponente del ofensivo, John Mearsheimer. Según Taliaferro (2001), el realismo ofensivo supone que el sistema internacional proporciona incentivos de expansión de poder para los Estados, por lo que procuran garantizar su seguridad a largo plazo a través de una gran estrategia de preponderancia (o primacía), en especial el hegemón, quien busca oportunidades para debilitar a potenciales grandes competidores. Por otro lado, el realismo defensivo otorga importancia al balance de poder entre los Estados, como una forma de analizar la defensa de sus intereses. Estos factores explican la formación de alianzas entre Estados como una manera de salvaguardar su supervivencia (Taliaferro 2001).

Pese al hecho de que al realizar el rastreo del estado de arte no se identificó obra académica como la propuesta, se pueden destacar, por su similitud relativa, las siguientes: Orbe 2013, Jordán 2015, Enamorado 2015, Morales 2013 y Pérez Pozo 2016. De todas las revisadas, las primeras hacen un esquema radiográfico con poca o nula profundidad sustentada en las teorías de las relaciones internacionales, acerca del conflicto y de los intereses rusos y sirios.

Estas obras reflejan el relacionamiento bilateral entre Rusia y Siria desde la perspectiva, en su mayoría, de la política exterior. Obras como la de Orbe (2013) exploran el origen, desarrollo e incidencia geopolítica que tiene la guerra civil en Siria en el ámbito mundial. Además, hace un recuento de las relaciones bilaterales entre los dos países y cuáles son los proyectos ejecutados a nivel de cooperación en materia de infraestructura, comercio, asuntos estratégicos y de seguridad.

Tal vez uno de los estudios contemporáneos más importantes, ha sido el realizado por Pérez Pozo (2016), que efectúa un recorrido histórico por la política exterior de la URSS/Rusia hacia Oriente Medio en el último siglo. De esta manera, busca encontrar, desde la perspectiva del Realismo clásico, una línea de continuidad de la política exterior rusa respecto a Siria. Se analiza cómo se ha ejecutado una política orientada a responder la presencia norteamericana en la región a pesar de la irrupción de la Primavera Árabe en Siria que dio paso al conflicto armado. Otro estudio, bajo esta misma línea, es el de (Tawil 2009), en el que se reflexiona desde una perspectiva más liberal. Específicamente, analiza la política exterior rusa y los factores que incentivaron a que este país vuelva su vista a cooperar y retomar una presencia política sobre Medio Oriente.

Si bien en estos estudios se detallan algunos datos sobre el relacionamiento bilateral entre los dos países, se distancian del objetivo de esta investigación por su enfoque centrado únicamente en Rusia, dejando como actor secundario a Siria. Además, su tema central es conocer la política exterior, más no un análisis especializado en la formación de una alianza y la satisfacción de sus intereses en el marco del conflicto armado sirio.

Otras obras, como las de Har-Zvi (2016), Trenin (2010), Enamorado (2015) o Morales (2015), resultan estudios netamente coyunturales que explican de manera muy detallada aspectos empíricos de importancia. Versan desde las perspectivas de la intervención rusa en Siria, hasta un análisis del conflicto armado sirio y sus actores. No se desestima un recorrido por los intereses de los diferentes actores, pero se hace de manera sucinta y sin indagar profundamente en los mismos. Por lo demás, no ofrecen una línea contundente con una base teórica en la que se pueda soportar algunas de las conductas de estos

Estados, la formación de alianzas y el porqué de la razón de fondo de la satisfacción de ciertos intereses. Hay que enfatizar que las obras de Enamorado (2015), Jordan (2015) y Morales (2013) representan en buena forma los intereses de Rusia, sobre todo, pero en menor medida, de los intereses sirios como tal. Nunca llegan a marcar los intereses comunes o la formación como tal de la alianza.

Finalmente, también se encontraron obras sobre el conflicto armado sirio y la cooperación bilateral entre Rusia y Siria. A pesar de no tener detallado un marco teórico, es evidente su influencia de las ideas constructivistas de las Relaciones Internacionales, dado la recopilación y detalle de los hechos desde una perspectiva histórica, basada en las ideas y los valores de fondo detrás de la elaboración del argumento, como las de (Isso 2015), (Hang 2015), (Milosevic-Juaristi 2017), y (Katz 2015) han estado orientadas estudiar la lucha contra el terrorismo, en especial del grupo armado Estado Islámicos - ISIS-. Este aspecto puede ser caracterizado superficialmente como uno de los intereses compartidos por los dos Estados, no obstante, su objeto de estudio es enfocado a la luz del realismo defensivo, el cual será parte de la presente investigación, pero no el único. La presente investigación busca ampliar el grado de datos a otorgar con una precisión teórica y con suficientes datos empíricos que sean solvente para cumplir con el objetivo de investigación.

Dicho esto, tomando en cuenta que en algunas obras se denota la falta de estudios con una profundidad teórica y por otro, aquellas que si lo hacen lo han optado por sobre todo un enfoque realista clásico o constructivista. En esa línea se justifica tanto la elaboración de la presente investigación que posee una perspectiva más académica basada en el realismo defensivo y en ello radica la aportación sustancial e innovativo de la obra, más allá de los resultados encontrados.

El realismo defensivo, como se detalla en la parte teórica permite categorías de análisis pertinentes para el estudio de la formación de alianzas entre Estados, siempre y cuando estas cuenten con un paradigma de seguridad nacional defensivo en torno a las amenazas y posibilidades que oferta el sistema internacional. En el caso de estudio, como se verá a

lo largo de la obra, el realismo defensivo se hace presente desde ofertar esquemas para la esquematización del tipo de interés hasta conceptos que nos reflejan el tipo de alianza entre Rusia y Siria. Una vez más, una teoría de rango estructural que señala su vigencia académica para entender los conflictos armados y la formación de alianzas en el sistema internacional.

En ese sentido, si bien las teorías liberales y constructivistas de sus rangos macros hasta la teorías de rango medio son totalmente aprovechables, son útiles para analizar la formación de alianzas desde el multilateralismo. No se desconoce su valor desde el punto de vista bilateral, pero el asunto del liberalismo es que asume generalmente que casi en su totalidad los intereses de los Estados tienden a ser los mismos o idénticos, por eso el sentido cooperativo de seguridad. Por su lado, el realismo defensivo y las aproximaciones teóricas utilizadas sobre las alianzas y tipos de intereses, señalan efectivamente que existen tanto intereses comunes como diferentes.

La perspectiva constructivista es tal vez la que posee un rango mayor de aplicación, pues los usos de corrientes teóricas sustentadas en conceptos como complejos regionales de seguridad o securitización de Buzan y Weaver (1997), permitirían rastrear los intereses de los Estados en análisis desde un marco muy parecido al que ofrece el realismo. Sin embargo, el tema principal aquí radica en que esta investigación pretende explicar, más allá de comprender, los intereses para la formación de una alianza, pues eso permite detallar con claridad los hallazgos empíricos, mientras que el constructivismo podría verse emborrascado por la misma razón de la construcción constante de las ideas, llevando muchas veces a la sobredimensión de la información.

La presente investigación es un estudio de caso, que, según Klotz (2008), esboza un proceso causal que vincula la variable independiente propuesta con la dependiente, a fin de ofrecer una explicación del por qué surge un patrón que ayuda a entender el fenómeno social. Según Lamont (2015), el método puede englobar el estudio de un solo caso, haciendo énfasis en los mecanismos causales o en los efectos. También el método puede

realizarse desde una perspectiva histórica o comparativa, ya que permite explicar y detallar un hecho particular considerando siempre sus singularidades.

Este estudio de caso se basará en un enfoque histórico-causal, en el que se detallan a partir del uso de la teoría escogida y de sus conceptos, los hechos y datos. En este caso, los intereses que explican el por qué se formó una alianza entre Rusia y Siria en el marco del conflicto armado sirio. Esta investigación es del tipo descriptiva-analítica, pues se alinea con los preceptos de la teoría a utilizar y que permite realizar inferencias entre la información analizada. Como lo recopila Lamont (2015), según lo indicado por George y Bennett (2005): “el estudio de caso permite el examen detallado de un aspecto de un episodio histórico para desarrollar o probar explicaciones históricas que pueden ser generalizables a otros eventos” (2015, 128).

La investigación propuesta asume un proceso causal, mas no intenta demostrar dicho proceso. Solo busca analizarlo a la luz del neorrealismo. Además de lo indicado en la introducción, se escogió este caso de estudio debido a que se trata de una problemática de importancia en cuanto al estudio de la alianza entre dos aliados históricos, que refleja el grado de entender los andamiajes de la política internacional y del comportamiento de los Estados en el sistema internacional. Nos encontramos frente a una alianza que se hizo presente en todos los escenarios, pasando desde los elementos diplomáticos hasta los militares.

Considerando lo señalado por Eisenhardt (1989), se justifica el uso del estudio de caso porque es “una estrategia de investigación dirigida a comprender las dinámicas presentes en contextos singulares”, la cual podría tratarse del estudio de un único caso o de varios casos, combinando distintos métodos para la recolección de evidencia cualitativa y/o cuantitativa con el fin de describir, verificar o generar teoría (Martínez 2006, 174).

Para la presente investigación, se utilizó el análisis de contenido de documentos tanto oficiales como públicos. Al mismo tiempo, se hizo uso de fuentes primarias, secundarias y terciarias. Las principales fuentes fueron entrevistas, documentos e información

recogida de boletines de prensa, artículos académicos, enunciados oficiales de los gobiernos, etc.

A pesar de la distancia del lugar de los hechos, debido a las herramientas tecnológicas y de información presentes en la web, fue posible lograr la obtención de datos adecuados para responder a la pregunta de investigación. Las principales herramientas para generar y obtener datos se formaron a base del análisis de fuentes primarias, como enunciados oficiales a nivel de gobierno, sean declaraciones orales y escritas de las autoridades (presidentes, cancilleres o cúpula militar) de Rusia y Siria en el marco temporal escogido. En esta línea, también se procedió a analizar documentos oficiales, como aquellos que versan sobre las líneas de política exterior, acuerdos bilaterales de cooperación y asistencia recíproca entre Rusia y Siria. Asimismo, se tomaron en cuenta una gran cantidad de recursos web, como notas y artículos periodísticos e informes de centros de investigación. Para evitar cierto sesgo “político”, toda la información fue contrastada con fuentes de diferente origen, especialmente en el caso de los medios periodísticos.

De igual manera, se procedió a realizar entrevistas de carácter semiestructuradas a conocedores de las relaciones bilaterales entre Rusia y Siria, sean por su recorrido personal académico o profesional. Esta mecánica sirvió para suplir datos que no fueron encontrados en el análisis documental, pero también para confirmar lo expresado por una fuente oficial y segura de información y algunas inferencias realizadas a priori de la redacción de la investigación. Los entrevistados fueron académicos especialistas en seguridad internacional, diplomáticos del servicio exterior ecuatoriano y personal de la Embajada rusa en el Ecuador. Se intentó realizar entrevistas a personas vinculadas a Siria, pero no se logró contactarlas por cuestiones de agenda o de nivel administrativo.

Para generar un orden óptimo, considerando especialmente las categorías de la teoría, se realizó una clasificación de la información en función de los temas y las fuentes recopiladas. Además, se apeló a una base cronológica de los hechos. “La categorización y la clasificación pueden utilizarse para describir la naturaleza de cualquier fenómeno social. Estos pueden referirse a fenómenos específicos tales como circunstancias,

eventos, actitudes, creencias, normas, sistemas, etc.” (Spencer, Ritchie y O’Connor 2003, 244).

Sobre esta base, se procedió a generar la tematización de la siguiente manera:

- 1) Intereses políticos, militares y económicos de Siria;
- 2) Intereses políticos, militares y económicos de Rusia

Para Miles y Huberman (1994), la tematización es un proceso emprendido por el investigador para identificar patrones que consientan generar inferencias en los hechos investigados. Asimismo, se desarrollarán categorías en torno a la perspectiva teórica utilizada, enmarcadas en cuestiones estructurales. En definitiva, en el proceso de la investigación conforme a los avances pueden aparecer nuevas categorías que ayuden a responder la pregunta de investigación.

Consecuentemente, esta tesis presenta como segundo capítulo el marco teórico, que reseña el realismo defensivo y ciertas aproximaciones conceptuales del Neorrealismo como base teoría a implementar. Seguido de este aspecto, el capítulo 3 se refiere a conocer la alianza entre Rusia y Siria, por lo que, de manera descriptiva, se cuenta con ciertos detalles de su relación histórica bilateral. Los capítulos 4 y 5 serán destinados a la constatación empírica del caso de estudio, en el que se demostrarán los intereses de los países estudiados a la luz del realismo defensivo. Finalmente, se darán a conocer las conclusiones, reflexiones y recomendaciones sobre la cuestión investigada.

Es así como la investigación aporta sustanciosamente al estudio y esquematización de los intereses de los Estados para entender por qué los Estados se alían. Dicho de esta forma, el elemento trascendental es que el análisis también fecunda la posibilidad de que se analice el impacto que ha tenido en otros países la lucha por los intereses y de qué manera aquello repercute en las relaciones entre Estados en la región y en el sistema internacional.

Capítulo 1

Marco Teórico

1.1. El realismo defensivo para explicar la formación de una alianza histórica

El realismo defensivo, esquematizado por Kenneth Waltz como pionero de la teoría, brinda las premisas claves que permiten responder a la pregunta de investigación. De acuerdo con esto, este capítulo articula la información presentando la cuestión sistémica internacional como el factor que explica el advenimiento del conflicto armado sirio y el por qué influye en los intereses de los Estados. Acto seguido, se estudiará la noción de intereses nacionales y su categorización. Finalmente, se enlazarán estas cuestiones con aquellas aproximaciones sobre la formación de las alianzas para la satisfacción de los intereses.

En los siguientes apartados, se desarrollará cada uno de los elementos teóricos que se utilizarán. Se presenta el concepto de la influencia del sistema internacional en el comportamiento de los Estados en su búsqueda de necesidades y recursos; la tipología de diferentes tipos de intereses y su clasificación según los postulados realistas que permiten realizar inferencias sobre qué intereses son particulares y qué otros son compartidos entre los Estados; los acercamientos a las premisas del equilibrio de poder y del balance de la amenaza, que ayuda a explicar la razón del porque existen ciertos intereses se solapan en aspectos económicos-sociales o militares y políticos. Asimismo, se asiente a la clasificación de los diferentes tipos de alianzas según intereses compartidos como una manera más eficiente de dar connotación final a la formación de alianzas que se investiga.

1.2. El sistema internacional, el conflicto armado sirio y la influencia en los intereses de los Estados

El sistema internacional es el ambiente en el que se desarrollan las relaciones entre actores internacionales. Por tanto, “Un Sistema está compuesto por una estructura y por unidades interactuantes. La Estructura es el componente sistémico que hace posible pensar en el sistema como un todo” (Waltz 1988, 119). Se infiere que el sistema es un

conjunto de principios, mecanismos y medidas que generan un andamiaje general, en este caso la cuestión internacional.

Para afinar de mejor manera esta explicación, debemos aclarar que, según lo menciona Waltz (2001), primero la estructura es una abstracción que no puede ser definida enumerando características materiales del sistema, por lo que debe ser definida por la disposición de las partes del sistema y por el principio de esa disposición (Waltz 1988, 121). Cuando pensamos en una estructura, generalmente lo hacemos en el orden que puede indicarse en la forma interna de los Estados, con lo que comúnmente llamamos estructura estatal, sin embargo, en lo internacional existe una estructura ordenada debido a la diversidad de poder que poseen sus actores principales, es decir los Estados. Por esto, no existe un ente superior jerárquico sobre estos.

El sistema internacional es el ambiente en el que se desarrollan las relaciones entre actores internacionales. “Un Sistema está compuesto por una estructura y por unidades interactuantes. La Estructura es el componente sistémico que hace posible pensar en el sistema como un todo” (Waltz 1988, 119). En ese sentido, se infiere que el sistema es un conjunto de principios, mecanismos y medidas que generan un andamiaje general, en este caso la cuestión internacional.

En este ambiente anárquico que representa la falta de un gobierno absoluto, más no representa desorden, nos lleva a explicar el segundo componente: los Estados, que son las unidades principales interactuantes (pero no los únicos). Sus relaciones de poder en cooperación o en competencia son los factores que permiten la creación y andamiaje del sistema internacional (Waltz 1988, 139). Como lo señala Mearsheimer, los Estados en el sistema internacional son verdaderas “cajas negras”, pues se supone que son entidades igualitarias, salvo por el hecho de que algunos son más o menos poderosos que otros (2013, 72).

En efecto, el sistema internacional es de carácter anárquico. Esto implica relaciones de coordinación entre las unidades de un sistema, y su paridad. (Waltz 1988, 139). Dicho

esto, podemos resumir que en el sistema internacional anárquico, caracterizado por las cuestiones estructurales y las acciones de otros actores, influye en el comportamiento de los Estados.

Como es conocido, los Estados, para poder sobrevivir, necesitan satisfacerse con recursos. Muchas veces estos se encuentran en territorios ajenos al nacional, por lo que los actores mencionados tienden a comerciar entre ellos. El intercambio comercial se ampara en un trueque monetario, lo que refleja no una visión de buena fe, sino de un relacionamiento entre entes idénticos que buscan sobrevivir. Los recursos materiales necesarios para sobrevivir reflejan una cuestión estructural. (Waltz 1988, 195-198).

Los Estados en el sistema internacional, para sobrevivir, dependen de sus propios medios. Esto es conocido como un sistema de autoayuda (*self-help*), en el que “cada una de las unidades invierte una parte de sus esfuerzos, no en procurarse su propio bien sino en suministrar los medios de protegerse de los otros” (Waltz 1988, 155). Pero la búsqueda, muchas veces de la satisfacción de sus necesidades, están obligados a competir contra otros Estados, generándose conflictos armados.

Los Estados, para poder sobrevivir en un ambiente hostil, tienden a perseguir el poder. Es decir, tratan de maximizar sus capacidades estatales en el nivel político, militar y económico (Waltz 2001, 159-186). Esta definición se suma a la noción del Estado soberano que sostiene Waltz: “significa que decide por sí solo cuál es la forma de enfrentarse con sus problemas internos y externos, incluyendo la de buscar o no la ayuda de otros, y al hacerlo limita su libertad estableciendo compromisos con ellos” (1988, 143).

Como lo señala Van Evera (1999), las causas de la guerra tienen que ver con que los Estados desean mantener el orden establecido. Además, consideran que, para lograrlo, deberán, en ciertas ocasiones, ser los agresores iniciales, evitando posibles retaliaciones a futuro, sobre todo si el Estado no posee barreras geográficas que permitan una defensa expuesta.

Pero si avanzamos en la reflexión en este sistema internacional pesimista, todo debería ser entendido como un estado constante de guerra. ¿Qué es lo que explica las situaciones de paz en el sistema internacional? Dicha respuesta será aumentada en el segmento correspondiente a este tema. Contrariamente, se adelanta que la respuesta la señalan autores como Waltz (1988) o Walt (2001): es que la situación de paz del sistema se debe en primera instancia al dilema de seguridad. Como lo señala Taliaferro (2001), según Jervis define el dilema de seguridad como una situación “en la que los medios por los cuales un Estado intenta aumentar su seguridad disminuyen la seguridad de otros” (2001, 136).

Dicho en otra forma, los Estados tienden a reforzar sus capacidades militares de seguridad a fin de evitar que los otros los ataquen o abusen de ellos. Cada Estado realiza estas acciones generando un estadio de competencia que genera una especie de equilibrio de poder entre ellos. Es decir, los poderes de los Estados tienden a equilibrarse tanto que se evita entrar en un conflicto armado internacional.

Esta cualidad, según Waltz (1988), es casi reservada para las grandes potencias mundiales. En realidad, el sistema internacional es jerárquico según las capacidades de sus unidades. De tal manera que el sistema mundial puede ser dominado por varios Estados potencias mundiales (multipolar), dos potencias mundiales (bipolar) y una sola potencia mundial (unipolar). Es así como es posible señalar que “Cuando hay sólo dos grandes poderes, el sistema del equilibrio de poder es inestable; cuatro poderes son necesarios para que ese sistema funcione adecuadamente” (Waltz 1988, 213). A pesar de lo indicado, cuando el sistema internacional es dominado por un hegemon, es decir cuando la unipolaridad es el modelo preponderante, “La unipolaridad aparece como la configuración internacional menos prometedor en términos de duración (...), las potencias dominantes asumen demasiadas tareas más allá de sus fronteras lo que termina por debilitarlas en el largo plazo” (Waltz 2005, 195).

En el sistema internacional moderno la mayoría de los países tienen una estructura democrática, fomentada, no está demás decir, por la presencia del hegemon durante la

competencia por la polaridad del sistema llevada contra la Unión Soviética. A pesar de la adaptabilidad de esta tendencia, explicada por la teoría neoliberal, aunque las democracias convivan en paz con otras democracias, la estructura de la política internacional conserva su carácter anárquico (Waltz, 2005, 164).

Waltz (1979) sostiene que los Estados deberán tener mucho cuidado al intentar maximizar su participación en el poder mundial, es decir, en tratar de cambiar la distribución de poder, pues los países más poderosos y el mismo sistema puede castigarlos (Mearsheimer 2013, 72). Sin embargo, esta aproximación no llega a cumplirse cuando el hegemón ve minado su poder o simplemente ve al Estado emergente como un verdadero rival.

Una vez indicada la cuestión del sistema internacional, es posible reseñar, según Clulow (2013), que el realismo defensivo asume que los Estados poderosos son los principales actores de las relaciones internacionales y que, a pesar de sus capacidades, siguen siendo racionales, por lo que intentarán maximizar. Esto se da por la anarquía y de la incertidumbre del sistema, nunca podrán estar seguros de las intenciones de otros Estados, lo que los lleva entonces en una situación de *self-help*; por lo tanto, la principal preocupación de los Estados es asegurar su seguridad y supervivencia, es decir, minimizar la probabilidad de ser conquistados o destruidos por otros actores. “Lo crucial radica en que el Estado no buscará aumentar poder mediante la conquista sino más bien mediante la defensa de sus posesiones y de sus intereses” (Clulow 2013, 11-12).

He aquí una de las principales razones que acompañan el argumento central de esta investigación que será expuesto de manera empírica en los siguientes apartados y, que es el comportamiento de los Estados analizados que han asumido un comportamiento defensivo en términos de proteger su integridad y recursos, la defensa significa también uso de capacidades ofensivas, pero no en el caso de hacer una conquista externa sino más bien interna.

Una vez enraizado la cuestión sistémica y lo que pretende explicarse en la investigación, es imprescindible afirmar que el actual sistema internacional es evidentemente unipolar. Pero en la actualidad, resulta del advenimiento de Estados como China, Brasil, India y el mismo Rusia, como los poderes emergentes que intentan el cambiar la política internacional hacia un mundo multipolar. El acceso a los recursos y la cuestión del control geoestratégico de los lugares donde se ubican o que sirve de sitio de tránsito, han sido una de las razones para que hayan existido conflictos armados, en especial en la región de Medio Oriente, como lo es la cuestión de la invasión a Irak en el 2003. Esta afirmación puede tener cabida en la premisa de que “Los Estados muy dependientes o estrechamente interdependientes, se preocupan por asegurar aquello de lo que dependen” (Waltz 1988, 157).

Siguiendo la línea teórica, el realismo defensivo señala que los Estados buscan antes que nada mantener el statu quo y balancear el poder del sistema internacional (Clulow 2013, 12). Es de tal manera que Waltz (1988) y Mearsheimer (2001), enfatizan que es una aproximación que consiente explicar las acciones emprendidas por cualquier Estado, sin importar su tamaño y su posicionamiento en la arena internacional. En la política internacional, los Estados pueden optar por una estrategia defensiva como ofensiva para satisfacer sus intereses. La opción defensiva implica que el Estado intenta defender el territorio, los recursos que controla o que tiene acceso, imposibilitar cualquier tentativa de conquista sobre su territorio o defenderse ante una amenaza estatal o no, que intenta hacerlo desaparecer (Clulow 2013, 12-13).

Para aclarar un poco más, Waltz (1988) ratifica que los Estados tienden a defender su interés no marcando una estrategia de expansión, ni de conquista, sino de utilizar todas sus capacidades militares en términos defensivos, a fin de intentar sobrevivir en el sistema internacional, a pesar de que aquello signifique entrar en conflicto con sus semejantes. La defensa de sus intereses es lo que obliga a los Estados a actuar de determinada manera.

El realismo defensivo sostiene que el sistema internacional proporciona incentivos para la expansión solo bajo ciertas condiciones. Bajo la anarquía, muchos de los medios que usa un Estado para aumentar su seguridad disminuyen la seguridad de otros Estados. Este dilema de seguridad hace que los Estados se preocupen por las intenciones futuras y el poder relativo de los demás (Taliaferro, 2000, 129).

En el caso de estudio, se puede enfatizar que evidentemente Siria es el país que posee capacidades más limitadas respecto a su posición en el sistema internacional. Lo que ha buscado es defender su territorio del asedio de contingentes militares de grupos armados irregulares yihadistas como el Estado Islámico o revolucionarios, como lo es el caso de los rebeldes sirios que buscan un cambio en la estructura del Estado. Esta afirmación puede apoyarse según lo indica Waltz de que “cada Estado puede decidir por sí mismo cuando usar la fuerza, la guerra puede estallar en cualquier momento, ya sea en la familia, la comunidad o en el mundo en general” (Waltz 1981, 151).

Lo que si están de acuerdo el realismo defensivo es que inclusive cuando la conquista es factible, los costos de emprenderla superan a los beneficios. Esto debido a que siempre pueden tener una gran oposición a nivel interno del Estado conquistado, debido al grado de nacionalismo presente en la población local (Mearsheimer 2013, 77).

En el caso de Rusia, si bien puede inferirse que buscan el cambio en el sistema internacional a nivel global, en el escenario del conflicto armado sirio han utilizado una estrategia defensiva, pues en realidad lo que se encuentran realizando son actos de defensa que no significa el abandono de estrategias militares ofensivas, sino que al contrario buscan mantener sus intereses en la región y evitar que Estados Unidos u otros países occidentales incrementen la brecha de poder hacia ellos u otros países como China. En resumen, las acciones de Rusia de evitar una intervención norteamericana en todo el sentido de la palabra, se enfoca en sostener el balance de poder en un sector preponderante que limite sus aspiraciones a futuro.

1.3. El interés nacional de los Estados

En los estudios realistas las necesidades y objetivos de los Estados se encuentran en función de lo que llamamos el “interés nacional”. Según el realismo defensivo con su aproximación neorrealista, los intereses de los Estados se encuentran instigados y constreñidos por la misma estructura del sistema internacional. Los intereses en realidad están bien en función de los recursos materiales o de los deseos de poder, por tanto, según el entendimiento realista de una racionalidad basada en el poder, los intereses pueden ser definidos de múltiples formas, pero en este apartado se enfocará especialmente como políticos, militares, sociales y económicos.

Históricamente, el interés nacional es una aproximación enlazada con la racionalidad del Estado, es decir como lo dicen autores del realismo como Morgenthau o el mismo Waltz, el comportamiento del Estado se basa en la razón, por lo que la toma de decisiones en la arena internacional de carácter racional. El perseguir algún tipo de intereses económico, político o militar en realidad tiene que ver con el grado de prudencia, realidad y racionalidad que tiene para el Estado.

Pero antes de detallar los tipos de intereses desde una concepción conceptual, es necesario explicar a qué se refiere el interés nacional. Consecuentemente, “desde un punto de vista etimológico, podemos definirlo, como una preocupación natural y/o general, así como tener un derecho objetivo sobre algo” (Herrero de Castro 2010, 19). Este autor añade que interés nacional, puede definirse además como la defensa y promoción de objetivos naturales y esenciales de un Estado en el área política, económica y social. Desde una perspectiva del realismo defensivo, el fin será garantizar la supervivencia, seguridad del Estado y la defensa de su población, además de la búsqueda de poder, riqueza y crecimiento económico (2010, 19).

Como lo explica Waltz, los intereses de los Estados pueden ser herramientas que se intercambian en un juego infinito de búsqueda de elementos que ayuden a satisfacer sus necesidades. Por tanto, “Los Estados usan medios económicos para fines políticos y militares; y medios políticos y militares para el logro de intereses económicos” (Waltz

1988, 141). Este hecho demuestra nuevamente el solapamiento entre los intereses y lo vital en la agenda internacional de los Estados.

Para Herrero de Castro, el entendimiento de base filosófica de lo que viene a ser el interés nacional se enlaza con lo que se comprende como «Razón de Estado», es decir, la cuestión del porqué de la existencia del Estado y que tiene que ver con su preservación, como un bien moral y una unidad de organización política (Herrero de Castro 2010, 22). El mismo autor señala que el concepto debe además ser comprendido desde la concepción de Rousseau según el concepto de «voluntad general», la cual puede ser entendida como: “Sólo la voluntad general puede dirigir los poderes del Estado de tal forma que el propósito para el que ha sido instituido, que no es otro que el bien común, pueda ser alcanzado” (Herrero de Castro 2010, 22).

Por tanto, se puede indicar que el interés nacional es una variable que emana del sistema internacional y se traduce en la lucha por la supervivencia de los Estados en un entorno de operaciones anárquico (Herrero de Castro 2010,25).

Como lo estipula González, referente al concepto de intereses nacional que otorga Morgenthau, “el interés nacional es acobijado por la acción política del Estado que trata de darle un sentido lógico que debe además tomar en cuenta la acción política en un período particular de la historia y del contexto” (González 2004, 13).

Dicho de otro modo, el interés nacional viene a ser entendido desde la perspectiva del realismo defensivo basada en el sistema internacional. Sin embargo, es preciso indicar que también responde a:

Los elementos de la *realpolitik*: exhaustivamente consignados, son éstos: el estímulo de la acción está motivado por los intereses del gobernante, más tarde del Estado; las necesidades políticas surgen de la competencia no regulada entre los Estados; los cálculos basados en esas necesidades pueden descubrir las políticas que mejor servirán al interés del Estado (Waltz 1988, 172).

Asumiendo las ideas descritas arriba, la definición más exacta como una herramienta sobre el interés nacional viene a ser la brindada por Rosenau (1968, 34), que según González, señala que el interés nacional viene a ser un instrumento de acción política que sirve para justificar el proceder del Estado, denunciar y proponer políticas (González 2004, 16).

En el caso de estudio, el análisis de las variables (intereses) son el camino para poder interpretar los anhelos nacionales, el bien llamado Razón Estado y, además, el comportamiento internacional en la estructura anárquica del sistema. Comprender los intereses comunes o particulares hará comprender las intenciones de 2 Estados con características diferentes en el escenario internacional.

1.3.1. Clasificación de los intereses nacionales

El Estado puede perseguir múltiples intereses, siendo estos de aspecto económico, sociales y políticos-militares. Para poder analizar qué intereses explican la alianza entre los dos países que se estudian, se debe poder esquematizar de manera tal los intereses a fin de poder tener una estructura lógica que no confunda al lector y le otorgue un carácter lógico-racional a la presentación de la sección en los capítulos empíricos.

Autores como Snyder (1984), clasifican al interés nacional en términos generales y particulares. El interés general, señala el autor, proviene de la estructura anárquica del sistema y la posición geográfica del Estado, además incluyen asuntos como el interés de defenderse y/o ayudar a un vecino o la preservación del equilibrio de poder (Snyder 1984, 464). Interpretando este principio, algunos intereses pueden ser categorizados como políticos y otros militares, en especial aquellos que poseen un carácter estratégico en términos de poder, como la cuestión de búsqueda de un sistema multipolar a través de la participación en organismos internacionales.

Por otro lado, para Snyder, “los intereses particulares de los Estados son aquellos que los llevan a un conflicto o afinidad con otros Estados” (Snyder 1984, 464). Este tipo de intereses suelen tener un contenido de poder que tienen valores ideológicos, étnicos y de

prestigio. Generalmente los intereses económicos, políticos y militares de los Estados son únicos y particulares que cada uno desarrolla según sus necesidades y afinidades, como lo pueden ser el mantener una base militar, tener acceso a recursos petroleros o mantener influencia política sobre la región (Snyder 1984, 464).

Como bien lo resume González (2004, 28), otros autores como Robinson (1969) que se basa en la definición de Morgenthau, o Neuchterlein (1973) realizan una clasificación esquematizando los intereses nacionales de la siguiente manera.

Para Robinson, a más de la clasificación otorgada por Snyder, suma a esta clasificación 4 tipologías adicionales. Para mejor discernimiento se esquematizan los mismos en el siguiente cuadro:

Tabla 1 Tipos de intereses según Snyder (1984) y Robinson (1969)

Tipo de Intereses	Definición	Aproximación con el caso de estudio
Intereses primarios	La protección de la identidad física, política y cultural de la nación (supervivencia)	Rusia – protegerse y erradicar el terrorismo Siria – proteger su territorio
Intereses Secundarios	La protección de los ciudadanos y diplomáticos	Rusia- Protección de los ciudadanos extranjeros
Intereses permanentes	Relativamente constantes durante largos períodos de tiempo	Rusia– búsqueda del balance de poder Siria – La supervivencia del Estado

Intereses Variables	Dependen de los intereses particulares y de lo que en ese momento sea importante para ese país	Rusia – Elevar su influencia política sobre la región de Medio Oriente Siria – Erradicar la amenaza del Estado Islámico
---------------------	--	--

Fuente: González 2004, 29-30 y Snyder 1984, 463-464

Por otro lado, Neuchterlein (1973), que realiza un análisis del interés nacional de los Estados Unidos, señala que la clasificación resulta de la siguiente manera:

Tabla 2. Tipos de intereses según Neuchterlein

Tipo de intereses	Definición
Intereses de sobrevivencia	Integridad física del Estado que representa la defensa (militares y políticos).
Intereses vitales	Incorporan asuntos del bienestar económico y el orden mundial.
Intereses claves	Importantes, pero no cruciales para el país, involucran asuntos económicos, políticos, ideológicos y militares.
Intereses periféricos	Aquellos intereses que de no lograrse no afectan el bienestar del Estado.

Fuente: González 2004, 29-30.

Retomando el caso de estudio, todo Estado posee una concepción nacional de los intereses nacionales. Rusia, históricamente, ha sido un país con una voluntad popular

cohesionada y patriótica, por lo que, al igual que en el caso sirio, es necesario explicar cuáles son los intereses nacionales que estos Estados pueden compartir o desean satisfacer y que los llevó a formar una alianza.

En la comprobación empírica se utilizará dicha esquematización con el objeto de analizar qué intereses económicos-sociales y políticos-militares pueden ser caracterizados como los más importantes para cada Estado. De esta manera, en base a sus similitudes, será posible explicar la formación de la alianza.

1.4. La formación de alianzas entre Estados entendida desde la cuestión sistémica internacional

La premisa de Waltz sustenta que los Estados tienden a aliarse para poder sobrevivir, generalmente, los débiles lo hacen pactando con el Estado más poderoso. Por tanto, define que la búsqueda de poder en el sistema es consecuencia y el fin ulterior de los Estados, por lo que su comportamiento debe ser entendido en pos de defender sus intereses y posiciones (Waltz 1988).

¿Pero qué entendemos por una alianza? Esta se puede definir como:

un compromiso formal (o informal) para la cooperación en materia de seguridad entre dos o más Estados, destinado a aumentar el poder, la seguridad y/o la influencia de cada miembro (...), el elemento esencial en una alianza significativa es un compromiso de apoyo mutuo contra algunos actores externos (Walt 2009, 99).

La formación de alianzas es tan antigua como la creación de comunidades humanas que buscaban aliados para poder resistir los embates de enemigos externos o, incluso, la satisfacción de sus intereses. En este caso, lo que nos corresponde es analizar la alianza entre dos países que han sido cercanos históricamente, cada uno con sus diferencias estructuras marcadas y que ocupan un sitio de poder diferente en el sistema internacional. Los incentivos pueden ser varios, empero, esta investigación se centra en los intereses compartidos y también en los individuales que cada uno de estos Estados desea cobijar.

Como lo señala Waltz, “más allá del motivo de la supervivencia, los propósitos de los Estados pueden ser infinitamente variados; pueden ir desde la ambición de conquistar el mundo hasta el simple deseo de ser dejado en paz” (Waltz 1988, 137).

Otro entendimiento sistémico para la formación de las alianzas tiene que ver con el grado de interdependencia que poseen los Estados, por tanto, entendemos que la:

Interdependencia sugiere reciprocidad entre las partes. Dos o más partes son interdependientes cuando dependen de manera más pareja una de otra para el suministro de bienes y servicios”. (...) Los Estados que son interdependientes con niveles altos de intercambio experimentan, o están sometidos a, la vulnerabilidad común que implica la interdependencia (Waltz 1988, 212).

Como punto adicional, Glaser (1994) puntualiza que, como forma de respuesta a las presiones de la anarquía, en tiempos de paz los Estados estarán inclinados a enfrentar a los adversarios por medio de carreras armamentísticas y alianzas. En tiempos de guerra, esas alianzas se harán efectivas al momento de hacer frente a las amenazas compartidas. Por otro lado, Jervis define el dilema de seguridad como una situación “en la que los medios por los cuales un Estado intenta aumentar su seguridad disminuyen la seguridad de otro” (Jervis 1978, 78). La anarquía produce incertidumbre y los Estados nunca pueden estar seguros de las intenciones presentes o futuras de los demás o de los relativos a la distribución de capacidades a lo largo del tiempo (Taliaferro 2000, 136).

Otro asunto sistémico estructural de importancia para la formación de las alianzas, tiene que ver con las facilidades que brinda la geografía para defenderse de las amenazas cercanas. Por ejemplo, “cuando la geografía proporciona defensa contra la invasión o el bloqueo, el realismo defensivo esperaría que un Estado favorezca los objetivos a largo plazo” (Taliaferro 2000, 140).

Como se indicaba en el primer segmento, las interrelaciones entre los actores internacionales también indican el andamiaje del sistema internacional. Los Estados también usan los espacios de las organizaciones internacionales para poder influir en la

política internacional, pero también son núcleos que permiten la obtención de intereses políticos, sobre todo para los Estados. Por tanto:

el impacto de las normas y las instituciones en la dinámica de las alianzas, generalmente concluyendo que las alianzas son más afectivas y duraderas: 1) cuando están altamente institucionalizadas, 2) cuando los Estados miembros son regímenes liberales, y 3) cuando existen normas explícitas que regulan la toma de decisiones de la alianza (Walt 2009, 104).

En el acápite empírico que detalla de mejor manera la formación de las alianzas, se ven casos claros que señalan sin lugar a dudas que existen un alto rango de interdependencia entre Rusia y Siria, hecho que refleja desde, una mirada realista, necesidades de cooperación para abarrotarse se poder.

Generalmente, ese apoyo diplomático se refiere además, como los señala Walt, a cuando los Estados que enfrentan un desafío interno pueden buscar apoyo externo para enfrentar un peligro tanto interno como externo. Las ayudas pueden llegar en forma económica o militar (Walt 2009, 103). Un aspecto particular de la influencia sistémica, tiene que ver con la distribución de poder, es decir, la unipolaridad en el mundo, explica Walt (2009), es un factor esencial que explica los incentivos para la formulación de alianzas. Según Walt, en la unipolaridad los Estados forman una alianza no para equilibrar o restringir el hegemon, sino para reducir su dependencia agrupando sus propias capacidades. El objetivo no es el corto plazo y se asume que es menester obtener una medida de autonomía y protegerse de las incertidumbres futuras (Walt 2009, 123).

Dicho esto, podemos señalar que las cuestiones sistémicas pueden influir de sobremanera en la creación de alianzas entre los diferentes actores internacionales. En el caso de estudio es posible mencionar: buscar un mundo multipolar, alcanzar los intereses políticos, económicos (como la cuestión de recursos hidrocarbúricos), o aspectos geopolíticos y de resguardo territorial, entendido como circunstancias militares.

Pero en realidad esta alianza con sus objetivos claros de satisfacer sus intereses debe analizarse a la luz de las premisas del “Equilibrio de Poder” y del “Balance de la Amenaza”, esto con el fin de conocer cuál tiene mayor poder explicativo sobre caso de estudio.

1.4.1. El Equilibrio de poder

El equilibrio de poder puede ser entendido como la situación en la que los Estados del sistema internacional buscan mantener el statu quo de la distribución de poder o, al menos, sostener un balance entre ellos. Es decir que ningún otro Estado pueda acaparar más poder entendido como la ampliación de capacidades políticas o militares y poner en riesgo la seguridad internacional, así como de los Estados. En este caso, el actual sistema internacional mantiene su equilibrio basado en la estabilidad que le ha dado la presencia de un solo poder hegemónico (Mearsheimer 2013, 77-93).

Para Waltz:

la teoría del equilibrio de poder tienden a formarse equilibrios en el caso de que algunos o todos los Estados pretendan, ocasionalmente, establecerlo y conservarlo, y también en el caso de que alguno o todos los Estados aspiren al dominio universal (Waltz 1988, 176).

El realismo defensivo otorga importancia al balance de poder entre los Estados, como una forma de analizar la defensa de sus intereses. Estos factores explican la formación de alianzas entre Estados como una manera de salvaguardar su supervivencia (Taliaferro 2001). Lo que se busca explicar es que el equilibrio de poder se centra en la cuestión de que si se desea mantener el equilibrio de poder, las políticas de los Estados deben propender a mantenerlo (Waltz 1988, 176).

Por tanto, los países tienden a formar coaliciones para poder mantener el equilibrio, ya que el sentido de la alianza significa unir esfuerzos conjuntos para influir sobre el Estado que desea romper ese equilibrio, de manera que no se arriesgue a hacerlo. Como lo señala Waltz, cuando uno o más Estados amenazan a los otros, algunos se unirán a un bando o

desertará de otro, con el objeto de conservar un equilibrio contra el agresor (Waltz 1988, 241).

Como lo señala Walt, los Estados pueden equilibrar ya sea por esfuerzo interno o cooperando con otros. En cualquier caso, el objetivo es reforzar la capacidad de uno para defender sus intereses en el mundo incierto de la anarquía (por ejemplo, como en una alianza defensiva que compromete a los hombres a la guerra si cualquiera de los dos es atacado por un enemigo en particular) (Walt 2009, 116). Es por eso por lo que para Mearsheimer, los Estados desean siempre estar enterados si otros están decididos a usar la fuerza para alterar el equilibrio de poder (Estados revisionistas) o si están lo suficientemente satisfechos como para no tener interés en usar la fuerza para cambiarlo (Estados de estatus quo) (Mearsheimer 2013, 74).

Si se forman dos coaliciones y una de ellas se debilita, tal vez la causa del desorden político de uno de los miembros, esperamos que la preparación militar de la otra coalición disminuya o que se atenúe su grado de unidad (...) Si los Estados desearan maximizar el poder, se unirán al bando más fuerte, y no veríamos la formación de equilibrios de poder sino la aparición de la hegemonía. La primordial preocupación de los Estados no es la de maximizar el poder sino la de mantener su posición dentro del sistema (Waltz 1988, 187).

Considerando que la premisa fundamental de Waltz es la búsqueda del balance de poder como una conducta recurrente (Waltz 2005, 194), se puede indicar que en el caso de estudio esta acepción permitirá conocer que estas conductas son proyectadas únicamente hacia otros Estados y no hacia un actor no estatal. Por tanto, a continuación, se expondrá la cuestión del balance de la amenaza que se refiere a hacer frente a amenazas no solo estatales.

Para finalizar, no se puede obviar que el balance de poder no debe ser entendido únicamente en el plano militar, sino que además debe ser estimado en otros aspectos, como lo económico o lo demográfico:

El poder se basa en las capacidades materiales que controla un Estado. El equilibrio de poder es principalmente una función de los activos militares tangibles que poseen los Estados, como las divisiones blindadas y las armas nucleares. Sin embargo, los Estados tienen un segundo tipo de poder, el poder latente, que se refiere a los ingredientes socioeconómicos que entran en la construcción: poder militar (Mearsheimer 2013, 72).

1.4.2. El balance de la amenaza

Stephen Walt (1985) presenta a la aproximación teórica del “balance de la amenaza” como una nueva premisa que es, en sí, una reformulación de la teoría del equilibrio de poder de Walt. Walt trata de explicar por qué los Estados tienden a realizar amenazas no solo contra los Estados, sino que también contra actores no estatales. Para aquello hace una diferenciación de los conceptos de “balance de la amenaza” y el “*Bandwagoning*”. Los Estados responden a las amenazas, sea tratando de equilibrar el poder, es decir, aliándose con otros en contra de la amenaza predominante, o alineándose (*Bandwagoning*): en otras palabras, uniéndose al más poderoso a pesar de que su ideología no sea un factor común (Walt 1985, 4-8).

Stephen Walt ejemplifica esta situación mediante las alianzas entre Estados Unidos con ciertos países, por un lado, y entre la Unión Soviética y otros países, por otro. Estas alianzas fueron destinadas para mejorar su seguridad, ya sea mediante la colocación de bases militares o aumentando, mediante mecanismos de cooperación, las capacidades militares del aliado. Asevera que la formación de alianzas tiene como razón principal la búsqueda del equilibrio internacional del poder ante una amenaza externa. Los Estados unirán sus fuerzas debido a la propia naturaleza anárquica con objeto de disuadir o eliminar una amenaza común (Walt 1989 1-17).

Para expandir un poco más esta noción, Walt señala que “las amenazas, a su vez, son una función del poder, la proximidad, las capacidades ofensivas específicas y las intenciones agresivas, y la respuesta esperada a una amenaza emergente es intentar equilibrarla” (Walt 2009, 102).

Para Walt, la distribución de la amenaza es un factor importante que explica las formaciones de alianzas, ya que actúa como un mecanismo defensivo de los Estados (Walt 1989, 103). Según este autor, se debe tener en cuenta también aspectos como la proximidad geográfica, la capacidad ofensiva y las intenciones agresivas.

La aplicabilidad de los conceptos aquí señalados son útiles para el caso de estudio, pues en función del concepto Bandwagoning (aliarse con el contrincante más poderoso), se aplica ya que Siria decidió aliarse con Rusia y no con Estados Unidos. Esto significa que un postulado de hacer contra al sistema unipolar de turno pero desde una perspectiva defensiva, ya que, como se señala, lo que tratan de hacer los países es mantener el statu quo para evitar el crecimiento de poder del hegemon.

Es claro que, si bien Rusia busca la configuración de un espacio multipolar, las actividades de Siria no brindan un solo panorama para escudar la afirmación de que efectivamente sea este el caso, sino más bien depende de una serie de acciones en diferentes partes del mundo con la utilización de estrategias más ofensivas, como fue la reconquista de Crimea en 2014.

Por otro lado, el concepto de balance de la amenaza tiene su amparo en que, por ejemplo, el Estado Islámico (ISIS) y grupos rebeldes con una orientación laica, representan una amenaza no estatal para los intereses de Rusia y Siria, no solo en el marco del conflicto, sino para su supervivencia como tal. Por tanto, analizar esta circunstancia desde la visión de las alianzas resulta totalmente viable según la aproximación del realismo defensivo.

1.5. Las alianzas para la satisfacción de los intereses de los Estados

Señalando que “el deber primordial de Estado es defenderse y en ausencia de un orden jurídico, sólo a él le compete definir las acciones requeridas para ello” (Waltz 2005, 162), podemos indicar que las formaciones de alianzas han servido a los Estados para la satisfacción de sus intereses económicos, políticos y militares.

Como lo señala Walt, el objetivo principal de la mayoría de las alianzas es combinar las capacidades de los miembros de una manera tal que se obtengan sus intereses de manera

respetuosa, es decir, en la que la propia alianza no invada su espacio personal, especialmente sus objetivos de seguridad (Walt 2009, 115).

Para alcanzar los intereses, los Estados podrán usar tanto los medios diplomáticos como el uso de la fuerza. Rusia y Siria lo han realizado, por lo que cabe mencionar que su alianza responde a un fin, y este es que desean satisfacer sus propios intereses.

Sea o no por la fuerza, cada Estado conspira por seguir el curso que más favorezca a sus intereses. Si un Estado utiliza la fuerza o eso es lo que se espera de él, el recurso de otros Estados es usar la fuerza o estar preparados para usarla solos o en alianzas (Waltz 1988, 165-167).

Las alianzas pueden ser categorizadas en diferentes estamentos según su objetivo y naturaleza. Es decir, manteniendo en cuenta la distribución de poder en relación de un sistema unipolar. Es así como Walt señala los siguientes tipos:

Tabla 3. Tipos de intereses según Snyder (1984) y Robinson (1969)

Tipo de Intereses	Definición	Aproximación con el caso de estudio
Intereses primarios	La protección de la identidad física, política y cultural de la nación (supervivencia)	Rusia – protegerse y erradicar el terrorismo Siria – proteger su territorio
Intereses Secundarios	La protección de los ciudadanos y diplomáticos	Rusia- Protección de los ciudadanos extranjeros
Intereses permanentes	Relativamente constantes durante largos períodos de tiempo	Rusia– búsqueda del balance de poder Siria – La supervivencia del

		Estado
Intereses Variables	Dependen de los intereses particulares y de lo que en ese momento sea importante para ese país	Rusia – Elevar su influencia política sobre la región de Medio Oriente Siria – Erradicar la amenaza del Estado Islámico

Fuente: González 2004, 29-30 y Snyder 1984, 463-464.

Analizando esta situación que será demostrada en los próximos capítulos, se puede mencionar que la estrategia unilateral y conjunta de Rusia y Siria ha estado enfocada en desarrollar una postura defensiva, pues lo principal para el caso ruso es el de proteger los recursos que se obtienen de los acuerdos de cooperación económica y comercial, así como el grado de influencia política ejercido sobre la región de Medio Oriente. Esto no solamente en la esfera diplomática, sino también con la presencia de bases militares, como la naval de Tartus. Por su parte, Siria ejerce una política defensiva y objetivada en la defensa y reconquista de sus territorios ocupados por las fuerzas rebeldes y las del EI.

Capítulo 2

Entendiendo la Alianza entre Rusia y Siria, viejos amigos sobre un tablero caliente

El sentido de la presente investigación es el de explicar los tipos de intereses que han llevado a que Rusia y Siria renueven e inclusive refuercen su alianza en el marco del conflicto armado sirio. No obstante, es trascendental hacer un recorrido descriptivo de la historia de la relación bilateral entre los dos países.

Para el hecho, el presente capítulo explicará el origen cronológico, desde el inicio de la relación, hasta llegar al momento en el que los presidentes Putin y Assad renovaron lazos de amistad. Dentro de esta esquematización, se indicará de qué manera esta alianza se fue evidenciando paulatinamente en mayor medida, conforme al avance del conflicto sirio. Realizar este recorrido histórico aportará a entender el sentido de esta investigación y de su importancia al entender el andamiaje actual y cambiante del sistema internacional, así como de la formación de alianzas entre los Estados.

2.1 El origen de la alianza

Siria, antes de ser Estado, fue parte del Imperio Británico y desde los albores de la primera guerra mundial hasta finales de la Segunda Guerra Mundial perteneció al imperio colonial francés. Dado que en 1945 la mayoría de las naciones árabes empiezan a independizarse, Siria formó parte de la República Árabe Unida, hasta que en 1961 se separó, creando su propio Estado. Pero dada las circunstancias de un mundo bipolar, a partir de 1945, la región de Medio Oriente se convierte también en una zona concreta de objetivos estratégico e ideológicos para la confrontación con entre la URSS y los Estados Unidos (Pérez Pozo 2016, 141).

En suma, se fraguaron una serie de alianzas estratégicas, que, apoyadas por la enemistad con Israel por el asunto palestino, países como Siria y Egipto ven a la URSS como un aliado estratégico que pretende hacer frente al otro hegemón. Este asunto tomó cuerpo por la línea ideológica socialista de estos países, que ayudó a su crecimiento y a armarse contra la amenaza israelí.

Parafraseando a Tawil (2009), Pérez Pozo (2016), Enamorado (2015) y Jordan (2016), el primer registro de la relación Siria-Rusia nace en 1944. En esa época hasta 1960, las relaciones no tuvieron una alta connotación de política internacional bilateral, dada las características de una zona en conflicto. No obstante, es en 1963, con la introducción en Siria de políticas socialistas, estos lazos de “hermandad” se estrecharon (Tawil 2009, 772).

Como lo resume Tawil (2009), durante la década de los 70, la URSS había tenido un rol predominante en la política exterior de Siria y demás países como Irak. Para ratificar su presencia en la región, los soviéticos establecieron la firma de una serie de acuerdos de cooperación económica y de asistencia en materia de seguridad.

En 1980, el padre del actual presidente sirio, Rais Hafez el Asad, firmó acuerdos de cooperación militar que garantizaron la ayuda de material bélico, por venta o donación para afrontar amenazas externas. Siria se volvió cada vez más importante para la URSS cuando, por ejemplo, “Anuar el Sadat, rectificando el rumbo político de Egipto, en 1971 expulsó a los consejeros y cooperantes soviéticos, Siria se convirtió en la aliada árabe más importante de la URSS” (Tawil 2009, 772). Este asunto se ratificó cuando el presidente Anwar al-Sadat decidió, en 1979, firmar la paz con Israel en el Campo David. Según lo resaltado por Tawil (2009) y Pérez Pozo (2016), en aquellas épocas de un albor de cooperación, Siria contaba con consejeros y técnicos soviéticos que trabajaban en obras públicas, proyectos energéticos petrolíferos y el aparataje industrial con inversión directa.

Hay enfatizar que:

La alianza del Rais Hazfez el Asad con el Kremlin, se basaba, fundamentalmente, en sus acuerdos de cooperación militar de compraventa, como también ahora, de armas con el objetivo a largo alcance de mantener el anhelado equilibrio estratégico con Israel, siempre reforzado con la ayuda incondicional de los EE. UU. Por lo menos seis mil consejeros militares soviéticos vivían en Siria (Tawil 2009, 772).

Adicionalmente, todo el andamiaje del estrecho vínculo, especialmente en el área militar, estuvo ligado por los principios compartidos entre Rusia y Siria, que se inscribe en la primacía del principio de soberanía; centralidad de las relaciones de fuerza y el discurso de poder anti hegemónico (Tawil 2009, 771).

A pesar de las relaciones políticas, en especial en las últimas dos décadas de vida de la URSS, la alianza tuvo una serie de altibajos, siempre en torno a asuntos militares. Por ejemplo, para Tawil, en 1979, Siria no condenó a nivel internacional la invasión a Afganistán por parte de la URSS; así como la decisión de acercarse a países radicales como Irán y Libia. Así mismo, por ejemplo, en 1982, en la invasión israelí al Líbano, el equipo del ejército sirio fue destruido en gran medida. Dado que la mayor parte del equipo militar era de origen soviético, luego del cese al fuego, en un esfuerzo por recuperar la credibilidad, Rusia restituyó el equipo militar sirio de manera inmediata y caso en su totalidad (Tawil 2009, 773).

Pero dado el advenimiento de la caída de la URSS, Siria inició una política de acercamiento con los Estados Unidos. Así, en 1985, Hafez al Asad trazó como prioridad el acercarse a una nueva alianza con este país (Tawil 2009, 774). Se enfatizó este asunto dado que:

la URSS articuló un nuevo orden de prioridades en su posición internacional, y Oriente Medio no estaba entre las regiones de especial interés: para el Mundo Árabe, la URSS había dejado de ser referente ideológico y económico; y además ahora dejaba de ser un contrapeso en su política de balanza Este-Oeste (Pérez Pozo 2016 148).

Con la caída de la URSS, el nuevo país que asumió por añadidura todas las responsabilidades internacionales fue Rusia. Dadas las graves problemáticas acaecidas a nivel económico, según Pérez Pozo (2016), apenas fueron relaciones de continuidad sin ahondar a profundidad. Más aún, “en octubre de 1991 restablece relaciones diplomáticas completas con Israel, como corolario a un clima de acercamiento político que había

llevado a reanudar las relaciones consulares entre ambos países en 1987” (Pérez Pozo 2018, 149).

Durante la década de los 90`s, con la continuidad política, para Pérez Pozo (2016) y Tawil (2009), Siria prosiguió exportando armas desde Rusia, así, por ejemplo, el importe anual en promedio se colocó Siria en seis mil millones de rublos; y para aquella época quedó pendiente el pago que debía realizarse a la URSS de los tanques, misiles, aviones y resto de equipamiento militar (Pérez Pozo 148).

En resumen, la actividad rusa en la región fue la participación formal en las reuniones del Consejo de Seguridad de la ONU, en especial para ejercer la copresidencia de las negociaciones de paz entre árabes e israelíes que tuvo lugar en Madrid en 1991 (Tawil 2009, 775). En vista de la delicada situación económica rusa, tanto el sector público como el privado concordaron en que la venta de tecnología e insumos militares sería un pilar fundamental para superar la recesión. “Fue así como, en junio de 1998, por primera vez después de la desaparición de la URSS, Rusia decidió retomar la venta de armas sofisticadas a Siria” (Tawil 2009, 775).

Estos nuevos acercamientos se fortalecieron progresivamente con la llegada al poder del presidente Putin, quien vislumbró la necesidad de restablecer a Siria y otros países de la región como un punto de importancia para las relaciones diplomáticas y los intereses estatales. De tal manera, como le recopilan Pérez Pozo (2016) y Tawil (2009), en el año 2000, poco antes de la muerte de Hafez al-Asad y la llegada de su hijo Bashar al poder, Siria y Rusia firmaron un contrato de compraventa de armas por un valor aproximado de dos mil millones de dólares, especialmente sistemas de defensa aéreo. Aprovechando esta situación, los gobiernos decidieron firmar acuerdos de cooperación en el ámbito comercial, científico y técnico (Tawil 2009, 776).

El 9/11 y la subsecuente invasión de Estados Unidos hacia Irak generó que Siria se alejara de sobremanera del hegemon, haciendo que las relaciones con Rusia se intensifiquen desde esa fecha. “La toma de Bagdad en abril de 2003 conmocionó la

posición de Siria, único país árabe que se opuso de manera abierta a la invasión angloamericana de Iraq” (Tawil 2009, 778).

El hecho principal que marcó el retorno ruso a Siria fue que entre el 24 y 27 de enero de 2005 se celebró la visita de Estado a Rusia por parte del presidente sirio Bashar al-Asad. “Durante la misma, declaró que había ido a Moscú “a pedir ayuda para estabilizar la región del Oriente Medio, y no armas” (Tawil 2009, 780).

Hechos importantes se connotaron durante la vista oficial, entre lo más importante podemos resumir, que el presidente Assad, logró que Rusia condonara la deuda externa que mantenía con la URSS, así como se empeñó en la firma de convenios de cooperación para la reactivación económica en las áreas de gas, petróleo y de energía nuclear civil (Alcoverro 2011). “En Rusia, partidos políticos, investigadores y periodistas elogiaron la política nacional hacia Oriente Medio, así como el acercamiento sirio-ruso (Tawil 2009, 790).

En mayo de 2005, momento significativo por situarse en plena crisis sirio-libanesa, Siria logró que Moscú borrara 73% de la deuda nacional que databa de la era soviética; así, se tacharon alrededor de 9800 millones de dólares de su libro de deudas, el cual sumaba obligaciones con los rusos por 13400 millones de dólares (Tawil 2009, 792).

Estos hechos significativos, para Tawil (2009), generaron que, entre otras cosas, también se firmen acuerdos interbancarios que permitían a las instituciones de crédito rusas fungir como garantes de proyectos conjuntos, así como se multiplicasen los proyectos de inversión rusas en áreas como la construcción, turismo, bancario y transportes. “A principios de 2005, los intercambios comerciales entre Rusia y Siria sumaban solamente 218 millones de dólares; un año después alcanzaban 460 millones de dólares; entre 2007 y 2008 alcanzaron mil millones de dólares” (Tawil 2009, 792).

En este espacio de tiempo, toma cuerpo un aspecto elemental de esta investigación que centra su atención en los intereses militares de Rusia en Siria. Como lo recoge Tawil

(2009), en junio de 2005, Rusia instaló bases militares en los puertos sirios de Latakia y Tartus. Si bien, estos puertos en una primera instancia son sendos proyectos para asistencia logística de la fuerza naval rusa, pero, según la mentada autora, Rusia se habría mostrado deseosa de nutrir a dichas bases de los más altos estándares de tecnología militar para una asistencia efectiva.

Moscú se mostró dispuesto a pagarle a Siria los derechos navales correspondientes con armamento de punta y un pacto de defensa estratégico. La base rusa en Tartus estaría protegida por el sistema de defensa aéreo más avanzado de Rusia en operación, el S-300PMU-2 Favorit, operado por soldados rusos (Tawil 2009, 781).

En lo que corresponde a los años subsiguientes, hasta antes del estallido del conflicto sirio, no existe registro que muestren que los planes rusos se cumplieron a totalidad, sino que más bien si se detalla que las bases terminaron siendo estaciones de asistencia y servicio para la armada rusa. Para aquella época, dada la calidad de Estados Unidos de sus intervenciones bajo el lema de la “paz diplomática” en Medio Oriente, reflejaron la política de la alianza en que, “no se puede afirmar que Moscú representa para Damasco un apoyo diplomático, mucho menos militar, incondicional en su política regional (Tawil 2009, 787).

Más adelante, entre los años 2008 y 2010, las relaciones bilaterales siguieron un cause favorable para los asuntos comerciales-militares. Por ejemplo, en el encuentro bilateral del 2009

Se firmaron acuerdos de compraventa de sofisticadas armas, desde caza bombarderos MG 29 a sistemas de defensa antitanques. El puerto de Tartus fue ampliado como base naval rusa en el Mediterráneo, Empresas de aquella nacionalidad han vuelto a emprender trabajos de obras públicas de infraestructura (Alcoverro 2011).

En los últimos antecedentes, al inicio del conflicto armado sirio en el año 2010, se observa como hecho de gran importancia la visita del ex Presidente Dimitri Medvedev a

Siria para expresar el deseo de los dos países para mejorar la asociación estratégica (Ghifar Al 2014).

Todos estos hechos representan un aspecto trascendental que se refleja en la alianza que pasa de un aspecto de cooperación económica militar a una activa de uso de los instrumentos militares rusos. Como lo señala Tawil:

los vínculos entre Moscú y Damasco se concretan principalmente en la esfera militar: la existencia de una realidad objetiva externa poblada de peligros provenientes del entorno regional y de Estados Unidos empuja a Siria a buscar el armamento ruso (Tawil 2009, 771).

2.2 La alianza en el marco del conflicto armado sirio

A mediados del año 2011, Siria se vio contagiada por las revueltas de ciudadanos de diferentes países árabes, conocida como el movimiento de la Primavera Árabe (Libia, Egipto, Túnez, Yemen), que habían sido generadas para derrocar a los regímenes dictatoriales y autoritarios que gobernaron durante décadas. En el aspecto sirio,

desde 1963, Siria es controlada por el Partido Baath (unipartidista socialista), por más de 30 años que mantiene control férreo sobre la población generando un profundo resentimiento (Ramírez y Lukasevich, 206, 4).

En el caso sirio, el gobierno de Assad se había catalogado como uno en el que se habían violentado los derechos humanos, se había generado una esfera de represión social contra la oposición política y además su familia se había mantenido en el gobierno durante décadas, como lo fue su padre Hafez Al Assad (El País 2011).

Luego de los acontecimientos de la invasión a Libia y el derrocamiento de Gadafi, Rusia, que apoyó aquella intervención en el marco del Consejo de Seguridad, tomó luego un posicionamiento diplomático en contra de las intervenciones armadas que puedan tomar lugar contra países en los que se había desarrollado la denominada Primavera Árabe. Toda la política rusa anti intervencionista se ampara en que los resultados que tuvieron lugar en Libia no fueron los esperados, es decir, que no ayudaron a solucionar las

rivalidades políticas internas y la reestructuración política del Estado. Y, más bien, habían traído muchas más complicaciones, discusiones internas, desestabilizaciones y problemáticas político-sociales.

Rusia, en este segmento, se abstuvo en la votación de la Resolución 1973 del Consejo de Seguridad, que aprobó la zona de exclusión aérea sobre Libia. Es muy posible que como lo relata Pérez Pozo (2016), todos estos aspectos tienen que ver, al igual que en Siria, con las consecuencias negativas en Libia para los intereses rusos.

Desde el punto de vista económico y energético: Moscú se ve obligada de nuevo a condonar una deuda de más de 4.000 millones de dólares porque las nuevas autoridades interpretan que se trata de una deuda contraída por Gadafi. Gazprom y Tatneft se vieron obligadas a abandonar los contratos que tenían en el país por valor de más de 10.000 millones de dólares (Pérez Pozo 2016, 153).

En una entrevista realizada por las Naciones Unidas al Embajador Vitaly Churkin de Rusia, representante permanente ante el organismo, sobre la explicación al voto en la cuestión libia, se señaló que:

Se ha abstenido, aunque la posición de su país para oponerse a la violencia contra civiles en Libia es clara. El trabajo sobre la resolución no se ajustó a la práctica del Consejo de Seguridad, ya que muchas preguntas quedaron sin respuesta, incluida la forma en que se aplicaría y por quién, y cuáles serían los límites del compromiso. Su país no ha impedido la aprobación de la resolución, pero está convencido de que un alto el fuego inmediato es la mejor manera de detener la pérdida de vidas. (...)Advirtiendo contra las consecuencias imprevistas, subrayó que era necesario evitar una mayor desestabilización en la región (ONU 2011, 9).

La alianza en el marco del conflicto inició con una estrategia diplomática rusa que se enfocó en bloquear todo aspecto de intervención armada perpetrada por alguna coalición internacional. Como bien lo resume Pérez Pozo (2016), desde las primeras etapas del conflicto en el 2011, Rusia mantuvo una posición negociadora. Según los autores, desde

las primeras revueltas, diplomáticos rusos brindaban asesoría al régimen de Assad para evitar un mayor levantamiento de la oposición y también mantenían reuniones con facciones de la oposición moderada. Se negaba, por otro lado, a aprobar sanciones contra Siria o el uso de la fuerza, pues para Rusia se mantenía el concepto de soberanía estatal y de un régimen que considera legalmente constituido (Pérez Pozo 2016, 154 -155).

Según Barreiro (2018), Putin ha aprovechado la situación interviniendo en Siria bajo el precepto de hacer lo correcto y legítimo, a fin de contradecir a la política norteamericana y sus influencias universales de paz liberal y democracia, que se ha disimulado por todas las regiones del mundo. Por tanto, la presencia americana en Siria refleja esa necesidad del hegemon de no relegar más posicionamiento internacional, mientras que el de Rusia es el espacio para atentar con esa hegemonía y en el que Siria también es un actor y aliado clave.

Durante el 2012, Rusia inició una campaña internacional junto con China para bloquear toda resolución del Consejo de Seguridad que tratase de ejecutar una intervención armada sobre Siria en virtud del capítulo VII de la Carta de la ONU. Por ejemplo, en febrero de 2012, se vetó una resolución apoyada por países como los Estados Unidos, Francia o Reino Unido, que vio la luz luego de que el gobierno de Al Assad atacase indiscriminadamente a la población en la ciudad de Homs. Según el Canciller ruso Lavrov, se vetó la resolución porque “no culpaba suficientemente a la violencia de la oposición y que exigía irrealmente que el gobierno retirara sus fuerzas militares a sus cuarteles” (Macfarquhar_2012).

El caso particular fue:

la Resolución S/RES/2043, de 21 de abril de 2012, mediante la cual el Consejo de Seguridad la ONU estableció la Misión de Supervisión de las Naciones Unidas en Siria (UNSMIS) por un periodo de 90 días. Debido a su mandato, un equipo de 300 observadores militares no armados fue desplegado en la zona. Entre sus acciones se encontraban monitorear el conflicto y preparar un informe para el establecimiento de un

plan de pacificación del conflicto y el inicio de la transición gubernamental en el país (De Santiago 2014, 17).

A pesar de este impulso, la situación en este aspecto fue compleja y la UNSMIS no pudo desempeñar efectivamente sus actividades, por lo que, en vista de la escalada del conflicto, la misión tuvo que salir del territorio sirio, ahogando así toda esperanza de un proceso de alcanzar la paz.

En repetidas ocasiones, la comunidad internacional trató de intervenir en el conflicto armado sirio, no obstante, hasta el 2018, según las Naciones Unidas (2018), Rusia vetó 11 resoluciones relativas a Medio Oriente, 4 de ellas particularmente sobre Siria. A medida que el conflicto armado se fue recrudeciendo, Rusia tuvo que, por las acciones armadas supuestas de Assad de usar armas químicas, ceder en su política de no intervencionismo. Por ejemplo, en el año 2013, luego del hecho del supuesto ataque químico, y en el que presidente Obama amenazó con una intervención directa

la diplomacia rusa tomó la iniciativa ofreciendo una negociación sobre el desmantelamiento de las armas químicas del régimen sirio. A mediados de septiembre, Serguei Lavrov y John Kerry anunciaron en Ginebra un acuerdo marco por el que Siria destruiría su arsenal químico -operación que concluye un año después- y EE. UU. excluiría la opción militar de su propuesta de resolución (Pérez Pozo 2016, 155).

Como lo refrenda Pérez Pozo (2016), este aspecto llevó a que el proyecto sea llevado en borrador al Consejo de Seguridad más tarde, donde se adoptó la resolución sobre un plan para la destrucción de arsenal químico y la celebración de una Conferencia -Ginebra II- (ya que la primera, con la reunión guiada por Koffi Anan en 2012, fue infructífera). A pesar de los esfuerzos en los que Siria y Rusia participaron, el encuentro concluyó sin resultados dadas las posiciones inflexibles de las partes (Pérez Soto 2016, 155).

Pero la estrategia rusa no se ha resumido a un bloqueo total. Por el contrario, ha apoyado resoluciones coercitivas del Consejo de Seguridad, que fueron las No. S/RES/2249 (2015) y No. S/RES/2253 (2015), en las cuales se realiza un embargo económico y de la

infraestructura del grupo Estado Islámico -ISIS- y, además, en la que se realizan acciones para congelar todos los activos financieros de mencionado grupo, prohibir el ingreso o tránsito de personas aparentadas y un embargo de armas según (Álvarez 2016, 12).

Mientras el conflicto armado seguía su cauce, el gobierno de Assad había perdido grandes porciones de territorio. Todo el asunto se debió a las actividades mayoritarias del Estado Islámico, grupo radical establecido en junio de 2014, que busca fundar un nuevo Califato entre Siria e Iraq y, por sus campañas militares al estilo yihadista, lograron quitarle de las manos grandes porciones de territorio a Assad.

También es menester señalar que Rusia apoyó la aprobación de la Resolución 2254 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas del 18 de diciembre de 2015, que “fija una hoja de ruta para el proceso de paz e incluso un cronograma de negociaciones sobre el mismo, incluyendo el apoyo a la celebración de elecciones en un plazo de 18 meses, en virtud de una nueva Constitución” (Pérez Pozo 2016, 157).

El año 2015 sería trascendental para el reflejo de la alianza, pues, según Pérez Pozo (2016) y Enamorado (2015), Rusia en el proceso del conflicto, basado en sus acuerdos de cooperación, había impartido formación militar a oficiales sirios. A su vez, en el verano de 2015, inició operaciones para mejorar infraestructura de las bases de Tartus y del aeródromo de Latakia.

Y es así como, efectivamente, en septiembre el aspecto diplomático pasa y se refuerza a una actividad militar de Rusia, pues interviene en el conflicto armado, iniciando una serie de bombardeos estratégicos contra objetivos militares, especialmente “los grupos opositores al régimen de Assad, con el argumento de combatir el terrorismo, y le permite una poderosa exhibición de armamento y de dotes estratégicas que incluyen el lanzamiento de misiles de crucero desde el sur del Mar Caspio” (Pérez Pozo 2016, 156).

La intervención rusa, señaló el presidente Putin, no ha sido como las realizadas por Estados Unidos, sino que se ha acudido en apoyo de su aliado, en virtud del derecho

internacional y de los instrumentos internacionales firmados entre los dos aliados. Este asunto refleja además una medida realizada bajo lo correcto y líneas de legitimidad.⁴ Rusia, desde el 2015 hasta el 2018, podría señalarse que ha realizado una operación militar limitada y que sus costes económicos son sostenibles:

el coste de la campaña se está cargando al presupuesto anual del Ministerio de Defensa, exigiendo en todo caso la reducción de maniobras por parte de otras unidades en territorio nacional (Morales 2017, 8).

Como se expondrá a mayor profundidad en el capítulo que versa sobre la intervención armada, la rusa fijó sus objetivos en virtud de las instrucciones dadas por su aliado Siria. En ese caso, es pertinente detallar, a continuación, lo que hasta el año 2015 se tenía pleno conocimiento de las capacidades militares de Rusia en su presencia en Siria:

Rusia ha desplegado aproximadamente dos mil efectivos en Siria. Cifra que incluye los pilotos de las aeronaves, el personal de mantenimiento, el contingente de artillería de campaña, y una fuerza de protección de las instalaciones con algunos carros de combate T90 y vehículos de combate de infantería BTR-80, más varios vehículos con el sistema antiaéreo Pantsir-S1. En total la fuerza expedicionaria rusa cuenta con 34 aviones de combate en la base aérea Bassel Al Assad en Latakia (Enamorado 2015, 2).

Como lo recopiló el Diario el País de España (2018), según lo anunció el presidente Putin, entre septiembre de 2015 hasta el 2018, alrededor de 48,000 mil soldados rusos habrían participado en las actividades militares en Rusia. En el desarrollo de su campaña hasta esa fecha, habrían ayudado a eliminar alrededor de 60000 mil fundamentalistas, 2500 de los cuales son de origen ruso.

Los ataques se enfocaron desde un principio contra los grupos rebeldes, no tanto como EE. UU. sobre ISIS, por lo que la mayor parte de operaciones conjuntas de esta alianza se

⁴ Catalina Barreiro (experta en seguridad internacional y vice rectora del IAEN), en conversación con el autor, agosto de 2018.

enfocaron en las cercanías de Aleppo. Los bombardeos se han concentrado en grupos rebeldes, así mismo en las bolsas de resistencia al norte de Homs y en las montañas al norte de Latakia (Enamorado 2015, 5).

Al respecto, de las facciones kurdas que luchan en el marco del conflicto, no se tienen datos de que hayan sido golpeadas directamente por las fuerzas rusas. Cabe aclarar que las YPG (Unidades de Protección del Pueblo kurdo), han luchado contra las unidades, especialmente del Estado Islámico (Enamorado 2015, 9).

En el año 2016, la campaña militar había hecho que la relación de la alianza entre Rusia y Siria se torne algo conflictiva con varios países, en especial con los EE. UU. y países de la OTAN. Todo el hecho se debió en gran medida a los aspectos que tuvieron lugar en Aleppo, el 16 de agosto de 2016, cuando el régimen sirio fue acusado al igual que en los años 2013 y 2015, de haber realizado ataques con armas químicas -cloro- sobre población civil que habría ayudado a las facciones rebeldes (Amnistía Internacional 2016). El hecho ocurrió nuevamente en 2017, cuando en la ciudad de Jijun, el régimen de Assad habría vuelto a hacer uso de las armas, que dejaron entre 70 y 100 personas fallecidas (Infobae 2018).

Esta situación fue clave cuando en el 2018, al igual que en el ataque de 2017, luego de un ataque de similar dimensión con armas químicas, Estados Unidos pasó a una estrategia armada de perpetrar ataques directos contra objetivos del ejército de Siria. En abril de 2018, el presidente Trump ordenó realizar bombardeos contra supuestas bodegas de armas químicas y bases aéreas. A pesar del hecho, la cuestión no realizó una escalada del conflicto dado que Rusia anticipó que respondería de igual forma a cualquier nueva amenaza que se intente realizar contra Siria (Forbes 2018). Una situación parecida se vivió en el año 2016, cuando un caza F16 turco derribó a un caza Sukoi de Rusia, tras supuestamente atravesar en operaciones, el espacio aéreo turco (Emol 2016).

En el año 2016, la alianza entre Rusia y Siria demostraría uno de los resultados más claros de su unidad, dado que la ciudad de Aleppo, bastión principal de los rebeldes sería

tomada por las fuerzas de Assad. Luego de un largo proceso de luchas calle por calle y de bombardeos incesantes con el apoyo de la fuerza aérea rusa que duraría hasta el mes de diciembre. Este hecho significó que el conflicto tomará un giro trascendental, pues además para esta época las fuerzas de ISIS por acciones armadas de Rusia y también de Estados Unidos y sus aliados, perdieran considerablemente el poder y la fuerza, así como territorios, a tal punto que según lo mencionara el mismo presidente Putin, ya para noviembre de 2017, se indicara que el conflicto había finalizado y que el régimen sirio controlaba ya el 87% del territorio nacional (ABC Internacional 2017).

Un evento particular que mencionarse a la par que se desarrollaba todo el escenario bélico, fueron las conversaciones de las Rondas de Astana. Dado que las negociaciones Ginebra señaladas anteriormente, no llegaron a buen recaudo, las negociaciones en Astana iniciaron el 30 de diciembre de 2016 y se desarrollaron hasta el segundo semestre de 2018, un total de 9 rondas de negociación. Entre los aspecto más destacables “surgió la creación de cuatro zonas de distensión en Siria para afianzar el alto al fuego, vigente desde el 30 de diciembre de 2016, y separar a los rebeldes moderados de los grupos terroristas (Telesur 2018).

Resumiendo, a El País (2018), los combates en lo que se lleva de contabilizado hasta septiembre de 2018, aún prosiguen, el ejército sirio tiene como objetivos acabar con la resistencia del EI y de otros grupos rebeldes no yihadistas. Las ofensivas no siempre han sido para recuperar territorio nacional, muchas ocasiones también para defender algunos sitios. La batalla principal se desarrolló en Raqa, capital de operaciones de ISIS. En la ciudad en la que también han participado las fuerzas rusas y sirias, pero en mayor medida la coalición internacional que apoyo al ejército rebelde “Fuerzas Democráticas Sirias”, hicieron que el EI pierda casi la totalidad del control de la ciudad.

Tres años después, 50.000 soldados de las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS), bajo el amparo de los cazas de la coalición internacional contra el ISIS liderada por EE. UU., avanzan sobre la capital siria de los yihadistas. Se han hecho con el 45% de Raqa desde que el pasado 6 de junio comenzara la operación Ira del Éufrates. Prometen acabar con

entre 2.000 y 3.000 yihadistas cercados en su interior y que han convertido a los entre 20.000 y 50.000 civiles que siguen en Raqa en escudos humanos (Sancha 2018).

En este mismo año, la alianza se vio referenciada por un regreso a las actividades diplomáticas, que ha sido acompañada del progresivo retiro de tropas rusas de la zona de combate, que iniciaron en junio de 2018. El Hecho como lo señala el medio Hispan Tv (2018), ha conllevado el retiro de cazas, helicópteros y personal militar. Por otro lado, el apoyo ruso prosigue con la asistencia aérea para lanzar bombardeos y la venta de armamento a su aliado, como se analiza más adelante en el acápite de los intereses económicos y sociales.

Entre los varios sucesos, uno de los más importantes a recoger ha sido el proceso de negociación con las facciones rebeldes, entre ellas algunas kurdas. El Consejo Democrático Sirio (CDS):

se trata de la rama política de las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS), un conglomerado de milicias respaldadas por Washington y lideradas por los combatientes kurdos de las Unidades de Protección Popular kurdas (YPG, por sus siglas en inglés) cuyas fuerzas controlan el 27% del país (Sancha 2018).

La diplomacia rusa y siria han unido esfuerzos macros para poder aportar significativamente en los esfuerzos para en un futuro cercano lograr la firma de acuerdos de paz. “El Consejo Democrático Sirio (CDS) anunció en junio su disposición a la apertura de un proceso de conversaciones sin condiciones con Damasco. Han sido escasas las ocasiones en las que sus fuerzas se han enfrentado al Ejército regular sirio” (Sancha 2018).

Empero, los combates prosiguen con otras facciones rebeldes, (Barreiro 2018), por tanto, el conflicto como tal puede estar trasmutando a otras demostraciones armadas, aspecto que recalca la continuidad del conflicto. Como lo refrenda Sancha (2018), desde el segundo semestre de 2018, las escaramuzas se han objetivado en el sur del país, en el que

las fuerzas del régimen de Assad luchan tanto contra las unidades ISIS como de otras facciones rebeldes.

Es indispensable afirmar que el conflicto armado no ha terminado, se debe comprender que el mismo prosigue pues:

El conflicto sirio es un conflicto bastante más complejo que de una lucha con ISIS, una lucha con la oposición interna en Siria, del mantenimiento de Siria como Estado, una lucha de la presencia rusa, iraní en la región. Eso también les permite ubicarse frente a las contraposiciones que tienen contra Israel.⁵

Otro de los asuntos de especial atención que se caracterizaron con la intervención rusa en la zona, fue la formación de nuevas alianzas estratégicas a nivel Estatal y también con grupos armados no convencionales yihadistas. En este caso, la coalición liderada por Estados Unidos ha tenido su péndulo en la OTAN y Arabia Saudita, que además apoyó totalmente las actividades militares de grupos rebeldes sirios, incluidos los kurdos opositores a Assad. Por otro lado, en un principio Turquía se mostraba ajena a las actuaciones rusas y que generaron incluso el derribo de una aeronave rusa en el 2016, su cercanía hacia Rusia, Siria e Irán se debe en gran medida a la amenaza kurda en su frontera; así como de las insinuaciones de cada vez más poderosas de Arabia Saudita de acabar con el gobierno de Assad y con ello ser un jugador estratégico en la arena regional e internacional, inclusive contra las aspiraciones de Irán.

Aquello refleja que no solo Rusia brindó su contingente militar, también lo han hecho Irán con el envío de tropas, entre ellas a sus tutelados como Hezbollah para apoyar a Assad (Bonet 2016). Dado que en este 2018 las olas de operaciones se concentran en acabar con las fuerzas rebeldes en el sur de Siria-, este aspecto ha brindado espacio para que la alianza entre Siria, Rusia e Irán firmen una declaración sobre Siria en la que

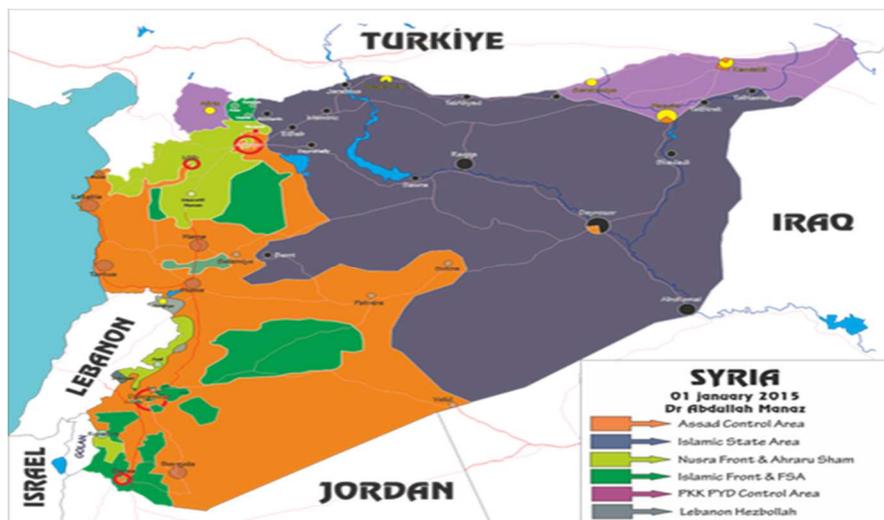
⁵ Gonzalo González (Embajador del Servicio Exterior Ecuatoriano, Ex director de Relaciones Bilaterales con Europa de la Cancillería ecuatoriana), en conversación con el autor, febrero de 2018.

acordaron continuar su operación para lograr la paz. El objetivo común es el de garantizar la puesta en marcha de la resolución 2254 del Consejo de Seguridad arriba señalada; lo que refleja el rencauce del conflicto en el futuro, hecho difícil de predecir. Lo que si muestra nuevamente la alianza es el progreso que implica a futuro, como lo es el “intensificar la coordinación tripartita sobre todos los aspectos de la lucha antiterrorista y aumentar el intercambio de información” (Sputnik abril 2018).

El conflicto armado sirio ha causado hasta este septiembre de 2018, alrededor de 400,000 mil muertes y una crisis migratoria de refugiados con algo más de 11 millones de personas desplazadas a nivel interno y externo, que está siendo absorbida principalmente por países europeos (Amnistía Internacional 2018).

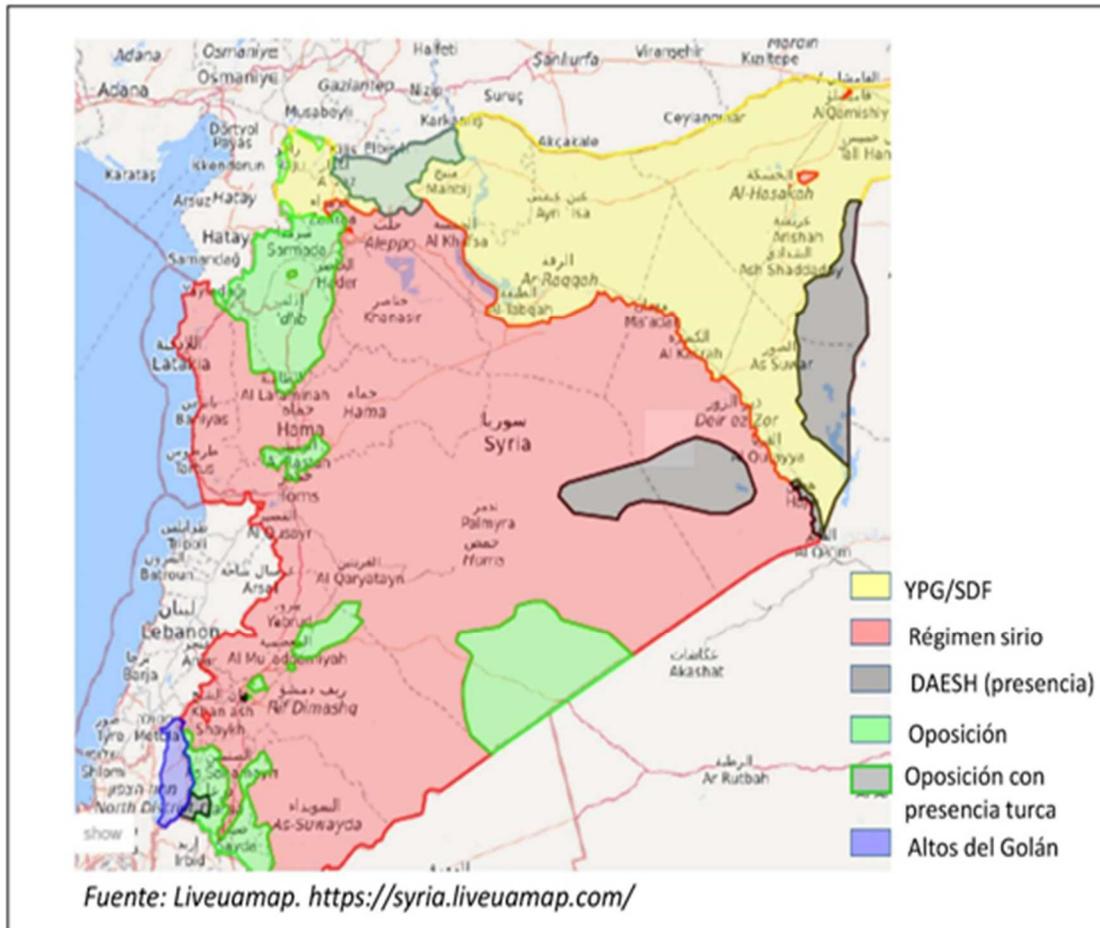
Se enfatiza que el conflicto armado ha sufrido modificaciones sustanciales en la demarcación de límites de los frentes y de los territorios conquistados y controlados. Por eso, podemos señalar cuatro momentos históricos: 1) revolución y expansión rebelde siria en 2012; 2) el aparecimiento de ISIS en 2015; 3) intervención de la coalición armada liderada por los Estados Unidos y 4) la intervención armada rusa en 2015, siendo este último el de mayor impacto. Tal es así, que podemos ejemplificar en la figura 1, la evolución histórica del conflicto de 2015 y 2017, respectivamente.

Figura 1. Mapa militar que muestra el estado del frente de guerra en Siria a fecha de enero de 2015



Fuente: Candelas 2015.

Figura 2. Situación del conflicto armado sirio 2017



Fuente: Universidad de Granada 2017.

Analizar la problemática del conflicto armado sirio representaría de por sí misma una empresa de grandes dimensiones. En este acápite se trata de estructurar un detalle general una radiografía de la alianza entre Rusia y Siria para poder proceder a comprender de mejor manera lo que se busca responder en esta investigación.

Capítulo 3

Una alianza político – militar estratégica

Antes de iniciar con la representación y análisis de los diferentes intereses políticos, militares de los dos países que los llevaron a cooperar en el terreno en el marco de este conflicto armado y que serán explorados y explicados en el presente capítulo, huelga ampliar un poco más sobre la cooperación militar - política entre estos dos países, que surge en pleno auge de la URSS. “siendo a partir del año 1963 y debido principalmente al giro hacia las políticas socialistas del gobierno sirio de entonces cuando realmente se estrecharon estas relaciones” (Morales 2013, 3).

En la década de los 80's Siria y la URSS firmaron un “Tratado de Cooperación y Amistad”. Los dos países -afirma el artículo 10 del tratado- “continuarán desarrollando la cooperación en el campo militar -la URSS es ya el primer suministrador de armas a Siria- sobre la base de acuerdos apropiados concluidos entre ambas partes en el interés del reforzamiento de su capacidad defensiva” (El País 1980). En el caso de “situaciones que amenacen la paz o la seguridad de una de las dos partes, o de la puesta en peligro o violación de la paz en general», se prevé una cooperación para restablecer la paz” (El País 1980).

Se estima que las implicaciones prácticas del acuerdo permanecían secretas, aunque los observadores señalan que el incremento de la ayuda militar a Damasco se dio a cambio de facilidades portuarias y áreas para la URSS en Siria (El País 1980).

Dicho acuerdo permite un abanico de posibilidades sobre la cooperación internacional, que parte desde cuestiones como el apoyo técnico para la inversión en proyectos económicos-sociales de infraestructura sobre el área petrolera. Adicionalmente, también se suma la asistencia recíproca ante un conflicto armado, hasta llegar a la comercialización entre los dos países de armamento y de la utilización por parte rusa de bases militares en territorio sirio (Sputnik 2015).

A pesar de la caída de la ex Unión Soviética y creada la Federación Rusa, los acuerdos internacionales fueron asumidos y vinculados con este último, siendo de tal manera que, la intervención rusa en Siria, según sus propios ejecutores, responde a una cuestión de respeto del derecho internacional y de la asistencia solicitada por un país aliado (Omelicheva 2012).

Enlazando con la cuestión teórica realista que señala Walt (2009), en la que un Estado pequeño con uno grande, con similar política internacional y con el fin de hacer frente a una amenaza conjunta tienden a generar una alianza, podemos intuir que tanto Rusia como para Siria, los Estados Unidos predominantemente, y también sus aliados, son las amenazas compartidas, al igual que resulta los grupos terroristas como el ISIS o los grupos rebeldes de corte más “laicista”. Consecuentemente, Siria ha desafiado la autoridad de los Estados Unidos, en la medida que su objetivo puede ser señalado como una necesidad de hacer frente a las intenciones hegemónicas mantenidas por años sobre su país y la región de Medio Oriente.

La alianza entre los dos países con un énfasis de impacto físico toma forma con la ejecución de la intervención militar rusa en Siria, la cual inicia en octubre de 2015, cuando la fuerza aérea rusa bombardeó varias posiciones de los rebeldes sirios. Estas acciones para Rusia han sido amparadas en el Derecho Internacional, dado el acuerdo de cooperación y asistencia recíproca antes mencionado y además porque responde una invitación formal cursada por el gobierno sirio (Pérez Pozo 2016).

Esta estrategia de dos tiempos infiere que los intereses políticos y militares pueden ser detallados y analizados a la luz de lo que significó una política realista y que además se asocia con los acercamientos teóricos y conceptuales señalados anteriormente.

Una vez realizado este breve preámbulo histórico referente a los temas a tratar, a seguir se detalla los intereses políticos y militares, particulares y similares entre los dos países. Para el hecho, en el subcapítulo 1 se analizan lo de corte político entre los cuales se añaden acápite con información empírica valiosa que tiene que ver con el cambio de

distribución de poder en el sistema internacional, así como de la presencia regional; política contra la insurgencia y política contra el terrorismo, y asuntos relativos a la cuestión regional con énfasis en cuestiones religiosas.

En el subcapítulo 2, se analizan los intereses del tipo militar, en el cual se analizan cuestiones como las acciones armadas y las campañas emprendidas para recuperar zonas estratégicas, las cuestiones relativas al testeado de armamento, el reforzamiento de las capacidades militares y el desarrollo armamentístico, así como la conservación de bases militares de importancia geoestratégica para futuros conflictos que podrían tener lugar tanto en la zona con una proyección de escala aún más global y generalizada.

Se recuerda que a fin de poder conceptualizar los diferentes tipos de intereses políticos y militares de Rusia y Siria, que serán resumidos en la sección final de las respectivas conclusiones y reflexiones finales, se utiliza la categorización aportada por el realismo clásico, en especial aquel cuerpo teórico desarrollado en un aspecto específico para el análisis de los intereses nacionales, a través de la perspectiva realista del estudio de la política exterior, pero que también ha sido desarrollado y utilizado por el realismo defensivo en autores como Snyder (1984).

3.1 Intereses Políticos

3.1.1. “Cambiar la distribución de poder en el mundo y sostenerse en Medio Oriente”

Los diferentes intereses de los Estados pueden solaparse los unos con los otros, los intereses políticos de manera general tienen que ver con todos los asuntos, sean militares o económicos; aquí se intenta explicar explícitamente los intereses políticos rusos y sirios, para en los siguientes acápite se pueda especificar claramente los demás asuntos económicos y sociales de área a ser analizados.

Para la Dra. Barreiro⁶, el actual panorama mundial es ya de un orden multipolar, en el que el escenario del conflicto armado sirio pertenece a un rompecabezas más extenso, es decir el conflicto en Medio Oriente, por lo que en realidad las potencias, viejas y emergentes, ven al sitio como un punto clave de inflexión para la continuidad de su política internacional y además por todos los recursos fósiles y de la importancia geoestratégica de la zona.

Antes de iniciar no se debe dejar de lado las cuestiones del nivel de análisis de la política interna, es indispensable que en la política internacional exista un apoyo de lo local. Dicho esto, ha existido un apoyo consolidado sobre todo hacia Assad, pues, cierta parte de la opinión pública:

obviamente está de acuerdo con el gobierno, acabamos de ver que la contrainsurgencia fue prácticamente una ganancia de Bashar Assad en la guerra. Entonces los intereses locales están de acuerdo con los intereses externos, porque le permitió que gracias al apoyo de Rusia dominar en esta guerra de contrainsurgencia.⁷

En el lado ruso también ha existido cierto apoyo hacia las acciones militares emprendidas, esto debe su justificación a las circunstancias del liderazgo político, pues “Fortaleciendo la imagen de Rusia, Putin ha sido el incentivador de que el pueblo ruso haya retomado un espíritu forjado de nacionalismo y de creencia que el país volverá a ser la potencia que merece en el escenario internacional”.⁸

En el aspecto de intereses primarios señalados por Robinson (1969) y Snyder (1984), empatados a la tipología señalada como primordial, esencial y de supervivencia enfatizados por Neuchterlein (1973), el primer elemento central de los intereses sirios es

⁶ Catalina Barreiro (experta en seguridad internacional y vice rectora del IAEN), en conversación con el autor, agosto de 2018.

⁷ Oswaldo Jarrín (Catedrático y General en Servicio Pasivo de las Fuerzas Armadas del Ecuador, experto en geopolítica y seguridad internacional) en conversación con el autor, marzo de 2018.

⁸ Eddy Montalván (Académico y consejero del Servicio Exterior Ecuatoriano, fue Cónsul General del Ecuador en San Petersburgo, Rusia), en conversación con el autor, abril de 2018.

el de poder sostener el control político sobre la totalidad de su territorio nacional. En el sentido de que, el régimen sirio se enfrentó desde un principio a los grupos rebeldes “laicos” y a grupos yihadista, en especial al ISIS, que llegó a perder un aproximado del 70 % de control sobre el territorio nacional para el 2015 (La Información 2016).

Este hecho si bien lo logró revertir para etapas posteriores a 2015, con la entrada al escenario de las operaciones por parte de Rusia como se muestra en los mapas de la figura 1, el elemento principal que sostuvo Siria desde un principio fue no haber mantenido un control efectivo territorial. Esto es entendible en la medida de que los enemigos al régimen sirio contralaron centros y áreas importantes, “que comprende las ciudades de Homs y Hama en el centro, el litoral y una parte de la provincia de Aleppo, o sea, regiones en la que vive el 60 por ciento de la población todavía presente en Siria” (El Comercio 2011).

Claro es que, el objetivo primordial para mantener una imagen consecuente como un Estado ordenado en el sistema internacional, es el de generar un control efectivo sobre el territorio, por tanto, la campaña principal en términos armados de Siria siempre ha sido lograr la victoria y la derrota de los grupos rebeldes. Aquí hay que destacar que:

Las fuerzas rusas han llevado a cabo algunos ataques aéreos contra el Daesh, pero en una proporción menor. Esto es así por dos razones. Los rebeldes son la amenaza principal porque están apoyados por Estados Unidos y por otras potencias de Oriente Medio (Jordán 2015, 10).

En el entendimiento del realismo defensivo, todo Estado debe estar en la capacidad de contener y sostener sus capacidades locales para que puedan ser proyectadas hacia lo internacional. Otro interés y que se comparte con el ruso, es el de seguir siendo parte de los países más importantes en la región de Medio Oriente, categorización establecida por Robinson (1969) y Snyder (1984) como intereses “permanentes”. Ese aspecto es trascendental, pues Siria refleja para los países árabes y para sí mismo, un importante

enclave contra las aspiraciones que ha tenido Israel de incrementar su poder y el control territorial sobre la zona.

En esta vinculación conceptual, el principal interés ruso sobre el escenario sirio es tratar de incrementar la influencia rusa en el mundo y la región de Medio Oriente. “Por tanto, este interés consiste en reforzar el protagonismo de Rusia en una región de evidente interés estratégico” (Jordan 2015, 14). La región ha representado el sitio de los mayores conflictos armados de las últimas dos décadas, dado su posicionamiento como la región más importante del mundo en materia de producción petrolera.

Rusia juega ahora un rol de potencia emergente junto con los demás países del grupo de los BRICS, es decir Brasil, China y Sudáfrica. Por tanto, la política internacional de Rusia propende a ser un eje central de contrapeso del hegemon actual, es decir los Estados Unidos. Esta explicación tiene sustento en la posición oficial rusa plasmada en el Documento Oficial aprobada en 2016, en la que en su literal II, artículo 4 se señala:

El mundo moderno experimenta cambios profundos que consisten en la formación de un sistema internacional policéntrico. La estructura de las relaciones internacionales sigue haciéndose más complicada. Como resultado del proceso de la globalización se establecen nuevos centros de influencia económica y política. El potencial mundial de poder y desarrollo se descentraliza, desplazándose hacia la región de Asia y el Pacífico. Se reduce la capacidad del Occidente histórico de dominar la economía y la política global. Se manifiesta claramente la diversidad de culturas y civilizaciones en el mundo, la multiplicidad de modelos de desarrollo de Estados (Documento Conceptual de la Política Internacional Rusa 2016, 4).

El interés ruso primario, permanente y clave de ser un jugador estratégico importante en la zona, se puede establecer con ejemplo empíricos, como lo indica el académico Alexei Malashenko (2016), y que primero tiene que ver con la razón del Estado que ha sido liderado por Putin y que además apuntala a que “la influencia rusa en el Medio Oriente fue motivada por una combinación de nostalgia por el legado de la influencia soviética y los intereses estratégicos nacionales”. Malashenko (2016) en (Pérez Pozo 2016, 148). En

este caso, el rol generado por el premier ruso ha sido esencial, pues “Putin, fue quien recuperó los lazos militares, diplomáticos y comerciales, dejando a un lado los componentes ideológicos para colocar de nuevo a Rusia en el mapa de Oriente Medio” (Morales 2013, 4).

Por eso, es consecuente aseverar el compromiso de Rusia por cambiar la distribución de poder mundial, por lo que hacerlo en el escenario sirio junto a un aliado es esencial. Los intereses rusos en la zona se justifican además en que, “La intervención rusa transmite también una imagen de firmeza y seguridad que contrasta con la desorientación que parece dominar la política norteamericana en la zona” (Jordan 2015,15). Para este autor, los Estados Unidos no han logrado efectuar una remediación de su política de expansión de los valores democráticos liberales por el mundo, más bien ha generado un avispero complejo de constante conflicto. Es por ello, que Rusia se ve como la alternativa, pero no asume compromisos ni agendas minimalista con un enfoque de un perfil reservado (2015, 15-16).

Adicionalmente, Según Morales (2013) Siria es de importancia para Rusia pues personifica un aliado estratégico contra Israel, “ha representado el contrapeso a Israel en la región, Israel es a Estados Unidos como Siria ha sido a Rusia” (Morales 2013, 3). Por el lado sirio, también plantea ser un actor que le apuesta al cambio del poder y de la influencia suya en el sistema internacional.

Siria ha sido y hasta la actualidad representa un factor vital en la política árabe y en las hostilidades árabe-israelíes, en las cuales se encuentra inserta, indefectiblemente, la controversia que mantiene Siria e Israel por los Altos del Golán a lo largo de décadas. Asimismo, Damasco tiene una considerable influencia en el Mediterráneo, particularmente, en el proceso de integración mediterránea (Ramírez y Lukasevich, 2016, 5-6).

Siria se une a la política internacional rusa de marcar un frente anti hegemónico, interés clave según Robinson (1969) y Snyder (1984), pues para iniciar sus acciones políticas

tanto en el nivel diplomático como en lo militar han recurrido a la estrategia del “bandwagoning”, de aliarse no con el más poderoso, pero si con uno de los países potencias que tratan de quebrantar el balance de poder y hacer frente a una amenaza. Podemos marcar que, por ejemplo, el profesor Noam Chomsky indica que la pérdida de poder de los Estados Unidos se debe no únicamente a la expansión del poderío chino, sino a las complejas situaciones de su política bélica en Medio Oriente, en la que el caso sirio es un asunto principal de conmoción para sus intereses (HISPAN TV 2016).

La formación de un mundo multipolar es uno de los objetivos del gobierno sirio, pues eso acarrea que los Estados Unidos con el tiempo dejen de realizar intervenciones en la zona más rica en términos petroleros que hay en el mundo:

El presidente de Siria, Bashar al Assad, ha afirmado (...) que el papel que juega Rusia en el escenario internacional es "importante" y "contribuye a la creación de un mundo multipolar", según ha informado la agencia estatal siria de noticias, SANA. (...) “el mandatario ha sostenido que las acciones de Rusia ayudan a crear un mundo "con justicia internacional basada en los intereses de los países y los pueblos que se adhieren a su soberanía y a la independencia de sus decisiones (Alahed 2014).

En síntesis, como nos indica en entrevista Oswaldo Jarrín:

lo que está discutiéndose en la región, es la posición privilegiada que tiene Siria en el Mediterráneo y es el punto de convergencia de los intereses de las potencias. Al terminarse la guerra en diciembre, la guerra de siria de contrainsurgencia no es una guerra con rebeldes, y que ha tenido el apoyo especialmente de Rusia, porque tiene intereses fundamentales geoestratégicos en Siria.⁹

Adicionalmente para cerrar esta sección, como lo indica el entrevistado González (2018), los intereses en cierta medida a nivel político pueden ser similares o diferentes, incluso en

⁹ Oswaldo Jarrín (Catedrático y General en Servicio Pasivo de las Fuerzas Armadas del Ecuador, experto en geopolítica y seguridad internacional) en conversación con el autor, marzo de 2018.

su intensidad para los países analizados, Se puede sintetizar que lo primordial para Siria será siempre mantener su unidad nacional y ello significa su supervivencia, mientras que para Rusia será el de reforzar su presencia en la región y su grado de influencia, al tiempo que se sortea como uno de las nuevas potencias a tener en cuenta en el sistema internacional. “Lógicamente, Rusia va a querer estar ahí, porque si Arabia es un país a fin a los Estados Unidos, y Arabia queda en el patio posterior de Rusia, este va a querer gobiernos afines que le ayuden en esa región y lógicamente Irán es un país poderoso” (González 2018).

3.1.2. Política de contrainsurgencia y contra el terrorismo

La lucha contra los insurgentes puede ser categorizada como un interés netamente militar. Sin embargo, toda operación bélica tiene un objetivo político. Subsecuentemente, para iniciar, no se quiere decir que los intereses por parte de Rusia de combatir al ISIS sean “secundarios” sobre la lucha contra los rebeldes sirios no yihadistas. Más bien el escenario del conflicto sirio le permite enfocar y diseñar una planificación para combatir al terrorismo, estigmatizando a estos como intereses primarios de supervivencia, dado que posee incluso sus propias amenazas terroristas como ellos lo han señalado, siendo estas, de origen checheno o georgiano, que muchas veces también resultan movimientos políticos separatistas (El País 2017).

Por ejemplo:

La acción antiterrorista rusa en el Cáucaso no ha erradicado por completo el yihadismo, pero sí lo ha fragmentado. Entre otros medios con la eliminación de sus líderes: Doku Umarov en marzo de 2014 y sus sucesores Aliaskhab Kebekov y Mohamed Suleimanov a lo largo de 2015. Por el momento ha abortado la consolidación efectiva del autoproclamado Emirato del Cáucaso (Jordán 2015,17).

Al ser una amenaza tanto para Siria como para Rusia, podemos deducir que combatir al ISIS y demás grupos yihadistas que se encuentran operando en la zona, con una diversidad de nombres, permite combatir a estas amenazas como lo señala Jordán (2015,

17) y Pérez Pozo (2016, 156), de una manera preventiva y fuera del territorio nacional en el caso ruso y de forma directa y estratégicamente ordenada de la parte siria.

En ese caso, el combate internacional contra ISIS en el que también han participado Rusia y Siria de la mano con la comunidad internacional, sí se ha destacado en tratar de reducir las capacidades financieras y bélicas del grupo terrorista. Este hecho, por ejemplo, se volvió fáctico cuando el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó de manera unánime la resolución 2253, por la cual la comunidad internacional gestionó un embargo económico y financiero contra ISIS, como lo fueron la búsqueda y congelación de activos del grupo en el exterior, embargo de armas y además trabajar en las situaciones limitantes y “cortantes migratorias” de nacionales otros países que desean formar parte del ISIS.

Hay que resaltar que muchos ciudadanos rusos han migrado hacia Siria para reforzar al ISIS, “un número importante de yihadistas ha marchado de Rusia al Daesh en Siria/Irak. Según Sergei Smirnov, subdirector del Servicio Federal de Seguridad (FSB), aproximadamente dos mil cuatrocientos nacionales rusos se han unido al Daesh en Siria e Irak” (Jordan 2015, 17). Este hecho también ha generado que Rusia en especial ponga principal atención a combatir la amenaza, pues en realidad puede generar un efecto “contagioso” en muchos otros ciudadanos rusos, que además el país eslavo se caracteriza por su cualidad de ser un Estado multicultural y de múltiples nacionalidades.

Esto debe ser tomado en cuenta en la medida también de la existencia de grupos terroristas en Rusia, situados en las zonas de Georgia y Chechenia. Sin duda, como lo enfatiza Montalván (2018), hacer que la amenaza de influencia terrorista de ISIS, siendo atacada desde su lugar de origen, hace que Rusia refuerce sus fronteras de seguridad y controle más a sus propias amenazas internas.

Parafraseando a Jordán (2015, 12), este último argumento se refuerza con la afirmación de que, al evitar la caída de Assad, Rusia sostendrá un aliado histórico lo que podría fortalecer su posición en las negociaciones de a futuro, como lo es el caso de las negociaciones que iniciaron en Sochi y en el 2018, tienen lugar en Astana. Según el autor

español, el gobierno ruso ve objetivado que el sistema político no tienda a generar un cambio republicano, democrático, sino más bien mantener sus estructuras políticas dadas (Jordán 2015, 12).

Pero reducir al máximo las capacidades revolucionarias de los rebeldes sirios no es lo único que busca el gobierno ruso, también, pero en menor medida, su objetivo es acabar con las amenazas terroristas que pueden amedrentar la estructura política y la vida social rusa. El Estado Islámico ha amenazado en reiteras ocasiones a Rusia, pero la mayor advertencia emitida fue en septiembre de 2017, cuando amenazó atentar contra la organización del mundial de fútbol que organiza el país de los Urales. En un vídeo publicado por el grupo terrorista, se amenaza a la organización y acabar con la vida de varias figuras importantes como el jugador de Lionel Messi (El País 2017).

Esta afirmación supone para el analista de política internacional y experto en el Medio Oriente, Mariano Aguirre que “lo último que quiere Moscú es que caiga el gobierno sirio y el poder pueda ser tomado por uno o varios grupos yihadistas” (BBC MUNDO 2017). Para el analista mexicano según lo recogido en el diario británico, "Moscú teme que Siria se transforme en una 'zona franca' para este tipo de milicias y que desde ahí se coordinen y operen con islamistas radicales en Rusia" (BBC MUNDO 2017).

En esa línea, el mismo Assad ha culpado a los Estados Unidos de proteger a los rebeldes sirios, incluso de haber financiado al mismo Estado Islámico:

En realidad, lo que se ha demostrado recientemente, como dije antes, es que están de acuerdo con esos terroristas, Estados Unidos y occidente, no son serios en la lucha contra los terroristas, y ayer algunos de sus hombres de estado estaban defendiendo a ISIS. Estaban diciendo que ISIS no tiene armas químicas. Están defendiendo ISIS contra el gobierno sirio y el Ejército sirio. Así que, en realidad, no se puede hablar de un acuerdo entre nosotros para trabajar contra los terroristas y luchar contra el terrorismo si los otros apoyan explícitamente a los terroristas (AFP 2017).

Estas afirmaciones se incrementaron en magnitud cuando el régimen de Donald Trump atacó a una base aérea siria por supuestos ataques con armas químicas contra rebeldes sirios. “El bombardeo se ha llevado contra la base de Shayrat, desde la que Estados Unidos cree que se llevó a cabo el ataque químico. Según el gobernador de Homs” (ABC Internacional, 2017). Adicionalmente, como se recoge en este medio de comunicación, el régimen sirio realizó un “comunicado publicado en la agencia oficial SANA, la oficina de Bashar al Assad ha considerado que Estados Unidos ha llevado a cabo "una acción temeraria e irresponsable" que muestra la "ceguera política y militar" del Gobierno estadounidense” (ABC 2017).

En resumen, estas acciones de contrainsurgencia realizadas tanto contra los rebeldes sirios, sean estos de origen yihadista o de otra corriente ideológica o religiosa, indican un interés compartido de las partes, tanto de proteger su régimen como a su integridad territorial de amenazas “terroristas”.

Eso se vincula en la línea de lo explicado por Jarrín (2018), de que los rebeldes por un lado representan el 80 % de la otra población que es sunita, mientras que el resto de la población son alauitas, emparentados a los chiitas, que actualmente se encuentran al frente del gobierno sirio, por lo que no es conveniente para Assad ceder el poder, sabiendo que Arabia Saudita puede influenciar en mayor medida sobre un gobierno sunníes. En ese mismo rango ingresan también los yihadistas como ISIS y su afán de formar un Califato, pues representa una idea diferente de reformar la situación política de Medio Oriente.

3.1.3. La Cuestión regional y los lazos étnicos-religiosos

La región resulta de tal importancia por su calidad literalmente, de ingreso a la zona de Medio Oriente, como lo fueron en la época de las cruzadas en la edad media. El dominio del paso sirio garantiza una accesibilidad hacia los países del sur y en especial hacia Irán. Esto es un aspecto muy importante que conoce el mismo Turquía, dado que, “Siria se encuentra, en el centro de zonas de conflicto y tensión que se disputan el liderazgo regional e, incluso, musulmán entre las dos corrientes principales musulmanas sunita y

chiita lideradas por Arabia Saudita e Irán respectivamente” (Ramírez y Lukasevich 2015, 9).

Para Rusia es consecuente también el impacto regional que puede tener hacia el país en el sentido étnico y religioso, por lo que busca también revisar las cuestiones internas que se ven influenciadas desde lo regional:

muchos observadores han advertido que la campaña militar de Putin en Siria puede ser contraproducente en casa. Los 144 millones de personas de Rusia incluyen alrededor de 20 millones de musulmanes; la abrumadora mayoría son sunitas. Algunos analistas creen que estos sunitas rusos retrocederán ante el apoyo de Rusia al régimen alauita de Assad y sus ataques contra los rebeldes suníes, y por los esfuerzos de Rusia para liderar una coalición de potencias chiitas, Irán, Irak y Siria (Lazarev y Biryukova 2016).

En la línea del interés binacional de sostener una presencia importante en la zona de Medio Oriente, es otro de los puntos en común que poseen Rusia y Siria y que se ha especificado en el párrafo precedente. Pero más allá de la cuestión contraria a Israel, otro asunto tiene que ver con hacer un contrapeso hacia Turquía y el mismo Arabia Saudita o Catar. Turquía viene siendo un importante actor que ha intervenido en el conflicto sirio, desde esa perspectiva, según el análisis del internacionalista y periodista turco, Kadri Gursel, las intenciones del país del Bósforo “demostraron que la verdadera preocupación del régimen de Ankara en la región de la frontera siria no es ni el Estado Islámico ni Frente al Nusra sino las YPG [Unidades de Protección Popular] kurdas, que considera una organización terrorista" (Russia Today 2016).

Turquía desde hace unos años ha mostrado un interés por transformarse en un actor global de importancia, empuja por ingresar en el forcejeo por ser parte de uno de los países dominantes y por tanto genera una política hacia un cambio en la distribución de poder. Siria conoce sus intenciones, por aquello, han existido múltiples confrontaciones entre los dos países. “El gobierno de Asad acusa a las autoridades turcas de brindar apoyo a la oposición siria, en vista que consideran que el territorio turco había servido de

plataforma de los opositores para arremeter en contra del régimen sirio” (Ramírez y Lukasevich 2015, 9-10).

Estas cuestiones como lo señalan los mismos Ramírez y Lukasevich (2015, 9-11), generó varios confrontamientos, como el derribo de un avión F4 de Turquía en aguas internacionales en el 2012, o también el bombardeo turco a poblaciones sirias en la frontera norte siria en octubre, luego de que supuestamente Siria atacase al ejército turco. El régimen de Assad ha tendido junto con Rusia a tratar de hacer un contrapeso hacia las intenciones turcas.

A pesar de aquello, es curioso el giro que tuvo el gobierno del presidente turco Erdoğan, al final del año 2017, dada la declaración de victoria por parte de Rusia. Turquía cambió su discurso a favor del establecimiento de una paz duradera en Siria, a pesar de la continuidad de Assad en el poder. Este hecho fue evidente cuando en noviembre de 2017, reunidos en Sochi, Turquía aceptó apoyar en el plan de paz de Astana organizado por Rusia. El presidente turco Erdoğan señaló que “El resultado de Astaná es importante pero no es suficiente y tenemos que contribuir a una resolución política" del conflicto” (Colás 2017).

La preocupación turca en la zona no es únicamente por las internaciones kurdas de forjar su Kurdistán, sino también de evitar el advenimiento de los rusos y su influencia sobre la zona. Por tanto, Turquía también ha tomado una posición defensiva durante la intervención rusa, hasta el grado de que el pasado noviembre de 2015, en medio de las operaciones aéreas, un avión F16 de Turquía derribó un caza Mig 29 ruso, que supuestamente había violado el espacio aéreo turco (Russia Today 2015). Esta situación trajo consigo una serie de amenazas por parte Rusia que al final terminaron solo en eso.

No hay que olvidar que tanto Rusia como Turquía en el pasado tuvieron varios diferendos políticos y guerras libradas por su enemistad, que surge especialmente de cuestiones como el control de la zona del Cáucaso, el estrecho del Bósforo, el Mar Negro y la salida hacia el Mediterráneo. Por tanto, se deduce que al tiempo de que Rusia propende a

incrementar su poder también trata de hacer que países influyentes como Turquía pierdan influencia en la región.

Siria nunca ha visto con buenos ojos las políticas de Turquía, dado que si bien en el pasado Siria fue parte del desaparecido imperio otomano; en el presente, Turquía ha señalado en repetidas ocasiones que el régimen de Assad que ha titulado de autoritario y dictatorial debería ser derrocado. (La Nación 2016). A más de los intereses turcos sobre los kurdos, Siria ha evidenciado que los intereses turcos pueden generar un golpe a favor de los rebeldes sirios, con quienes se podría mejorar las relaciones y ganar aliados estratégicos.

Por tanto, ven a Turquía como una de las principales amenazas, más aún cuando en enero de 2018, salieron a la luz afirmaciones de que Turquía junto con países aliados de la OTAN habían financiado y armado a varias células de los rebeldes sirios. (INFOBAE 2018). De esa manera, para González (2018), Turquía ha sido un país con una política exterior referente al conflicto armado, ambivalente es decir a veces a favor otras en contra. Por tanto, el cambio de la conducta de Turquía se enfrasca al estado de situación de quién lleve la batuta de la situación en el momento.

Contrariamente piensa, el Gral. Jarrín, pues la enemistad entre Turquía y Rusia no parece ser tal cual y, se debe a esa política pendular de Turquía, pues para el país del Bósforo:

No contiene a Rusia, está asociado con Rusia. Los intereses de Turquía están con Rusia. El problema que tiene Turquía es con el pueblo kurdo. Porque está en cuatro países, está en Siria, Irak, en Irán y Turquía”. Por tanto, esa dosis de falta de interpretación de las intenciones hace que Turquía sea un enemigo peligroso e indescifrable por momentos.¹⁰

¹⁰ Oswaldo Jarrín (Catedrático y General en Servicio Pasivo de las Fuerzas Armadas del Ecuador, experto en geopolítica y seguridad internacional) en conversación con el autor, marzo de 2018.

En el caso de la OTAN es particular, pues parece que la organización atraviesa muchos problemas de coordinación interna, hecho del que se ha beneficiado Rusia y la misma Siria, siendo de tal manera que las acciones tanto en Crimea como en Siria, más allá de ciertas sanciones no han hecho mayor mella en la estamina y proyectos rusos sobre Ucrania, Medio Oriente y su salida al Mediterráneo.¹¹

En el caso de Arabia Saudita, este país ha sido aliado histórico de los Estados Unidos, y por decirlo es una de las potencias políticas y militares de la región. Por otro lado, tanto Rusia como Siria son aliados estratégicos de Irán, siendo que este país también ha sido tildado de ayudar a los rebeldes sirios. La principal postura rusa y siria contra Arabia Saudita ha sido la misma que con Turquía, pero se diferencia en la medida de que tratan de congraciarse a su aliado Irán y su programa nuclear (Ramírez y Lukasevich 2016, 11).

Irán es visto como la mayor amenaza para Arabia Saudita tanto desde lo energético como de lo político, especialmente Siria en su calidad de aliado histórico de Irán, y de quien ha recibido apoyo el gobierno de Assad poseen una política negativa hacia Arabia Saudita. Para cerrar esta sección, las negociaciones en Astana de ser positivas y que detallen una hoja de ruta lo suficientemente estable en el tiempo, harán evidentes la transformación de los intereses. Hasta el 2018, los combates armados siguen, siendo en cierta medida que los intereses de los países involucrados tiendan a degenerarse o transformarse.

3.2. Intereses Militares

3.2.1. Acciones armadas para recuperar zonas estratégicas

La intervención militar rusa tomó forma en el 2015, cuando la fuerza aérea realizó una intervención a escala moderada sobre territorio sirio, bombardeando algunas posiciones del grupo armado ISIS. “Siguiendo el mandato del comandante en jefe de las Fuerzas Armadas de Rusia, Vladimir Putin, nuestros aviones han comenzado hoy la operación aérea”, anunció el portavoz de dicha Cartera, Igor Konashenkov (...) El vocero aseguró,

¹¹ Eddy Montalván (Académico y consejero del Servicio Exterior Ecuatoriano, fue Cónsul General del Ecuador en San Petersburgo, Rusia), en conversación con el autor, abril de 2018.

además, que el ministro ruso de Defensa, Serguei Shoigu, ha informado ya del inicio de estos bombardeos a sus pares de la Organización del Tratado de la Seguridad Colectiva (OTSC), que une a Rusia y a sus aliados regionales” (HispanTV 2015).

Las acciones militares rusa hasta el 2018, en el que se declaró una victoria, nunca fueron a gran escala sino ataques puntuales contra objetivos de ISIS, pero en mayor escala de los rebeldes sirios. Estas acciones parecieran haber sido planificadas incluso antes de la intervención pues:

En enero de 2013, se llevaron a cabo en el Mediterráneo Oriental los mayores ejercicios navales de la flota soviética desde la finalización de la guerra fría. Según algunos analistas fue una muestra del poder soviético y de la confirmación del interés rusos en la situación de Siria y en la certificación del puerto de Tartus como una de sus principales bases de operaciones (Morales 2013, 10).

En ese punto:

cuando interviene una potencia, Rusia, en apoyo con alianza con Siria, no puede discriminar los objetivos por su cuenta. Asume los objetivos estratégicos que son determinados por Siria y le apoya en lograr estos objetivos. No tiene iniciativa personal, puede asesorar, pero el que tiene la decisión es en función de todas las amenazas que tienen Siria.¹²

El control de ISIS sobre el territorio sirio fue elemental, con la cooperación rusa, así como de acciones armadas unilaterales por parte de los aliados liderados por Estados Unidos y de la campaña de los kurdos y otros grupos rebeldes sirios, ISIS llegó a perder el control casi total de los territorios conquistados, que hicieron que en el 2014 fuera declarado un nuevo Califato. La combinación de ataques aéreos y de una campaña sin

¹² Oswaldo Jarrín (Catedrático y General en Servicio Pasivo de las Fuerzas Armadas del Ecuador, experto en geopolítica y seguridad internacional) en conversación con el autor, marzo de 2018.

cuartel emprendida por el ejército sirio hicieron que el ISIS vaya perdiendo progresivamente sus territorios.

Otro elemento importante a más de los combates fue la ejecución de planes propagandísticos que ayuden hacer frente contra esta amenaza común para Rusia y Siria (De la Corte Ibáñez 2017, 5-6). Para diciembre de 2017, Rusia anunció que ISIS había sido derrotado, "Las tropas del ejército sirio, en coordinación con las fuerzas aliadas, tomaron el control de la cuenca del Éufrates en Deir Ezzor tras eliminar a los últimos terroristas de Dáesh en el sector" (El Observador 2017).

Con estas acciones Siria logró controlar el área estratégica petrolera que se encontraba bajo el control del ISIS, siendo de esta manera un elemento central para tanto los intereses políticos, energéticos como económicos, que en palabras de Snyder y Robinson (1969) podemos esquematizar como primarios, pues le permite tener control sobre los diferentes pozos petroleros, lo que se transforma en dinero – capital, elemento central de control de recursos para una afirmación de lo estatal en el sistema internacional:

La agencia de noticias oficial siria, SANA, informó de que los soldados recuperaron el control de quince pozos de crudo y de un campo de gas al este de la zona de Dabisian, y a unos 10 kilómetros de dos estaciones de bombeo (La Razón 2017).

Sumado a esta serie de pérdidas iniciadas en 2016, se debe citar la caída de la capital del estado Islámico en Raqqa, en octubre de 2017, por parte de las fuerzas kurdas proamericanas, a las que también participó la alianza rusa-siria, generando así que el ISIS pierda una ciudad importante de la que obtenía recursos financieros a partir de la tributación impuesta sobre el pueblo (La Nación 2017).

Como se señaló desde la perspectiva política otro de los objetivos principales de Siria fue el de erradicar la amenaza de los grupos rebeldes sirios. Los grupos rebeldes avanzaron considerablemente, siendo que en la campaña comprendida entre 2012 y 2014, llegaron incluso a copar posiciones cercanas a la ciudad de Aleppo. Eso generó que la principal

campaña del ejército sirio se desarrolle en torno a recuperar esta ciudad, declarada anteriormente como bastión de los rebeldes. Para diciembre de 2016:

Las fuerzas del régimen afirmaron en la televisión estatal que se habían apoderado de todas las zonas de la ciudad después de más de un mes de ofensiva aérea y terrestre a gran escala y de 10 días de operación de traslado de unos 35.000 asediados, de los que casi 5.000 eran combatientes (Sanz 2016).

La ventaja militar a Damasco en su lucha contra los grupos rebeldes se ha conseguido por el despliegue militar, especialmente ruso, con el que además se evitó la creación de zonas de exclusión aérea en la intervención americana, que fue realizada anteriormente en la intervención siria. Estas acciones suponen el despliegue de fuerzas sirias y de aviones rusos Su-30 en el territorio sirio (Morales 2017, 9). Por otro lado, debido a la situación estratégica de enclaves importantes que sirven para la conexión entre ciudades y de zonas de abastecimiento:

Los bombardeos se han concentrado en grupos rebeldes. Al norte de Idlib y en las cercanías de Alepo. También en bolsas de resistencia al norte de Homs y en las montañas al norte de la provincia de Latakia. En un primer momento tuvieron como objetivo los puestos de mando, depósitos de municiones, y carros de combate y vehículos blindados capturados al ejército sirio (Jordán 2015, 4).

El régimen sirio a pesar del apoyo ruso en las acciones armadas fue acusado de haber usado en repetidas ocasiones armas químicas contra facciones de civiles sirios que supuestamente habían apoyado a los rebeldes. Por ejemplo, en 2015 se señaló que Assad había usado armas químicas contra los civiles de varias locaciones, haciendo que según la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ) el Gobierno sirio atacase repetidamente a sus propios ciudadanos con gas venenoso, “El informe, de 117 páginas y realizado por una misión de investigación de la OPAQ, incluye testimonios que describen helicópteros lanzando bombas con productos químicos tóxicos” (Charbonneau 2015)

Por otro lado, en abril de 2017, el régimen sirio fue acusado de haber atacado con gases venenosos a una comunidad entera, en la localidad de Jan Shijún, ocasionando la muerte de alrededor de 72 personas, entre ellos 20 niños, según el Observatorio Sirio de Derechos Humanos (La Vanguardia 2017).

3.2.2. Probar armamento, reforzar capacidades y desarrollo armamentístico

Para iniciar, hay que enfatizar que Rusia se había preparado con antelación para realizar su intervención militar, se debe partir primero por señalar que la presencia militar rusa no es tan extensa, pero si importante:

Rusia desplegó aproximadamente dos mil efectivos en Siria. Cifra que incluye los pilotos de las aeronaves, el personal de mantenimiento, el contingente de artillería de campaña, y una fuerza de protección de las instalaciones con algunos carros de combate T-90 y vehículos de combate de infantería BTR 80, más varios vehículos con el sistema antiaéreo Pantsir-S1. En total la fuerza expedicionaria rusa cuenta con 34 aviones de combate en la base aérea Bassel Al Assad en Latakia (Jordán 2015, 2).

El mismo Jordan (2015, 2-3), indica además que el despliegue ruso cuenta con el apoyo naval, con una escuadra de aproximadamente diez buques en sistema de rotación, incluido el crucero más moderno de la armada, el Moskva, de la clase Slava, que refuerza el dispositivo antiaéreo en Siria. Así mismo, Putin ordenó que se disponga en la zona un “sistema S-300F, una versión menos avanzada que el S-300FM de los cruceros clase Kirov y que la poderosa versión terrestre S-300VM. Pero con su alcance de 90 km crea un respetable paraguas antiaéreo dentro incluso del territorio sirio, cubriendo las instalaciones de Latakia y Tartus” (Jordán 2015, 2).

Por las cuestiones del conflicto, el interés sirio se enfocó hacia una política de rearme. Es entendible, en la medida que se conecta con hacer frente en un futuro a Israel, dada las características de una victoria. Por eso, el presidente Bashar Al Assad señala que es urgente y necesario seguir nutriendo y modernizando al ejército sirio, interés de carácter clave y permanente:

Sí, siempre tienen cabida; antes y durante la guerra. Necesitamos más armamento después de la guerra debido a su desgaste, esto es parte de las relaciones cotidianas entre los Ministerios de Defensa de Rusia y Siria, ha declarado el mandatario ante la pregunta de si existen conversaciones entre ambos países para comprar armamento (Russia Today 2017).

En esa ruta, por ejemplo, la situación siria antes de iniciado el conflicto era de una prospera institucionalidad militar, pues para los entendidos militares como nos resumen los mismo Ramírez y Lukasevich (2016, 5-7), gozaban de un alto nivel de competitividad regional y mundial, siendo de tal manera que contaba con una de las Fuerzas Armadas más numerosas, mejor equipadas y entrenadas de la región.

La cooperación entre Rusia y Siria que se reafirmó en el 2009 fue elemental, por ejemplo, según el Balance Militar del Instituto Internacional de Estudios Estratégicos en Londres (en 2010), el presupuesto de Defensa había sido evaluado en 2009 a 1,87 millares de dólares por un producto interior bruto de 53,3 millares de dólares”. (El Mundo 2011). Para aquella época, llegada el 2011, el ejército sirio contaba con 325,000 mil efectivos, entre las tres ramas de las fuerzas armadas (...) El ejército está equipado de material de origen ruso y cuenta con 4.950 carros de combate. También dispone de un arsenal de misiles importante (El Mundo 2011).

Según lo señala Pérez Pozo, en el 2013 para el SIPRI, Siria ocupó el séptimo lugar en compra de material a Rusia, -Elemento ampliado en el capítulo 4- pero la diferencia para el caso sirio, en los últimos tres años solo Rusia e Irán aparecen como suministradores, “por lo que la dependencia siria respecto a Rusia es prácticamente total” (Pérez Pozo 2016, 156).

Dada la importancia militar de Siria para hacer frente a los rebeldes y los yihadistas, este interés solapa en el sentido de seguir incrementando sus fuerzas armadas y la compra de armamentos, pues si bien entre 2012 – 2015 habían perdido considerablemente el territorio, se sumaba a ello que su ejército sea por pérdidas humanas o por deserciones, había sido reducido a la mitad (El Mundo 2016).

Por otro lado, Rusia buscó un escenario de prueba de sus armas y a la vez beneficiarse de la venta de armas, Siria por su lado buscó incrementar sus compras, a pesar de los embargos comerciales impuestos en 2011 por la Liga Árabe. Al mismo tiempo, solicitó el apoyo de aliados como Irán, para que fuerzas voluntarias les ayuden en la lucha armada. En el escenario se han desempeñado milicias iraquíes, libanesas e iraníes, (...) “La más importante es la del Hezbolá libanés, que comprende entre 5.000 y 8.000 combatientes según los expertos” (El Mundo 2016).

Adicionalmente, el ejército sirio ha recibido también adiestramiento por parte de instructores del ejército ruso. El envío de armas para el reforzamiento del ejército sirio ha sido constante desde el 2011, si bien dadas las condiciones muchas veces reservadas de las operaciones, el flujo de armamento desde Rusia a Siria ha sido constante, por ejemplo, en el 2015, envió sistemas de Obuses M-30 y además prometió entregar un sistema de defensa antiaérea S-400, así como un sistema de alerta temprana y control aerotransportado (Hispan tv 2017).

Para el presidente sirio contar con el respaldo de Rusia suponía una garantía de suministro de armas y de apoyo económico, así como su capacidad para atraer la atención rusa sobre el conflicto, que, además, equilibra parcialmente las actividades occidentales (Pérez Pozo 2016, 155).

Para finalizar, otro elemento importante que se asume de esta cuestión, tal como lo referencia González (2018), tiene que ver que el uso de las armas no ha sido sometido estrictamente a cuestiones de uso, más bien el conflicto armado ha permitido que la industria rusa sobre todo, impulse proyectos de desarrollo científico y de maquinaria bélica, que está generando que el arsenal ruso se nutra y mejore para futuras acciones militares que pueden hacer que afronte conflictos contra rivales con mayores capacidades bélicas, por lo que la alianza debe ser entendida como una cuestión estratégica de enfoque del desarrollo armamentístico.

3.2.3. Bases militares de importancia geoestratégica para futuros conflictos

En el aspecto militar que viene ligado íntimamente con la cuestión geopolítica¹³ y de los asuntos internacionales de Rusia y Siria de ser jugadores claves en el cambio de la estructura de poder internacional, se enfatiza que los asuntos más importantes, que pueden ser catalogados como intereses primarios y vitales, para que Rusia mantenga su presencia en la región, siendo además un elemento clave en el juego estratégico de la política internacional, es la conservación de sus bases militares en Rusia. La Federación ha mantenido históricamente la base en Tartus, ubicada en la parte norte de Siria y con salida directa hacia el Mediterráneo. Por otro lado, tras la intervención armada también ha forjado las bases aéreas de Latika y de Hmeymim, esenciales para acertar golpes contra ISIS y los rebeldes sirios.

Para iniciar, la base de Base Naval de Tartus, como lo señala Morales (2013,5), inició sus operaciones en 1971, luego de la firma del Acuerdo de Asistencia Recíproca con la URSS, siendo en ese sentido, el principal uso desde ese entonces como base logística y de mantenimiento de los busques rusos, pero también una alternativa de resguardo para los busques con base en el Mar negro en el periodo de invierno. Su uso por la entonces URSS condicionó la condonación de parte de la deuda que Siria mantenía con dicho país, según algunas fuentes unos 8.000 mil millones de euros (Morales 2013,5).

Parafraseando al mismo Morales (2013, 5-6), Tartus es el segundo puerto de importancia en Siria, pues dispone de excelentes líneas de comunicación hacia el interior del país, y que además para el 2013, dada la pérdida progresiva de territorio ruso, la franja costera podía representar “el último bastión que le puede quedar al presidente Assad, ya que el 90% de la población alawita reside en la misma, sería la última línea de defensa del régimen”. (Morales 2013, 5). Si bien ante las características planteadas de las bases que limitaban la cantidad de aeronaves rusas, se señalaba la necesidad de mejorar la

¹³ Por Geopolítica se entiende todo aquello que concierne a las rivalidades de poder sobre o por territorios, rivalidades por el control o la dominación de éstos, ya sean territorios de gran o pequeña extensión, rivalidades entre poderes políticos de cualquier naturaleza, y no solamente entre Estados, sino también entre etnias, movimientos políticos o religiosos (Lacoste 2011, 11).

infraestructura, tanto en calidad como en expansión territorial. Por tanto, esto entre el 2014 y 2015 haría “probablemente un incremento del contingente expedicionario y sería también señal de la perdurabilidad de la intervención militar rusa en Siria” (Jordán 2015, 3).

Efectivamente, en el año 2017 tuvieron lugar la aplicación de los proyectos de expansión de la infraestructura de las bases de Tartus, Latakia y de Hmeymim. Las obras permitirán además que se incremente el patrullaje ruso en la zona y el ingreso de más cruceros de guerra. “Las obras de la expansión y modernización comenzarán en esta primavera (boreal) y podrían durar alrededor de cinco años. Se trata de un proyecto muy costoso para el Ministerio ruso de Defensa” (HISPANTV 2017).

Este aspecto tomó forma luego de que Rusia y Siria firmaran un nuevo acuerdo sobre el uso y ampliación de bases las bases militares, siendo que “según el convenio, Rusia podrá utilizar la base naval durante los próximos 49 años y albergar a la vez hasta once buques, incluidos los de propulsión atómica” (HISPANTV 2017).

Se debe subrayar que esta ampliación y renovación deber ser entendida por el interés mutuo, “ya que se trata del puerto de destino de todos los envíos de material bélico procedentes de Rusia además de, en un futuro y como contrapunto al despliegue del sistema de defensa balístico de la OTAN, servir en el futuro de base a sistemas equivalentes rusos” (Morales 2013, 6).

Por otro lado, como lo enfatiza el mismo Morales (2013, 5), otro valor importante de la base para Rusia es que servirá como punto de tránsito y abastecimiento y reaprovisionamiento de los buques rusos que realicen actividades en el mediterráneo y que dirijan a la recientemente anexionada base naval de Sebastopol en Ucrania. En esa línea, parecería que mantener un puesto de avanzada para hacer frente a futuro una política internacional que reflejará la lucha por desequilibrar el sistema internacional y además generar un cambio en la distribución de su poder, así como a la par hacer frente a

las nuevas amenazas a la seguridad, sean estos actores estatales o no estatales, por ello los planes son:

Los comandantes rusos ahora buscan crear " una base única que incluya componentes marítimos, aéreos y terrestres ", dijo el coronel general Andréi Kartapolov en una entrevista con el periódico Komsomolskaya Pravda, publicada el viernes. Kartapolov no explicó por qué sería necesaria una nueva base, pero podría indicar una mayor participación rusa en el conflicto sirio. Las dos bases actualmente en uso han sido adecuadas para traer tropas, equipos y suministros a Siria, y para llevar a cabo misiones aéreas en la región, pero ninguno está equipado para albergar una gran fuerza de tierra (Bodner 2015).

Toda esta estrategia de política militar ha sido prominente especialmente para Rusia, dado que:

Es una oportunidad para demostrarle al mundo, que el armamento que poseía y que estaba en desuso hace algunos años ya había sido mejorado. Le ha dado un paso hacia delante, se ha posicionado en este escenario para demostrar que su tecnología es también muy eficiente para hacer frente a un conflicto de esta naturaleza.¹⁴

Pero además de lo señalado, ¿qué responde las cuestiones estratégicas de conservación y ampliación de uso de las bases militares? Para el entrevistado Oswaldo Jarrín, la cuestión tiene que ver que la protección de las bases rusas, a más de un enclave geoestratégico, también servirá para conectar las líneas de distribución de los oleoductos y gaseoductos que se pretenden pasen por Siria, llevando gas y petróleo tanto de Irán y Siria hacia Europa, así como de los intereses chinos del grupo de Shanghái y de la ruta de la seda, a la cual Rusia y Siria serían beneficiarios por las alianzas estratégicas.

Para finalizar esta sección es menester indicar que este aspecto es esencial para Rusia porque le da la:

¹⁴ Eddy Montalván (Académico y consejero del Servicio Exterior Ecuatoriano, fue Cónsul General del Ecuador en San Petersburgo, Rusia), en conversación con el autor, abril de 2018.

oportunidad de cerrar el corredor estratégico que tiene desde Crimea que fue anexada por la fuerza por Rusia, con la base naval de Sebastopol en el mar negro, entonces conecta a través de Turquía hacia las dos bases en Siria. Este corredor estratégico es invaluable en Rusia. (...) con esto está cerrando todo ese corredor de presencia en el mediterráneo. Es la salida a un mar caliente que ha tenido históricamente esa ambición desde Pedro el Grande (Jarrín 2018).

Es invaluable el escenario ruso para la ejecución a futuro de acciones que sirvan para brindar movimientos políticos que permitan generar un giro en la distribución de poder internacional, sumado a las cuestiones de presencia regional y de hacer frente a posibles acciones militares de mayor envergadura con actores de la zona, sean estos actores estatales o nuevas amenazas no estatales.

Las bases naval y aéreas de Rusia según Barreiro (2018), son espacios para que Rusia envíe un mensaje de que se encuentra presente en la región, pues los avances tecnológicos en el espacio militar hacen creer que, si bien la base puede servir de un punto de suministros, es en realidad una pertenencia simbólica de enviar un mensaje a los Estados Unidos y sus aliados en la zona.

Capítulo 4

Intereses económicos y sociales

4.1. Aliados estratégicos para la cooperación, el comercio y la inversión

Los intereses económicos y sociales que se procederán a analizar en el presente apartado refrendan que la cooperación multinivel entre Rusia y Siria refleja lazos históricos que fueron renovados por los gobiernos de Putin y Assad, siendo en la primera década del siglo XXI, en la que su relacionamiento, previo al inicio del conflicto armado, obtuvo su mayor esplendor.

Como bien lo expone Morales (2013,4), fue en el año 2005 cuando el presidente Assad visitó a su par, Vladimir Putin, siendo que en dicho encuentro se acordó la condonación de parte de la deuda externa que había contraído su país con la URSS y que fue heredad por Rusia. En ese momento, empezó un diálogo multitemático sobre programas de ámbitos gasísticos, petroleros, industriales, así como la ejecución de diversas obras públicas y de infraestructura a cargo de empresas rusas.

Rusia y Siria revivieron un acuerdo de cooperación militar que fue firmado en el año de 1963 y del que partió la cooperación rusa-siria en los próximos años. Fue esencial esa interconexión política que por ejemplo implementó una línea de inversión privada rusa en Siria. Por ejemplo, “Además las inversiones de empresas rusas en el país, principalmente en infraestructuras, energía y turismo alcanzaron los 19.400 millones de dólares en el año 2009” (Morales 2013 13).

Acompañado a este elemento de especial atención, también podemos encontrar las cuestiones relativas a lo social. En los años previos del conflicto armado, la red de cooperación entre los dos países permitió que se crearán lazos socioculturales bastante importantes.

Esta amplia relación en numerosos aspectos suponía que en la calle se pudiera apreciar considerablemente el apoyo técnico y sobre todo la mano de obra cualificada de origen

soviético/ruso para la construcción de las grandes obras civiles que permitieran un desarrollo adecuado del país. La cultura soviética estaba en el ambiente, con incluso los letreros de los negocios locales escritos en ruso para incitar al consumo a los trabajadores extranjeros (Morales 2013, 4).

Otro elemento central del aspecto sociocultural fue el incentivo educativo. Por ejemplo, “hasta 1992 en distintos niveles del sistema educativo soviético fueron titulados 40 mil ciudadanos sirios. Muchos de ellos ocupan puestos claves en el partido gobernante y en el Estado” (Ulianova 2002). Según lo señala la misma académica, el factor militar fue el principal aspecto de la formación soviética. En el periodo de Assad se disponía a proseguir con esta política, pero por la llegada del conflicto el asunto quedó sepultado totalmente.

En su base histórica, otro elemento de real importancia a ser considerado es la fundación de centros de intercambio cultural y sociales, en ese caso, previo a la caída de la URSS:

en Damasco fue creado a principios de los setenta un Instituto de Ciencias Sociales (de la misma manera se llamaba la escuela superior de cuadros partidistas en Moscú). Parte de sus programas fue formada con la experiencia soviética y el marxismo-leninismo era parte obligatoria del programa (Ulianova 2002).

Retomando la cuestión económica, ambos países gozaban de una cooperación objetiva en asuntos comerciales, pero no se puede dejar de lado asuntos de vital importancia como la proyección de aspectos de infraestructura de gaseoductos, campos petrolíferos y otro tipo de proyectos energéticos.

Siria ha sido un lugar estratégico no solo en las cuestiones militares y geopolíticas, sino también y posiblemente en mayor medida para los elementos económicos emparentados al transporte de petróleo y gas, en singular aspecto hacia la comercialización tan importante para Europa. Todo esto se suma a la necesidad que poseen países como China o Estados Unidos en la cuestión petrolera, pero mucho más la circunstancia es la casi

total dependencia europea del gas para los periodos de invierno, lo que en gran medida a beneficiado a Rusia, como uno de los principales exportadores de la materia prima.

Pero, ¿en qué medida Siria es de interés económico y social? Antes que nada, cabe enfatizar que Siria no posee una producción petrolera superlativa como otros países de la región de Medio Oriente, tal como Arabia Saudita o Irán. Por ejemplo, antes del inicio de las revueltas, en el año 2011, “La producción de crudo se elevó a 385.000 barriles por día, un 0,5% de la producción mundial, mientras que sus reservas se estimaban en 2.500 millones de barriles a finales de 2010, un 0,2% del total mundial” (AFP 2011).

Lo que sí es de suma importancia es la calidad estratégica de Siria para el transporte de los mencionados productos procesados fósiles y su comercialización en especial hacia Europa. Al gozar de una posición favorable, el paso de oleoductos y gaseoductos por Siria, siendo que transporten los combustibles hacia Europa, resultaba un negocio realmente rentable.

Como lo señala el entrevistado Jarrín, previo al conflicto existía la intención de que a través de Siria se construyan 2 proyectos de gaseoductos, uno que partía desde Catar y que goza del apoyo económico de los Estados Unidos y, por otro lado, uno que iniciaba en Irán y que goza del apoyo de China y Rusia. Estos elementos que serán expuestos a detalle en el subcapítulo pertinente. Estos proyectos quedaron relegados una vez iniciado el conflicto armado, pero que a ciencia cierta representan uno de los pilares fundamentales de la presencia política y militar de grandes potencias en la región.

La importancia económica que le otorga Estados Unidos a la región en especial a Siria se vio recogida en un informe realizado por la corporación RAND en el 2008. El informe detallaba que:

las economías de los estados industrializados seguirán dependiendo en gran medida del petróleo, convirtiéndolo así en un recurso estratégicamente importante". Como la mayor parte del petróleo se producirá en Medio Oriente, EE. UU. Tiene "un motivo para

mantener la estabilidad y buenas relaciones con los Estados de Medio Oriente (Nafeez 2013).

Por otro lado, un elemento de especial atención que sufría en el aspecto económico el régimen sirio fue la crisis económica que afrontaba el país, siendo por un lado por las propias políticas económicas, pero por otro, por la situación geográfica del país. En cierta medida, el inicio de las revueltas también tuvo que ver con otro punto de atención como fueron las cuestiones económico-sociales “confluencia de escasez de energía doméstica y sequías inducidas por el clima que llevaron a aumentos masivos de los precios de los alimentos” (Nafeez Hamed 2013).

Se especificaba en 2010 que las:

Naciones Unidas advierte de que la sequía en el noreste de Siria está afectando a la seguridad alimentaria y, según los expertos, ha llevado a entre dos y tres millones de personas a una situación de "pobreza extrema". El relator especial de la ONU para el derecho a la alimentación, Olivier de Schutter, ha precisado que 1,3 millones de personas están sufriendo la sequía, que se ha prolongado durante cuatro años (Europapress 2010).

Este es un elemento central a tener en cuenta como parte del contexto en el que se desarrolla el conflicto armado, puesto que esta crisis alimentaria y ambiental, que se ha dilatado por los efectos de las acciones armadas, representa también otro de los desafíos económicos y sociales de la situación:

Según un estudio realizado por la Universidad de Columbia, la brutal sequía que asoló Siria entre los años 2006 y 2010 pudo ser el germen para que un año después estallara la revolución (...) El equipo de investigadores, dirigido por el climatólogo Colin P. Kelley, explica que esa sequía, la peor registrada en la región, destruyó la agricultura en el norte de Siria, considerado el granero del país; obligó a miles de agricultores a emigrar a las ciudades (ABC, 2015).

Otra de las cuestiones económico – sociales de trascendencia que ha acarreado el conflicto armado sirio en cuanto tiene que ver con los procesos migratorios que se han ejecutado. Por un lado, Siria afronta una de las crisis de refugiados más grandes de la historia de la humanidad. Como lo ha señalado la ACNUR (2018) la situación ha generado un aproximado de 6 millones de personas refugiadas que buscan asilo primordialmente en Europa. Por su parte, para Rusia ha sido el evitar una ola migratoria de ciertas personas afines a las ideas yihadistas y que buscaron integrar las filas de Isis.

Como se evidencia, la situación de los aspectos socioeconómicos refleja a su vez una serie de variables cobijadas como intereses para los Estados. Por tanto, a seguir, se detalla la información empírica que responde a conocer qué intereses sociales y económicos reflejan la alianza entre los dos países objeto de estudio. A seguir se presentará en primera instancia, los intereses del ámbito económico petroleros y gasísticos, pasando luego a aquellos del ámbito de la infraestructura. Se procederá a detallar los aspectos de interés comercial, en especial el intercambio que ha existido en los aspectos militares. Finalmente se ampliará las cuestiones de los intereses sociales, tales como aspectos culturales y demográficos.

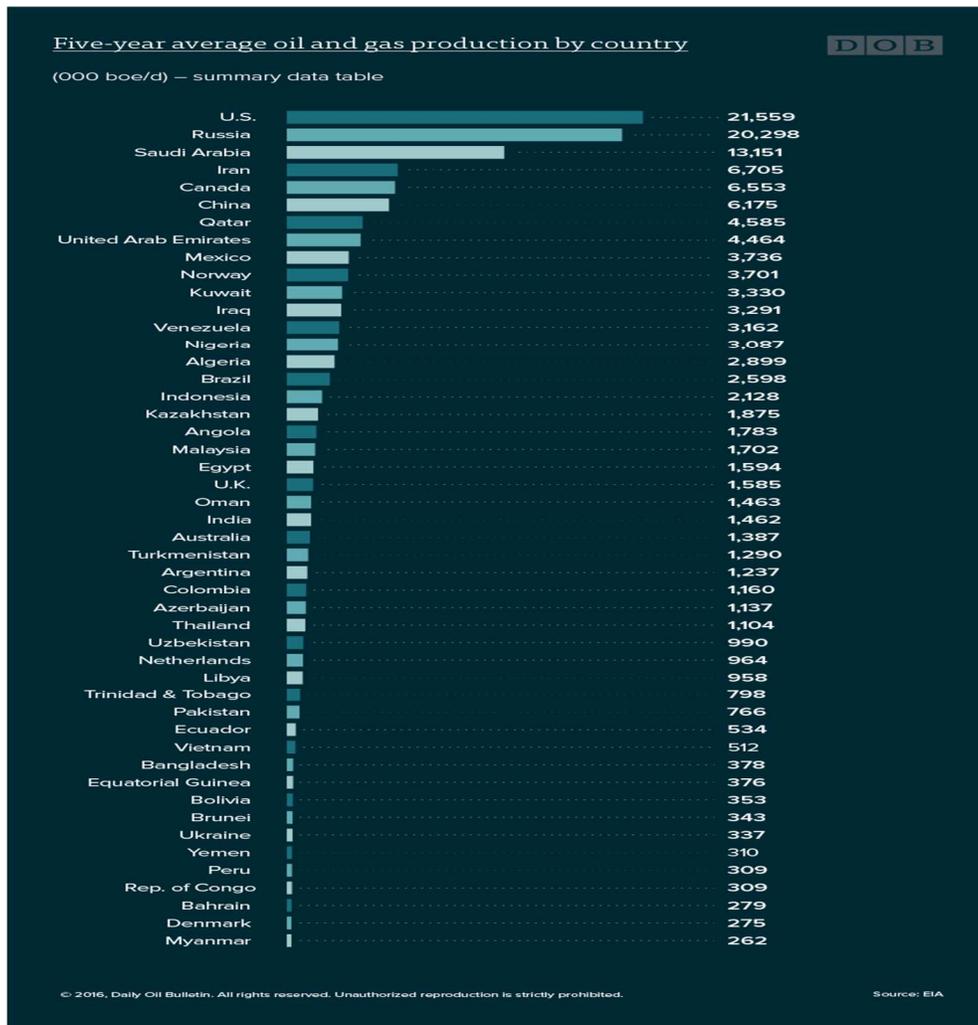
4.2. Intereses económicos

4.2.1. Cuestiones energéticas (el gas para Europa)

Como se resumió en la introducción, el territorio sirio es un enclave estratégico para el transporte de recursos energéticos resultantes de la explotación de petróleo y gas. La venta sobre todo de gas resulta un negocio redondo que beneficia tanto a los Estados como a las empresas privadas de cada uno de ellos. ¿Pero de dónde surge toda esta cuestión? Todo tiene inicio en el año 2009, como bien lo reseña Sancha (2016), época en la que Catar ofreció al régimen de Assad iniciar la construcción de un gaseoducto que atravesara Arabia Saudita, Jordania y Siria, permitiendo una conexión con Turquía y finalmente Europa, donde se comercializaría el gas. La competencia por vender el producto sobre todo a Europa, quien necesita el recurso para épocas de invierno, es de por sí y posiblemente una de las razones más importantes del por qué la presencia de potencias extranjeras en Siria.

Por ejemplo, como se muestra en la (Figura 3), hasta el año 2016, según el reporte Going Global: Helping Canadian Companies Navigate International Opportunities,” reseñado por (Marsters 2016), 5 de los países que hacen presencia militar – política en el conflicto armado, son los mayores productores de gas en el mundo. Como puede evidenciarse, países como Arabia Saudita y Catar pueden ser una amenaza bastante importante para los intereses económicos rusos, pues como es de conocimiento general, el gigante de los Urales es un importante socio para Europa en compra de gas.

Figura 3. Promedio de producción petrolera por país de los últimos 5 años



Fuente: JWN 2016.

Catar y Arabia Saudita pueden verse altamente beneficiados si tendría lugar un plan de esta envergadura. Dado que su mayor conflicto resulta de la cuestión logística. “A Qatar le hace falta una flota de 1.000 navíos, con un coste exorbitante que en varios años reduce sus beneficios de 716.000 millones a 71.600 millones de euros” (Sancha 2016).

Pero casi consecutivamente de este primer proyecto, que se ejemplifica en la Figura 3, que fue desechado por Assad, se presentaron dos opciones adicionales para Siria, la primera el proyecto conocido como “Nabuco” apadrinado por Estados Unidos y que llevaría el gas desde Turkmenistán en incluso desde Irán de ser positivo el relacionamiento. Este proyecto “de 31.000 millones de dólares fue concebido para arrancar Asia Central de la influencia rusa. Un grifo gigantesco diseñado para alejar 30.000 millones de metros cúbicos de gas (casi un 10% del consumo anual de Europa) de los gaseoductos rusos” (Krishnan Simha 2013). Cabe señalar aquí que Irán también habría invitado a Rusia a participar en la construcción del proyecto.

Esta situación sin lugar a dudas hubiera hecho daño a los intereses rusos de sobre manera. La propuesta hubiera golpeado de gran manera pues “La estatal rusa Gazprom provee el 25% del gas que consume Europa y sus beneficios globales corresponden a una quinta parte del presupuesto del Estado” (Sancha 2016). Según la misma autora, este proyecto también buscaba amedrentar las zonas de influencia rusa en el Cáucaso y además competir por las reservas de gas y petróleo del Mar Negro. En el caso sirio objetivamente hablando le conviene cualquier proyecto de inversión de este tipo de iniciativas, pero por las cuestiones políticas de mantener viva una alianza histórica con Rusia y también de seguir una línea de cooperación con Irán desechó estas oportunidades. Este último aspecto, se hizo realidad cuando en el 2010, Siria aceptó la propuesta de Irán de construir el llamado Gaseoducto Islámico:

Se trata de un canal que atravesaría Irak y Siria, convirtiendo a esta última en una importante plataforma antes de alcanzar Europa. La construcción de los 1.500 kilómetros de conducto llevaría tres años con un coste de 9.000 millones de euros. Damasco y

Teherán firmaron el acuerdo en julio de 2011, cuatro meses después de que estallaran las protestas populares en Siria (Sancha 2016).

Las operaciones para construir este gaseoducto fueron paralizadas en su totalidad al iniciar el conflicto armado sirio. ¿Pero en qué medida beneficiaba este proyecto a Siria y Rusia? Es un elemento central; ¿cuáles son sus intereses económicos en juego en este segmento? Antes de responder a estas preguntas, hay que enfatizar que la satisfacción de los intereses sería una situación post conflicto, siendo así que este puede haber sido un aspecto trascendental para el desarrollo de este.

Como lo enfatiza Jarrín (2018), los beneficios para Siria y Rusia en una cooperación energética es vital. En el caso de Siria es obviamente el ingreso económico tanto por las cuestiones de ser una zona de paso de mercancías como de producción petrolera y de gas.

Para Rusia, sobre todo, a pesar de tener ya construida infraestructura de conducción de gas llamada “Nort Stream” por la zona europea, participar de la construcción y operatividad similar en Siria puede resultar beneficioso, pues como es entendido, por las acciones de anexión de Crimea en el 2014, Rusia ha tenido que afrontar algunas sanciones. Pero no solamente este elemento, pues en realidad tener una participación le convendrá a las finanzas rusas, hecho que se explica a seguir.

Utilizando la tipología de intereses de Neuchterlein (1973), tanto los intereses de Rusia como de Siria en el aspecto energético resultante de la explotación de recursos fósiles como del gas, pueden ser catalogados como “intereses vitales”. Pues como lo señala el autor, este tipo de intereses incorporan asuntos de bienestar económico y de orden mundial. Claramente, Siria ha sido el Estado más golpeado por las circunstancias así que es significativo para el régimen de Assad que un proyecto de esta envergadura, aquel señalado como “gaseoducto islámico”, apoyado por Rusia e Irán, en una etapa de paz pueda ser construido en el país. El proyecto generaría ingresos económicos bastante sustentables para el Estado sirio. Según el director general de la Compañía Nacional de

Gas de Irán “el volumen de inversiones necesarias para el gasoducto se estima en 2.500 millones de dólares” (Sputnik 2017).

Como es de suponer mucha de esa inversión no necesariamente será evidente en dinero efectivizado, sino que dejará ganancias en la liquidez de contratar mano de obra siria, así como de los gastos que puedan generarse de la presencia extranjera durante la inversión. “El ducto de 6.000 kilómetros (eso es aproximadamente 3700 millas para estadounidenses con problemas físicos) (...), cuenta con una capacidad de bombeo estimada de 100-120 millones de pies cúbicos de gas por día”. (Robinson 2018). Lo que dejaría una ganancia económica muy alta, a marzo de 2018, según datos recogidos por la consultora británica “FXEMPIRE”, el precio internacional de gas natural por pie cúbico se ubicó en los \$ 2,68, dólares. Las ganancias exponenciales par Siria obviamente permitirían una recuperación progresiva si el gobierno llega a utilizar conscientemente los recursos.

Siria no tiene una alta capacidad de producción petrolera ni de gas, en ese sentido el tema de servir como punto de ancla para el transporte:

El sector del gas natural sirio no se ha visto dramáticamente afectado por el conflicto en curso. Sin embargo, la producción de gas natural seco ha disminuido en al menos un 40% en comparación con los totales previos al conflicto. Al igual que en los yacimientos petrolíferos, los recursos de gas se encuentran principalmente en las partes central y oriental del país. Según los datos de 2013, la producción siria de gas natural seco consistió en 187 mil millones de pies cúbicos y el consumo de 200 mil millones de pies cúbicos. El gas es utilizado principalmente por clientes comerciales y residenciales y en los implantes de generación eléctrica (Barco y Colombo 2017).

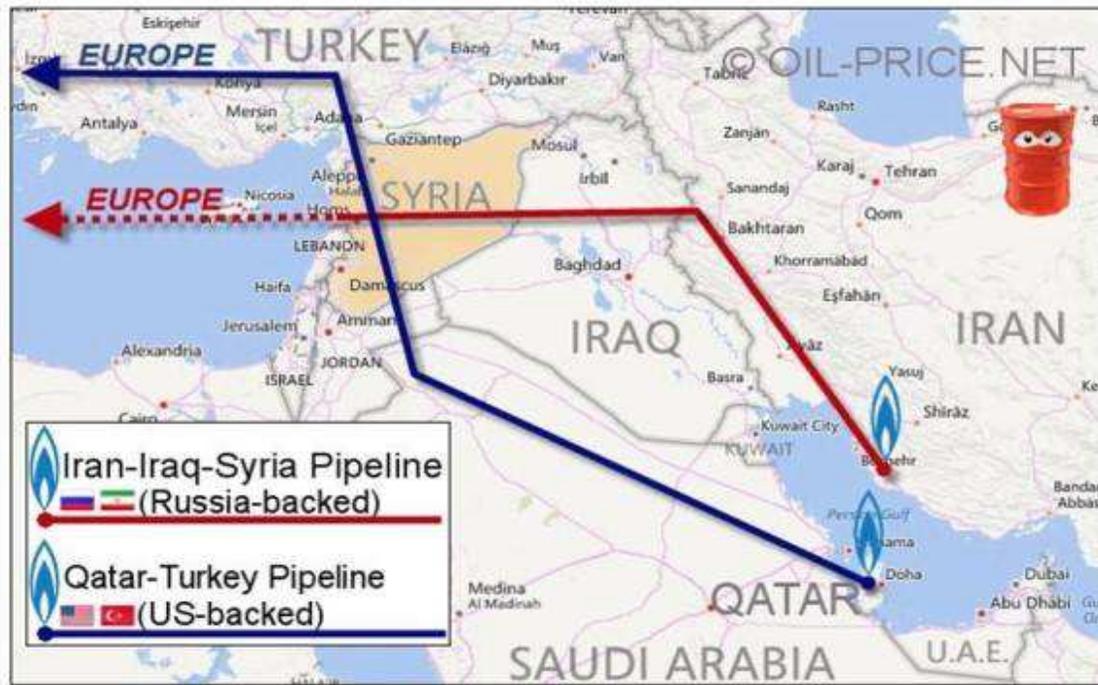
Con el pleno conocimiento de que el interés de Siria es que se construya este proyecto en el periodo postconflicto, para el lado ruso el interés este asunto también es de suma importancia. No solamente su presencia en el conflicto se debe a mantener una posición geoestratégica favorable en términos militares o políticos, sino que también puede hacer

un nexo con la cuestión económica, en múltiples aspectos, siendo la energética del gas la primordial. En un principio uno puede estigmatizar que el proyecto energético puede no ser positivo para los intereses rusos, dado que puede quitarle competitividad y reducción de ventas del gas ruso hacia Europa. Parece que no resulta una amenaza para Rusia como tal, sino más bien una ventaja. Para Oswaldo Jarrín (2018), el asunto le beneficia enormemente, pues el permitiría a este país también obtener ganancia tanto de la construcción de los gaseoductos como de la administración de estos, al menos a su paso por Siria.

Como lo recoge el diario Sputnik (2017), el director iraní Araghi manifestó que aplaude la posible participación de Rusia en la construcción del gaseoducto islámico. Adicionalmente especificó que entre Rusia e Irán se prevé una cooperación energética de alto nivel. Este elemento puede reflejarse, por ejemplo, en la firma de un Memorandum de Entendimiento entre los dos países sobre cooperación económica y comercial, que se desarrolló en Teherán el pasado 13 de diciembre de 2017. En el encuentro también firmaron un acuerdo específico de cooperación en materia energética, en la empresa rusa Gazprom y la Compañía Nacional de Gas de Irán (NIGC, por sus siglas en inglés) (Sputnik 2017).

Este aspecto resulta crucial para los intereses rusos, ya que se refuerza esta iniciativa de cooperación internacional, que en el caso de “obtener una parte del segmento gasístico de Irán, la empresa rusa podrá (Gazprom), podrá controlar parcialmente el suministro de gas iraní e intentará limitar su competitividad con el gas ruso en Europa. (Yegórova 2016). “En 2015 el grupo suministró a Europa 158.600 millones de metros cúbicos de gas, según indica un informe de la empresa” (Yegórova 2016).

Figura 4. Gaseoductos planteados a construcción en Siria por Catar y por Irán



Fuente: Steve Austin 2016.

Esta estrategia rusa de participar en las cuestiones de control energéticos, también se debe en buena medida a las tácticas diplomáticas de incentivar a la cooperación con países aliados, en este caso Irán. “Rusia continúa trabajando y aumentando su presencia en el mercado europeo, invitando por su parte a Irán a concentrarse en los mercados no europeos (...) Moscú apoya la creación del gasoducto Mir que permitiría a Teherán suministrar gas a Pakistán” (Sputnik 2017).

Por otro lado, no ajeno a los intereses en el conflicto, hay que recordar que la estrategia rusa de venta de gas se ha debido también a los dos gasoductos diseñados por Rusia (South Stream y Nord Stream) pero que “se antojan más viables económicamente dadas las amplias reservas con las que cuenta el país, sin una alternativa ventajosa, Rusia sigue nutriendo a Europa con un cuarto de sus necesidades en gas” (Sancha 2016). Por lo que la estrategia rusa es un elemento de mejorar sus ingresos económicos netamente.

En este segmento, por tanto, encontramos una similitud en los intereses tanto rusos como sirios, claro es con un fin económico diferente para cada uno, es decir para Siria puede significar un apoyo bastante importante para la reconstrucción del país y poder recuperar su presencia en el sistema internacional y regional. Para Rusia por otro lado, el que se logren satisfacer estos intereses energéticos, puede generar que gane poder que puede ser utilizado para la mejora de sus capacidades y atentar contra la estabilidad del mundo unipolar. En esta línea constatamos que los dos Estados buscan una estrategia defensiva que les permita proteger los proyectos que responden también y sin lugar a dudas a una esencia de seguridad nacional y de la distribución de poder en torno, a aspectos que se sustentan en las aproximaciones teóricas del realismo defensivo.

El otro elemento de vital importancia es el petróleo. Siria no es un gran productor petrolero, más bien su producción no se compara en lo absoluto con sus países vecinos en la región, tales como Irán, Irak y el mismo Arabia Saudita. Previo al inicio del conflicto armado, “Siria producía 370.000 barriles por día —un 0,4% del abastecimiento global—, y exportaba menos de 150.000, en su mayor parte hacia Europa. Esa producción, con el veto, ha bajado un 90% desde marzo de 2011” (Rengel 2013).

La cuestión de separar gas y petróleo para su explotación no se encuadra en los intereses bilaterales, más bien son parte de una misma estrategia. En esta sección podemos enfatizar que para Siria y Rusia no es solamente es el beneficio de operar la infraestructura que lleve gas hacia Europa desde otros países, sino el mismo hecho de explotar los recursos petroleros sirios y exportarlos. A pesar de que la producción siria no es muy alta,

Rusia podrá buscar petróleo y gas en aguas territoriales sirias durante los próximos 25 años. Los Gobiernos de Moscú y Damasco han firmado un acuerdo energético que dejará en manos rusas la perforación, extracción y desarrollo de un posible yacimiento ubicado en el mar Mediterráneo oriental (Rengel 2013).

Las proyecciones de explotación, más allá de la cuestión del conflicto que ya se desarrollaba entre 2011 y 2014 con los rebeldes sirios, han influido en el retraso de la

ejecución de las obras. El asunto del asentamiento del proyecto sufrió mayores retrasos con la incursión al conflicto por parte de ISIS. “Las cifras varían en gran medida. Pero las mejores estimaciones dicen que, en 2014, ISIS producía cerca de 50,000 barriles por día, menos de la mitad del potencial de la región. Y aun así obtenía ingresos de hasta 1.6 millones de dólares al día, según la ONU” (CNN 2015). Muchas de estas actividades tuvieron lugar en Siria, dado que el grupo yihadista habría tomado posesión de varios pozos petroleros.

En junio del 2014 lanzó una amplia ofensiva en las zonas más ricas en petróleo y gas, en la provincia de Deir ez-Zor, y fue capaz de capturar los mayores yacimientos petrolíferos del país. Esta área contiene la mayor reserva de petróleo que explota ISIS junto con los yacimientos de la provincia de Raqqa. Los yacimientos en la provincia de Deir ez-Zor tienen una capacidad de producción potencial de 75.000 barriles diarios. En octubre del 2015 la producción se estimaba, según fuentes locales, entre 34.000 y 40.000 barriles por día (Arranz 2016, 56).

Como se señaló en el anterior capítulo sobre los intereses militares, la intervención rusa y de la de los demás países inmersos en el conflicto, hizo que ISIS se replegara en el 2017, haciendo que el Estado sirio pueda ingresar a las zonas petroleras, generando que los proyectos de inversión rusa puedan ser presentados nuevamente sobre la mesa y más adelante puedan hacerse una realidad. Por ejemplo: en octubre de 2017, “Las autoridades sirias se mostraron interesadas en firmar nuevos contratos con empresas rusas especializadas en la extracción de petróleo, gas y recursos minerales, declaró Ali Ganim, ministro de Petróleo y Recursos Minerales de Siria” (Sputnik 2017).

La cooperación multitemática que se ha planteado entre Rusia y Siria pretende que la producción de petróleo y gas, a más de la cuestión de espacio de transporte, vuelva a los esquemas previos al conflicto, es decir de los años 2009 – 2010. Dado los avances y reconquista de territorios sirios por parte del régimen de Assad, por ejemplo, para el Ministro de Petróleo y Recursos Minerales de Siria, Ali Ghanem, en octubre de 2017:

Respecto al momento actual, nuestra producción de gas superó 13,5 millones de metros cúbicos de gas, alcanzamos a extraer unos 16.000 barriles de petróleo al día y para el final de este año esperamos producir un promedio de un millón de toneladas de fosfatos (...) aspira a recuperar el sector minero y alcanzar un nivel normal de la producción que antes de la crisis estaba a 385.000 barriles diarios de petróleo y a unos 21 millones de metros cúbicos de gas (Sputnik 2017).

4.2.2. Comercio de armas

El comercio de armas entre Rusia y Siria es parte esencial de los intercambios comerciales entre los dos países. En ese sentido, pueda que para ambos países existan otros socios comerciales que generan mayor ganancia, no obstante, en el sentido estricto del estudio, el elemento económico y social es elemental para el análisis respectivo. Dicho esto, cabe plasmar algunos datos comerciales. Así, por ejemplo:

En el año 2000 la suma de las importaciones y exportaciones entre estos dos países ascendió a 106 millones de dólares. A principios de 2005, los intercambios comerciales solo habían llegado hasta los 218 millones de dólares, pero solo un año después ya alcanzaban los 460 millones. Entre 2007 y 2008 se alcanzaron los mil millones de dólares (Morales 2013, 11).

Como lo señala Morales, para el comercio ruso en términos globales, Siria no representa una relevancia superlativa, pero para Siria y su situación de aislamiento a nivel internacional comercial, contar con su aliado ruso es realmente importante. “Por ejemplo justo al inicio de la crisis, en el año 2011 el comercio entre ambos países se incrementó en un 58%” (Morales 2013, 11). Tanto en las exportaciones como en las importaciones, Rusia ni Siria son sus mercados principales, pero dadas las cuestiones del conflicto, el segmento del comercio de armas es el principal para la cooperación. Rusia posee una industria de comercio de armas que crece cada vez más. Por ejemplo, según datos recopilados del Banco Mundial y la Organización Mundial de Comercio, por parte del Observatorio de Complejidad Económico sobre Siria, con los datos más actuales a 2016, se señala que:

Los principales destinos de exportación de Siria son Egipto (\$ 153M), Jordania (\$ 100M), Arabia Saudita (\$ 82.5M), India (\$ 33.5M) y Turquía (\$ 25.4M). Los principales orígenes de importación son Turquía (\$ 1.38B), China (\$ 1.02B), Egipto (\$ 237M), Corea del Sur (\$ 209M) y Rusia (\$ 186M) (OEC 2018).

Como lo señalan los datos, los niveles de importación de Rusia hacia Siria son bastante importantes. Y como es de comprender, los valores son en diferentes tipologías de intercambio de bienes. Pero dadas los aspectos de la investigación que se ha encontrado un eje central que es el comercio de armas, para los dos países.

En la década de los 80 del siglo XX, el Acuerdo de Cooperación Militar entre Rusia y Siria no solo que proveía de la cuestión de intercambio de experiencias y del adiestramiento de tropas, sino que en gran medida la compra – venta de armamento es uno de los aspectos esenciales. En el caso sirio vemos que la compra de armamento representa sobre todo la salida de capitales económicos, pero que en realidad hacen que sea una inversión económica para reforzar sus capacidades militares.

Por otro lado, para Rusia realmente la cuestión del comercio de armas resulta un negocio muy amplio y beneficioso tanto para su sector público como privado. El acuerdo de 1980 “contemplaban principalmente el suministro de armas con el objetivo a largo alcance de mantener el anhelado equilibrio estratégico con Israel, siempre respaldado por los Estados Unidos” (Morales 2013, 4). Por lo contrario, en la visión actual se puede inferir que esa noción de contrapeso y hacer frente al equilibrio mundial internacional, no es ajeno, solamente la gran diferencia es que refleja una posición de capacidades estatales diferentes, de las que fue la URSS y ahora de la Rusia.

En esa línea, según la tipología de tipos de intereses de Neuterlain (1973), el aspecto de los intereses rusos sobre la comercialización de armas, son intereses de carácter clave y vital, pues incorporan cuestiones de bienestar económico y de asuntos importantes, pero no cruciales para el país, como lo son los intereses militares o aquellos emparentados con la cuestión del gas.

Podemos señalar que los rubros sobre las ventas militares si representan valores económicos de relevancia. Por ejemplo: “las ventas de armas rusas a Damasco en el año 2011 alcanzaron un valor de 960 millones de dólares. De acuerdo con los datos del instituto SIPRI (Morales 2013). Tal como se muestra en la Tabla 5, entre 2006 y 2011 la venta de armamento, tanto en tipo como en calidad fue mejorando con los años.

Tabla 5. Ventas de material bélico hacia Siria por parte de Rusia

<i>Año pedido</i>	<i>Año recepción</i>	<i>Sistema de armas</i>	<i>Tipo</i>	<i>Cantidad pedida</i>	<i>Cantidad recibida</i>
2006	2008-2011	96K9 PANTSUR	SAM	36	36
2006	2008-2011	SA-19 GRISOM	SAM	700	700
2007	2011	9K40BUK/SA-17	SAM	8	2
2007	2011	SA-17 GRIZZLY	SAM	160	40
2007	2010-2011	K300P-BASTION	DEFENSA COSTA	2	2
2007		MIG-29SMT	Avión de caza	24	
2007		MIG-31M	Avión de caza	2	
2007	2010-2011	Misiles Yakhnot antibuque	DEFENSA COSTA	72	72
2009-2010		Diversos misiles para MIG-29	AA y Antibuque	+300	
2011		YAK-130	Avión entrenamiento	36	

Principales compras sirias de armamento ruso¹⁶

Fuente: Morales 2013.

En el espacio de lo que ha sido el conflicto armado, las mediciones exactas de cuanto armamento comercializado entre Rusia y Siria ha sido una de las problemáticas más difíciles a realizar por parte de organismos y centros de investigación a nivel mundial. Sin embargo, si se ha logrado en cierta medida realizar una esquematización de los bienes y valores aproximados comercializados. En cierta medida, esta situación también ha sido generada por el embargo económico que impuso la Liga Árabe sobre Siria en el año 2011, que entre otras cosas estipuló: “la imposición de sanciones políticas y económica (...) La organización panárabe instó a sus Estados miembros a retirar de Damasco a sus legaciones diplomáticas” (Tesón 2011).

A pesar del embargo económico, el comercio entre Rusia y Siria no se paralizó, por el ejemplo en julio de 2012, según lo recoge Morales (2013), un carguero ruso llamado

“Alaid” trasportó helicópteros hacia Siria. En ese entonces, “El Gobierno ruso se apresuró a emitir un comunicado afirmando que el contrato de actualización de los helicópteros transportados databa de 2008” (Morales 2013). Para el mismo Morales (2013), según lo recogió de la ONG árabe Avaaz, en 2012 habían firmados contratos de compraventa por más de 4,000 mil millones de dólares, siendo así que Siria se formaba en uno de los principales compradores de armas rusas en el mundo (Morales 2013).

Esa misma línea, tal como lo señala el Vocero Oficial de la Embajada de Rusia en Ecuador (2018), mucho del armamento que inclusive usan los grupos armados contrarios al régimen, así como de las mismas fuerzas oficialistas, se presume que son objeto de contrabando y adquiridas por mecanismos hábiles en el mercado negro.

El régimen del presidente sirio Bashar al Assad está siendo abastecido por Rusia a través del mercado legal de armas. Al mismo tiempo, están siendo abastecidos por Irán, pero como Irán tiene prohibido exportar armas según la Resolución de la ONU 1747, estas transacciones son ilegales u ocurren en el mercado de armas negras (Stewart 2013).

Siguiendo la línea, se dice que por ejemplo en el año 2015, fechas antes del ingreso de Rusia con tropas al a conflicto, existió un “contrato por valor de 550 millones de dólares para el suministro de 36 aviones, pero que según algunas fuentes permanece congelado hasta que la situación mejore” (Morales 2013, 9).

Mucho del armamento que se señala en los medios de comunicación que han sido adquirido por Siria fue aparentemente “donado”, por lo que no ingresa como un consumo económico por parte de Siria. Por ejemplo, entre 2016 y 2017, según se destaca en Hispantv (2017) por ejemplo, inteligencia norteamericana señaló por ejemplo que, en mayo de 2017, un total de 21 obuses M-30 fueron entregados al ejército sirio. Así mismo, se enfatizó que Rusia enviaba una serie de misiles SA-21 para los avanzados sistemas de defensa aérea S-400 instalados en Siria, lo que duplicaba el número de misiles tierra-aire que tiene Moscú en el país árabe.

Para una muestra más significativa del tipo de cooperación militar entre Rusia y Siria, se detalla a seguir en la Tabla 6, algunos de los artículos que el centro de investigación SIPRI ha logrado registrar su comercialización entre Rusia y Siria, durante el periodo 2010 – 2013:

Tabla 6. Cantidad de armas rusas exportadas hacia Siria entre 2011-2013

Source: SIPRI Arms Transfers Database
Information generated: 25 April 2018

10	Supplier/ recipient (R)	ordered	No. designation	Weapon description	Year(s) Weapon of order	Year of delivery	of delivered	No. Comments
	<u>Russia</u>							
15	<u>R: Syria</u>	(10)	<u>T-90S</u>	<u>Tank</u>	(2015)	2015	(10)	<u>Probably second-hand; possibly aid</u>
		(25)	<u>T-62</u>	<u>Tank</u>	2016	2017	(25)	<u>Second-hand; probably aid; T-62M version</u>
		(10)	<u>BMP-1</u>	<u>IFV</u>	2017	2017	(10)	<u>Second-hand; probably aid; BRM-1K version</u>
		(36)	<u>96K9 Pantsyr-S1</u>	<u>Mobile AD system</u>	(2006)	2008-2013	(36)	<u>Part of \$400-730 m deal; no. could be up to 50</u>
		(700)	<u>9M311/SA-19</u>	<u>SAM</u>	(2006)	2008-2013	(700)	<u>Part of \$400 m deal; for Pantsyr AD systems</u>
20		(160)	<u>9M317/SA-17 Grizzly</u>	<u>SAM</u>	2007	2010-2013	(160)	
		(8)	<u>Buk-M2/SA-17</u>	<u>SAM system</u>	2007	2010-2013	(8)	
		(2)	<u>K-300P Bastion-P</u>	<u>Coast defence system</u>	2007	2010-2011	2	
		(12)	<u>S-125 Pechora-2M</u>	<u>SAM system</u>	(2007)	2011-2013	(12)	<u>\$200 m deal; Syrian SA-3 SAM systems rebuilt to Pechora M2 version</u>
25		(72)	<u>Yakhont/SS-N-26</u>	<u>Anti-ship missile</u>	2007	2010-2011	(72)	<u>Bastion (SS-C-5) coastal defence version</u>
		(100)	<u>KAB-500/1500</u>	<u>Guided Bomb</u>	(2010)	2012-2013	(100)	
		(50)	<u>RVV-AE/AA-12 Addler</u>	<u>BVRAAM</u>	(2010)	2012-2013	(50)	<u>For MiG-29 combat aircraft</u>
		(10)	<u>BPM-97</u>	<u>APC</u>	(2014)	2014	(10)	

Fuente: SIPRI 2018.

Pero el logro más significativo posiblemente para Rusia fue, como lo señala el vocero oficial de la Embajada de Rusia en el Ecuador, es que, al comprobarse la efectividad de su material bélico en el marco del conflicto armado, benefició a la industria armamentística de Rusia para el aumento de sus ventas a nivel mundial. Por ejemplo, según el SIPRI entre 2010 – 2015, Rusia obtuvo las siguientes ganancias:

Tabla 7. Ganancias rusas por ventas de armamento

Año	Cantidad (millones de dólares)
2010	10,000
2011	13,700

2012	15,200
2013	17,700
2014	15,600
2015	14,500

Fuente: SIPRI 2018.

Otros años favorables fueron 2016 y 2017, el SIPRI, por ejemplo, aún no registra este tipo de información, sin embargo, por ejemplo, para el año 2016, según Sergei Goreslavsky, director general de Rosoboronexport, las ventas alcanzaron los 15 billones de ventas (Sudakov 2016). Para el 2017, “El sector industrial ruso de la defensa exportó armas por un volumen de 15.000 millones de dólares en 2017, confirmó Vladímir Kozhin, asesor del presidente del país Vladímir Putin para asuntos de la cooperación militar” (Sputnik 2018). A esta afirmación, se debe añadir que El presidente ruso, Vladimir Putin, “declaró que Rusia suministra armas a 52 países y tiene una cartera de pedidos que se estima en 50.000 millones de dólares” (Sputnik 2018).

Este elemento se demostró, por ejemplo, según el vocero de la Embajada Rusa, en los ataques que propició EE. UU. a ciertas instalaciones del gobierno de Assad, por supuestamente ser centros de acopio, ensamble y testeo de armas químicas, que habrían sido usadas en un ataque químico en la ciudad de Douma, el 8 de abril de 2017. Del ataque consciente de esta primera situación que fue lanzada por EE. UU., Reino Unido y Francia, el 13 de abril sobre Damasco, según fuentes rusas:

El Ministerio de Defensa de Rusia informó que ningún misil de crucero lanzado por EE. UU., el Reino Unido o Francia, entró en la zona de responsabilidad de los sistemas antimisiles rusos que protegen las bases de Tartus y Hmeymim (...) Las unidades sirias de defensa antiaérea interceptaron los 12 misiles de crucero lanzados contra el aeródromo militar de Al Dumayr, al noreste de Damasco, comunicó el Ministerio de Defensa de

Rusia. (...) Para repeler el ataque, las unidades sirias utilizaron sistemas de misiles de fabricación rusa S-125, S-200, Buk y Kvadrat (Sputnik 2018).

Este elemento también se debe a que “El gobierno ruso ha estado invirtiendo en los últimos años en la modernización de sus Fuerzas Armadas y ha adquirido equipamiento principalmente en el mercado interno” (DW 2014).

Todos estos elementos deben ser comprendidos en el interés vital ruso como una cuestión a futuro, pues la venta de armas representa un elemento muy importante para su economía, así por tanto para el presidente Putin:

Al mismo tiempo, tenemos la intención de aumentar la presencia de Rusia en el mercado mundial de armas y equipos militares, ampliar la geografía de los suministros y la lista de productos exportados y mejorar las características de calidad de las armas rusas (Sputnik 2017).

4.2.3. Inversión en la infraestructura – la política de la reconstrucción.

Para los entrevistados, Jarrin, González y Montalván, un sector del que tanto Rusia como Siria se pueden ver altamente beneficiados y que, a finales de 2017, dadas las aparentes victorias que se han logrado por parte de los dos aliados, tiene que ver con la política de la reconstrucción sobre la infraestructura siria. Es claro que el beneficio para Siria será el de gozar de la recuperación de sus instalaciones productivas como industrias, sector energético e inclusive el sector agrario. En el caso ruso de participar en la reconstrucción no solo se beneficiaría del evento de ser parte de la reconstrucción, sino además del encargo de la operar y administrar instalaciones en un largo periodo de tiempo.

Un claro ejemplo del relacionamiento de estos dos países es el grado de inversión rusa que existió previo al conflicto armado. Por ejemplo “las inversiones de empresas rusas en el país, principalmente en infraestructuras, energía y turismo alcanzaron los 19.400 millones de dólares en el año 2009” (Morales 2013, 12). Es claro que los ingresos económicos para Rusia pueden ser evidentemente altos. Pero en qué áreas son las que se desea explícitamente abordar la inversión. Si bien aún no existen datos que señalen las hojas de ruta a seguir para la reconstrucción, los escenarios que ya han tomado lugar en la

discusión son el área energética, en especial la explotación petrolera, otro elemento es la reconstrucción del sector de transporte, carreteras y telecomunicaciones.

Por ejemplo, en el Foro Económico Internacional de Yalta 2018, “Edi Zeneldin, ingeniero y representante de la empresa siria Arif Contracting and Trading, destacó que en Siria hay regiones totalmente seguras y listas para recibir inversiones, "como, por ejemplo, Damasco” (Sputnik 2018). Por otro lado, luego de las acciones armadas favorables para los dos países en noviembre de 2017, en el marco de una reunión de diputados sirios con empresas y el poder ejecutivo ruso:

El diputado de Duma de Estado (cámara baja del Parlamento ruso) Alexandr Yúschenko señaló que la delegación siria busca colaboración con los especialistas rusos, sobre todo en el desarrollo de los yacimientos sirios y en su discurso los representantes sirios subrayaron que están interesados en el apoyo de las compañías rusas y en la aplicación de su experiencia en Siria (Al MANAR 2017).

También cabe enfatizar que existe el compromiso claro de apoyo también entre los dos poderes ejecutivos. Pues en ese sentido, el diputado Yúschenko señaló que “las preferencias y los privilegios serían garantizados a Rusia como un socio estratégico” (Sputnik 2017). El otro segmento de inversión en el que existiría ya un preacuerdo formal es en el área de transporte, por ejemplo, el Ministro de Obras Públicas de Siria, señaló que la cooperación entre los dos países es crucial, al menos en la experiencia rusa en el área de transporte en lo ferroviario, marítimo, terrestre o aéreo (Sputnik 2017).

Adicionalmente, existen proyectos de reparación del sistema de telecomunicaciones sirio. Por ejemplo:

El ministro de Comunicaciones de Rusia, Nikolai Nikiforov, declaró el jueves que su país cooperará para reconstruir y poner en marcha las telecomunicaciones en Siria (...), en este sentido contará seguramente con la ayuda de Irán e Irak, por cuyo territorio podría transcurrir el cableado para establecer una conexión directa entre Rusia y Siria (HispanTV 2018).

Un hecho muy importante, fue por ejemplo que el ministro sirio señaló que: “durante la pasada reunión de la comisión intergubernamental ruso-siria, su entidad abordó con Rusia la posibilidad de suministros de locomotoras y vagones de carga, además de otros temas vinculados a las necesidades del sector del transporte en Siria” (Sputnik 2008).

Este aspecto acompaña de buena manera el asunto energético, en especial en el área petrolera y de gas, que como vimos en el apartado anterior, es muy importante para los dos países. Como lo resume Sogolof (2018), el objetivo de las empresas rusas no es totalmente el de explorar y extraer las reservas de petróleo de Siria, más bien lo que buscan es tener una participación en la reconstrucción y operación de dicha infraestructura. El esfuerzo significa que en el caso de las empresas rusas se busca controlar porciones de ductos, instalaciones de licuefacción, refinería y terminales.

Un dato sobre este asunto es por ejemplo que incluso en medio de los cruentos combates, en el 2013, “la compañía rusa Soyuzneftegaz ganó un concurso exclusivo para explorar y desarrollar las reservas de gas con ventajas fiscales de Siria en el Bloque 12, añadiendo a las modestas posesiones de la compañía cerca de la frontera de Siria con Turquía” (Sogolof 2018) A pesar de estas consideraciones y del conflicto los proyectos están paralizados. Otro dato sobre esta cuestión y que también resulta muy llamativo para cuestión, por ejemplo, es que, en el 2015, la directora de la Unión de Productores de Petróleo y Gas de Rusia, Sra. Gissa Gutchel, enfatizó que cuando el conflicto haya terminado, las compañías rusas reanudarán sus operaciones a fin de cumplir contratos con su par sirio, por un valor estimado de \$ 1,6 mil millones de dólares (Sogolof 2017).

El asunto de participar en la reconstrucción llega a tener tintes económicos muy rentables y sustentables para Siria y Rusia, pues las ganancias serían equitativas entre los dos Estados. Sobre ese caso, por ejemplo, que en julio de 2017 “el gobierno sirio ofreció el 25 por ciento de las ganancias de los campos de petróleo y gas liberados del Estado Islámico a Evro Polis, un contratista militar ruso presuntamente propiedad de Evgeniy Prigozhin, un amigo cercano de Putin” (Sogolof 2017).

Siguiendo la misma línea de (Sogolof 2017), Un elemento central a considerar es que al tener Rusia una participación en cada una de las actividades económicas sirias, en el caso de que se den futuras negociaciones con otros países interesados en participar en proyectos de la economía siria, Rusia puede ser un país determinante en los procesos de negociación y en la entrega o no de concesiones económicas. Por otro lado, hay que considerar que:

invertir en la infraestructura energética siria puede ayudar a asegurar los intereses de petróleo y gas de Rusia en el vecino Iraq. Stroytransgaz firmó un acuerdo con el gobierno iraquí para reconstruir el oleoducto Kirkuk-Baniyas, que conectaría los campos de Lukoil cerca de los campos de Basora y Gazprom cerca de Kirkuk con el amistoso puerto sirio de Baniyas, 35km al norte de la instalación naval rusa en Tartus (Sogolof 2017).

Por tanto, para Montalván (2018) como el alto funcionario de la Embajada Rusa en el Ecuador (2018), coinciden plenamente que las cuestiones económicas son trascendentales. Si pensamos en un post conflicto, si las cosas se vislumbran como un país en paz, muy probablemente Siria tendrá un comercio más fuerte contra Rusia. Este último tiene una experticia en algunos asuntos de infraestructura para la reconstrucción. Puede ser que sea un caso parecido a lo que sucedió en la reconstrucción de Irak, cuando las beneficiadas fueron las empresas norteamericanas, por lo que en este caso las rusas son las que mejores réditos pueden obtener. A lo que su suma un tono de mayor cercanía geográfica y de mejor facilidad logística.

4.3. Intereses Sociales

4.3.1. Cuestiones demográficas y culturales

Para Rusia y Siria la cuestión de su población ha resultado ser un elemento de mucha importancia, en el marco del conflicto armado sirio. Para Rusia el aspecto puede distinguirse dos intereses exactos, uno que tuvo que ver con la protección de sus conciudadanos rusos en Siria y el segundo sobre mantener alejados de sus fronteras a la influencia social e ideológica de ISIS y otros grupos yihadistas sobre las propias etnias disidentes como los chechenos o ciertas facciones georgianas. (explicado en el siguiente apartado).

Sobre el primer asunto, el del cuidado de sus conciudadanos con residencia en Siria, puede ser interpretado como un interés secundario en la línea de Snyder (1988). El plan fue en el año 2013, cuando por ejemplo como lo relata Morales (2013), Rusia ordenó que dos aviones con ayuda humanitaria para Siria, a su retorno estos aviones repatriaron alrededor de 99 ciudadanos de origen o raíces rusas que decidieron voluntariamente huir el conflicto. En esa misma línea, señala que es varios de esos vuelos continuaron desarrollándose en todo el primer trimestre de ese año, así, por ejemplo, el último tuvo lugar el día 12 de marzo, cuando un avión fletado por las autoridades rusas despegó de Latakia con 103 ciudadanos de origen ruso (Morales 2013, 13).

Parafraseando a lo señalado por el funcionario de la Embajada Rusa en el Ecuador, podemos ratificar que Rusia se toma muy en serio el cuidado de sus connacionales en el exterior, por lo que en el caso de que efectivamente se genere una mayor participación en los procesos de reconstrucción de la infraestructura siria, seguramente la cantidad de migrantes rusos crecerá, lo que además genera una responsabilidad para Siria de brindar las comodidades y la seguridad del caso para ese personal.

Por su lado, se infiere que para Siria el aspecto tiene que ver con la recuperación demográfica. Si bien aún no existe una declaratoria formal de parte del gobierno sirio, dadas las condiciones del conflicto, es de entenderse que este interés es primario según la nomenclatura de Robinson (1969) y Snyder (1973). Por ejemplo, “Más de 5,6 millones de personas han huido de Siria desde 2011, buscando seguridad en el Líbano, Turquía Jordania y más allá. Millones más de personas están desplazadas dentro de siria” (ACNUR 2018).

Así mismo, según la ACNUR (2018), según cifras más actuales que fueron recogidas en el diario el País (2018), señala que han existido algo más de 500,000 mil personas que han fallecido. “Del balance anunciado, 353.935 personas han sido identificadas, de las cuales 106.390 son civiles (19.811 menores y 12.513 mujeres)” (El País 2018). El mayor problema tiene que ver con la recuperación de las generaciones más jóvenes, pues muchos se han visto obligados a migrar y otros quintiles, como lo señala el Fondo de

Naciones Unidas para la infancia, recalando en un informe que 2017, menciona que ese año “fue en el que murieron más niños en Siria, desde el estallido del conflicto, con un 50 % más de fallecidos que el año anterior” (El País 2018).

Por tanto, para Siria es imprescindible tener una recuperación poblacional y que es lógico, de no tener una gran cantidad de connacionales las tareas de reconstrucción pueden hacer que las tasas migratorias de mano de obra de otros países se incrementen, pero es lógico que el sentido de una población nacional que sea la principal a ser empleada, puede generar una menor fuga de capitales.

Como lo enfatiza Barreiro (2018), sobre la situación población de repoblación demográfica de Siria como uno de los intereses del país, señala que esta situación no sería compleja pues la idiosincrasia musulmana históricamente se ha orientado al repoblar los territorios históricamente ocupados. En el caso de Siria, dada las altas cualidades de un país de predominancia musulmana, por cuestiones de la religión es un país clave para los intereses de esta civilización.

Sobre los asuntos de cooperación en temas culturales aún no se establecen con claridad qué tipo de beneficios pueden llegar a tener a futuro, sin embargo, un aspecto a considerar como clave es el intercambio cultural y educativo entre los dos países. Según lo informa el funcionario de la Embajada rusa (2018), en un futuro cercano pueden incrementarse la cantidad de becas para ciudadanos sirios que deseen estudiar en Rusia, así como el establecimiento de más centro de aprendizaje del idioma y cultura rusa. En ese escenario el aspecto tecnológico académico puede sobre todo beneficiar a Siria en sus anhelos para mejorar la plataforma productiva nacional.

4.3.2. Cuestiones étnicas e ideológicas, casos similares, pero en espacios diferentes

Tanto para Rusia como para Siria, existen elementos muy importantes que se solapan con los demás intereses y tiene que ver con el elemento social étnico, ideológico y religioso. Para ambos países podemos señalar las cuestiones como intereses vitales, pues representan la permanencia en el poder a nivel interno y también en la región.

Detrás de todo lo que embarga la razón del conflicto en Siria, tiene que ver con la histórica rivalidad entre sunnitas y chiíes. Por ende, existen repercusiones políticas muy importantes de qué grupo de los señalados puede llegar al poder, ya que sus implicaciones son generalizantes para la cuestión geopolítica de la región.

En primera instancia, el grupo predominante en la mayoría de los países árabes es la sunnita. El país con el mayor peso político internacional en razón de sus capacidades y el mayor representante de este grupo es Arabia Saudita. Por otro lado, Irán es el país que alberga casi el 80% de chiitas, por lo que dadas también sus cualidades viene a ser el contrapeso de Arabia en la región. Es claro que entre los dos países se da la mayor competencia por el poder a nivel regional. Todo el asunto tiene una base en que los EE. UU es el principal aliado de Arabia Saudita, a quien sobre todo provee de dotación de armas. Irán como es conocido es la antítesis de Arabia Saudita. Por ejemplo, una de estas cuestiones ha sido, por ejemplo, según el informe de Nafeez (2013), que:

Explorando diferentes escenarios para esta trayectoria, el informe especuló que Estados Unidos podría concentrarse "en apuntalar los regímenes sunnitas tradicionales en Arabia Saudita, Egipto y Pakistán como una manera de contener el poder y la influencia iraníes en Oriente Medio y el Golfo Pérsico (Nafeez Ahmed 2013).

La manzana de la discordia del asunto viene a ser Siria, pues más allá de los asuntos antes señalados de ser un enclave estratégico desde todo punto de vista, también tiene que ver que el Presidente Assad es de la etnia Alauita que han sido vinculados con el chiismo iraní, pero, no se debe hacer una falta a la cuestión generalizante de aquella población, sino que se infiere que Al Assad al tener cierta simpatía con las facciones chiitas y sobre todo de gozar del respaldo de Irán, se infiere que existe un lazo político y social muy fuerte entre los gobiernos de Rusia y Siria, para reducirlo en este caso a un nivel de análisis simplificado.

Es por esta situación que acompaña a la razón de la política internacional que, se ha enfatizado que el gobierno saudita, con apoyo de los EE. UU ha apoyado a las facciones

rebeldes sirias con fondos y ayuda logística para debilitar al gobierno de Assad y así reducir el espacio de cooperación con Irán y aislar a este último. ((Nafeez Ahmed 2013). Por su lado, Irán a través del grupo chiita Hezbollah también ha apoyado abiertamente en el conflicto al ejército de régimen de Assad, pues ha generado una serie de operaciones conjuntas exitosas. En ese sentido, para el experto Rami Kouri:

Si el régimen de Assad cayera, sería un duro golpe para Hezbollah e Irán”, indica a DW. Y añade que el eje Teherán-Damasco-Hezbollah intenta evitar que otros países reordenen el mapa político de la región. La sunita Arabia Saudita y Qatar, por ejemplo, esperan que un cambio de gobierno en Damasco reduzca la influencia de Irán. Sin Siria, el eje perdería su eslabón central e Irán, al igual que Hezbolá, quedaría ampliamente aislado (El Mundo 2013).

La lucha constante entre las dos potencias regionales es crucial. Una consolidación del control de Irán sobre Siria trascendería la influencia chiita sobre toda la creciente masa de tierra entre el Golfo Pérsico y el Mediterráneo. (...) Es fundamental para Arabia Saudita sacar a Siria del vientre de Irán, lo que explica por qué el gobierno saudita apoya la posibilidad de armar a los rebeldes en Siria con la esperanza de derrocar al régimen de Assad (Alon Ben-Amir 2011).

Ante todo, las intenciones claras de Siria bajo el actual régimen y siguiendo una política que se ha vuelto estatizada por la permanencia de la familia Assad en el poder, se resumen en que es un interés de carácter vital según lo señalado por Neuchterlein (1973), dado que hacer que los intereses alauitas – chiitas sigan predominantes en la región, es especial en la zona geográfica costera con salida hacia el Mediterráneo y Europa es de crucial importancia.

Esto cobra sentido, dado que Damasco y Teherán se encuentran intentando formar un arco geopolítico importante, que para (Jarrín 2018), representa un a manera de hacer frente a los intereses norteamericanos y también de compensar y favorecer a los intereses de aliados históricos como lo es Rusia. Hay que enfatizar que no se puede hacer una estigmatización generalista por etnias o grupos enteros chiitas y sunitas, pero si se pueden

hacer puentes específicos por la proveniencia de las autoridades de gobierno de los diferentes países árabes.

Por su parte, la cuestión étnica-religiosa es un elemento que considerar como interés social de Rusia. Como es sabido, en Rusia conviven grupos religiosos y etnias de diferentes orígenes, sean estos musulmanes, católicos, ortodoxos y judíos. Rusia en el pasado afrontó varias acciones disidentes de grupos musulmanes en Georgia y en Chechenia. Para vocero oficial de la Embajada de Rusia en el Ecuador (2018), esas acciones fueron ya aplacadas en el pasado, pero lo que ahora importa más para los objetivos rusos es evitar que esa llamarada de los grupos yihadistas en Siria alcance foco de proliferación contagioso en Rusia. Como se explica a seguir:

Rusia tiene muchas razones —relacionadas en gran parte con el Cáucaso del Norte— para interesarse por los asuntos sirios. Ya antes de que Rusia declarara la guerra al Estado Islámico (ISIS), esta estructura terrorista designó a Rusia como blanco y especialmente la región del Cáucaso. En noviembre-diciembre de 2014, grupos que se proclamaron leales al nuevo califato aparecieron en el Cáucaso del Norte. En el ISIS lucha ya una importante parte de los insurgentes del Cáucaso del Norte, así como de oriundos de Georgia y Azerbaiyán (Markedonov 2015).

Puede señalarse que la estrategia rusa ha sido en dos sentidos, una en la que se envite que población rusa trate de acudir al llamado ISIS de unirse a su lucha. Por ejemplo, “El Servicio Federal de Seguridad de Rusia estima que hasta el 8% de los combatientes de ISIS podrían tener pasaportes rusos (...) hay cerca de 2.200 personas de Rusia participando en operaciones militares en Irak y Siria”, dijo el Vicecanciller ruso Syromolotov” (BBC MUNDO 2015). Adicionalmente, se señala que muchos de “los nuevos reclutas son oriundos de Chechenia, otra república de mayoría musulmana, o de Osetia del Norte, de mayoría cristiana ortodoxa” (BBC MUNDO 2015).

Estos hechos han sido impulsados por un incentivo antinacionalista rusa, y que además como lo señala Markedonov (2015), tiene que ver con la política estatal en materia religiosa en el Cáucaso, la gestión inadecuada en las condiciones locales, regulación de la

tierra y una representación en la vida política que no da conformidad para las comunidades étnicas.

Dicho esto, la estrategia rusa ha sido la de incrementar los controles migratorios de su población sobre qué interés o intención posee de desear viajar a Siria. La otra estrategia viene solapada con la intervención militar. Por eso, para Rusia este interés vital de haber iniciado acciones militares en Siria hace interpretar, que desean mantener a la amenaza lo más lejos posible de sus fronteras. “Rusia podía seguir de forma pasiva los acontecimientos sin intervención militar directa, pero con la amenaza de que el islamismo radical se extendiera hacia sus fronteras, o bien podía intentar una acción preventiva” (Markedonov 2015).

Al sumarse al juego en Siria, Rusia sube el listón de su responsabilidad por las decisiones políticas internas, especialmente sobre el Cáucaso del Norte. Los seguidores de las tendencias radicales pueden aumentar si las discusiones sobre el papel social y político del islam se limitan a respaldar las instituciones regionales de dirección espiritual de los musulmanes (estructuras intermediarias entre Administración y fieles) y si el concepto de “extremista” se interpreta de forma ampliada (Markedonov 2015).

A los radicales y su destrucción ideológica no se les contiene con una unificación simplista, sino con una diferenciación de las prácticas de gestión basadas en la lealtad al proyecto de Estado ruso (unidad en la diversidad). La política de Moscú en Siria tiene partidarios en el fragmentado mundo musulmán, y no solo chiitas. Al pensar en la política exterior, Rusia no debe olvidar los riesgos internos. Solo resolviendo de forma eficaz los problemas de la integración del Cáucaso del Norte Moscú podrá minimizar la amenaza terrorista (Markedonov 2015).

En el caso de siria también existe una razón justificada de proteger a su población de la influencia de ideas que grupos yihadistas puedan realizar sobre ellos. Este interés de carácter vital viene solapado con los intereses de corte político y militar, pues representa una idea conjunta en su totalidad. Cómo lo expone Morillo (2016), en este caso ISIS

significó una amenaza entera para los países de la región, incluidos Siria, dado que buscaba establecer un Califato como se expuso, lo que en primera instancia significaba la eliminación de las estructuras estatales para formar una nueva con sustento netamente religioso.

Los grupos yihadistas generalmente tienen una orientación basada en creencias sunníes o chiíes. Pero como en todo segmento religioso existe una diversificación de ideas muy fuerte, entendido desde las concepciones filosóficas. En ese caso lo que busca el régimen sirio es evitar que estos grupos yihadistas que en su mayoría se basan en una filosofía salafista tiendan a influir en parte de la población para que se unan a las armas, o a su vez generen una política de rebeldía contra el Estado y el gobierno. Como se infiere, sin el apoyo poblacional las estructuras del Estado pueden fácilmente resquebrajarse hasta su supresión total.

Pero, qué es lo señala esta filosofía es que tan temida por los regímenes árabes. El salafismo señala que:

La estrategia política del salafismo yihadista se fundamentará a partir de entonces sobre tres principios: edificar el Estado islámico por medio de la Yihad, la obligación religiosa de todo buen musulmán de llevarla a cabo y la necesidad de combatir tanto al enemigo cercano (los regímenes árabes), como al lejano (los occidentales y los infieles cristianos y judíos, así como los musulmanes laicos y demócratas) (Fuente 2015, 12).

Los intereses rusos y sirios con sus propias particularidades en el escenario de lo social son muy parejos, pero con sus propias connotaciones. En ese sentido, podemos marcar que el objetivo es proteger a su población siendo más en el caso de sirio del régimen de Assad, beneficiar al segmento poblacional alauitas – chiita que es pro-Irán. Por su parte, para Rusia el tema es el cuidado de su población y evitar el contagio y auge de disidencias terroristas yihadistas en su territorio.

Capítulo 5

Conclusiones del estudio

Luego de haber recopilado y analizado los datos a la luz de la teoría, especialmente en la composición de los diferentes conceptos y premisas otorgadas por el realismo defensivo y de las teorías de rango medio, podemos enfatizar que efectivamente en el marco de lo explicado en los capítulos empíricos, existe una gran afinidad entre los intereses (variables) que explican la alianza de Rusia y Siria en el marco del conflicto armado sirio. En ese sentido, la pregunta de investigación fue respondida de manera satisfactoria. En el entendido de la hipótesis planteada, se puede señalar que todas las variables (intereses) explican a la variable dependiente, es decir la formación de la alianza entre Rusia y Siria. Lógicamente lo que ahora amerita es mencionar que variable de las expuestas es la que expondría en mayor medida la alianza. Sin embargo se debe tener siempre en cuenta que los intereses se solapan los unos con los otros y por tanto existe una correlación entre las variables, es decir que no podemos entender la una sin la otra.

Se infiere que los intereses económicos serían los principales que atienden la cuestión de la alianza. Dado que los recursos económicos en disputa desde las cuestiones petroleras, gasísticas y de inversión resultan una gran cantidad de beneficios económicos para los países. En ese sentido, según lo señala la teoría todos los recursos están en disposición de los Estados para que puedan mejorar sus capacidades de poder en el sistema internacional.

Esto nos lleva a asegurar que en segundo plano los intereses militares-políticos se encuentran en un segundo nivel, pues los objetivos responden a cuestiones estructurales ligados a la geografía y el posicionamiento global y regional que buscan los Estados analizados. Por ejemplo el mantener la base militar de Tartus permite no solo hacer presencia militar y acudir en emergencia veloz a una incidencia en el Mediterráneo, sino que también puede significar un punto para la distribución de combustibles, así como una zona para la protección de estos en su recorrido hacia los países que los compran.

Finalmente el componente social que se enraíza con todos los demás vendría a ser un elemento de menor intensidad en la razón de las variables, dado que si bien resulta cuestiones demográficas y otros asuntos de interés poblacional, representan en menor medida pero con toda validez, la explicación del origen de la alianza.

Los intereses para los dos países no son en sí totalmente similares, pero si existen parentescos que permiten responder a la pregunta de investigación. El principal hecho es que los dos países han apostado por una política anti hegemónica, contraria a los Estados Unidos y con ello de sus aliados. En el escenario del conflicto armado, si bien no existe un confrontamiento directo entre los Estados, la estrategia se ha enfocado en minar las posiciones de grupos disidente como ISIS o los grupos rebeldes contrarios a Assad.

Observamos claramente que Rusia como Siria lo que desean fervientemente es mantener sus posiciones históricas, siendo en el caso del primero no perder sus posiciones estratégicas e influencia sobre Siria y Medio Oriente, mientras que el segundo, su objetivo central es el sobrevivir a este panorama conflictivo. Tanto Rusia como Siria recurrieron a una estrategia de defensa de sus posiciones, es decir nunca tuvieron un enfoque netamente expansivo más allá de lo que ya habían mantenido con el statu quo.

El hecho de haber lanzado ofensivas contra algunos objetivos significa que lo que deseaban es recuperar las posiciones perdidas, más no expandirse totalmente hacia nuevas fronteras y zonas como lo señala el realismo ofensivo, que además responde a una lógica únicamente de los Estados grandes y poderosos con capacidades ofensivas. Antes de pasar a inferir a manera de conclusiones los intereses encontrados entre los dos países, huelga señalar que Siria se unió a la estrategia entendida desde el “bandwagoning”, en el que Rusia se podría decir, lidera una estrategia de hacer frente al poder hegemónico unipolar actual. Por otro lado, también la estructura defensiva comprendida tiene foco de cumplimiento en las acciones conjuntas de estos dos aliados, de hacer frente a una propia amenaza, la del terrorismo internacional representado en el ISIS; pero también de los intereses de rebeldes que quieren cambiar el régimen gubernamental.

5.1. Conclusiones de los intereses políticos – militares

Como lo dijo Clausewitz, la guerra es solo la continuidad de la política por otros medios. Los intereses políticos y militares son los principales en el análisis sobre la alianza entre Rusia y Siria. Como ya se resumió en los párrafos precedentes resulta crucial para la política de ambos países ser un jugador clave en el escenario internacional, por lo que sus ansias de forjar un mundo multipolar resaltan el primer nivel de la alianza.

Para poder proyectar ese poder en un cambio de estrategia más ofensiva a futuro, el primer asunto para el caso de Siria es el de poder mantener el control sobre la totalidad de su propio territorio, que según la tipología de Neuchterlein (1973) puede ser estigmatizado como interés primordial y de supervivencia. Eso nos lleva al asunto del nivel regional, importante también para comprender la política internacional. Para los dos países, especialmente de Rusia existe una necesidad de seguir siendo Estados con una fuerte presencia en la región de Medio Oriente. Este segmento puede ser establecido como un interés compartido como permanente según (Snyder 1984).

He aquí que este aspecto tiene una consonancia especial, pues par Rusia resulta una tarea imperante darse a conocer como un posible socio que colabora con sus aliados, a la vez que demuestra una política diferente de la americana y sus intervenciones en la zona, que han dejado resultados negativos en la institucionalidad política de Afganistán o Irak. El otro aspecto tiene que ver con hacer frente a la siempre política amenazante de Israel de expandirse y que históricamente ha visto a Siria, como uno de los mayores escollos para hacerlo. De caer el régimen sirio, sin duda la polaridad del mundo árabe se vería revuelta nuevamente, tanto con poderes pujantes como Turquía o Arabia Saudita, o las ya establecidas como Irán.

Con el entendimiento de los intereses internacionales en el ámbito macro, el otro asunto es el de la política de contrainsurgencia y contra el terrorismo. Ambos países tienen un especial interés de atención de acabar con los movimientos insurgentes o terroristas como ISIS. Para Rusia, el combatir a las facciones terroristas no solo que ayuda a su aliado,

sino que además le permite controlar las amenazas y la influencia hacia grupos nacionales rusos, de manera preventiva y fuera del territorio nacional, desde su origen.

Adicionalmente, existió en los primeros momentos de la intervención rusa el objetivo de bloquear la migración de ciudadanos rusos que trataban de llegar hacia territorio sirio para sumarse a las filas de ISIS.

En el transcurso del conflicto armado, el régimen sirio vio muchas de sus posiciones perdidas a manos de grupos insurgentes y terroristas, el ingreso de Rusia a finales de 2015, sin lugar a dudas generar un cambio trascendental en la situación. Por tanto, sin que hubiera ingresado Rusia en apoyo de su aliado, muy posiblemente el escenario de análisis sea diferente. Por tanto, el interés para Siria de contrarrestar a los grupos de insurgencia y terroristas -que también ha sido tomado como un asunto para la intervención de los Estados Unidos- viene solapado dentro del interés de supervivencia estatal.

El siguiente esquema es los intereses que rondan a través de los lazos étnicos y religiosos, aparejados una vez más con las cuestiones de supervivencia estatal. Como se acentuó en el capítulo empírico, Siria es un acceso directo a Medio Oriente y, es comprensible que el aspecto se enlaza al origen étnico – religioso presente en los diferentes países. Esto llevado a la política internacional tiene que comprenderse con la importancia religiosa en Medio Oriente, a través de las facciones étnico-religiosas que han formado parte de los gobiernos de los diferentes Estados.

Consecuentemente, encontramos que tanto Rusia como Siria tienen particular atención de impulsar una supremacía chiita en la región, puesto que, para ambos países en su calidad de aliado estratégico de Irán, es importante hacer un contrapeso a los ideales de Arabia Saudita, en especial en los segmentos económicos – petroleros que serán señalados más adelante. Por tanto, existen factores entremezclados los unos con los otros en el segmento político que responden a una necesidad de la política internacional, pero en la que los asuntos de interés particular como lo étnico y religioso, así como de lo local no pueden dejarse de lado para un análisis sistémico.

Sobre los intereses militares, la estrategia generada por los dos aliados se puede tildar como asuntos puntuales y ataques quirúrgicos contra los insurgentes. Todas las actividades se enfocaron a cubrir una serie de actividades que tienen por objeto alcanzar intereses militares sean particulares o conjuntos. Los intereses sirios se objetivaron en recuperar todas las posiciones perdidas, más aún cuando grupos insurgentes, especialmente ISIS llegaron a controlar pozos petroleros estatales. Este elemento de control de infraestructura estratégica como interés de lo militar siguiendo la nomenclatura de Robinson (1969) Snyder (1984) puede ser esquematizada como un interés “primario”.

Esto nos lleva a la siguiente reflexión del caso ruso. Para Rusia el argumento central es el de sobre guardar su presencia en la base naval de Tartus, enclave estratégico, un interés primario y vital que permite a su fuerza naval tener una salida estratégica hacia el Mediterráneo. Otras bases que son de un interés clave para Rusia son las de Latika y Hmeymim, cerca del Mediterráneo y que jugaron un rol estratégico en los bombardeos contra ISIS. El puerto de Tartus, recordando a Morales (2013) goza de excelentes líneas de comunicación hacia el interior de Siria lo que significaba también una conexión clave para los intercambios comerciales y para el mantenimiento y reaprovisionamiento de las embarcaciones rusas.

Para Rusia el establecer una base de ultramar le permitirá hacer mayor presencia militar en el Mediterráneo, un hecho que es también reflejado con la expansión del contrato de uso de las bases por 50 años más y en el que la infraestructura también se ha visto mejorada para recibir embarcaciones de mayor calado. Un hecho de real consonancia para la política rusa es el hecho de se encuentra estableciendo un circuito de bases de avanzada con la anexión de Sebastopol en Ucrania, que mejoran sus capacidades de respuesta a futuro, sean tanto de aspectos ofensivos o defensivos en términos militares.

Para Siria, por su parte, el hecho beneficia de sobremanera el asunto, pues recordando a Morales (2013), el puerto es destino de los envíos de material bélico que tanto necesita Siria para repotenciar sus capacidades y a la vez servir como punto de despliegue del

sistema de defensa balístico ruso similar al de la OTAN en Ucrania. Por otro lado, al tener un puerto seguro en formas de defensa, generará que Siria pueda sacar sus productos gasísticos y petroleros hacia Europa de manera más ágil y eficiente, esto sumado a las relaciones diplomáticas ahora más estables que se tienen con el gobierno de Turquía.

5.2. Conclusiones de los intereses económico-sociales

El otro punto de atención fueron las cuestiones económico-sociales. Por tanto, se puede establecer que las cuestiones energéticas, especialmente del sistema de gaseoductos y la venta de gas hacia Europa fueron el principal interés compartido entre los dos países. La posición de Siria es estratégica para el transporte de mercancías desde Medio Oriente hacia Europa. La construcción de gaseoductos apadrinados, uno por Irán y el otro por Catar con la venia de Estados Unidos, podría decirse inclusive que ha sido uno de los mayores hechos detonantes del conflicto armado sirio.

Por tanto, la construcción del gaseoducto iraní que atravesase Siria tendría el aval y el apoyo técnico y logístico para su construcción por parte de empresas rusas, así como las gestiones de su operatividad una vez que esté en fase de producción. Un aspecto que dejaría millonarias ganancias para Rusia y Siria. Recordemos a Simha (2013), de que el proyecto podría dejar ganancias equivalentes a aproximadamente 31,000 mil millones de dólares. Este aspecto se junta con los intereses políticos de ser los dominantes en la región, las cuestiones geopolíticas de qué país guiado bajo qué línea religiosa del islam es la más poderosa en la región.

En el caso de Siria, una vez restablecido el componente de los campos gasísticos y petroleros, las ganancias económicas serían lo bastante buenas como para recuperar su economía y al menos en un tiempo de reconstrucción hasta volver a los mismos niveles macroeconómicos previos al conflicto. Por tanto, siguiendo la tipología de Neuchterlein (1973), tanto para Rusia como para Siria, la cuestión de desarrollo de asuntos energéticos puede ser estigmatizado como intereses de carácter vital.

Este aspecto se adjunta con los intereses políticos de ser los dominantes en la región, las cuestiones geopolíticas de qué país guiado bajo qué línea religiosa del islam es la más poderosa en la región. Por tanto, toda política de aspecto económico y comercial ligado al asunto energético será de vital importancia tanto para Rusia como Siria de seguir acaparando poder en el escenario internacional. ¿La pregunta de rigor que aquí vale hacerse, es si efectivamente Europa quiere ser comprador del gas proveniente de Irán? La respuesta puede ser que las necesidades sean más grandes que orgullo.

Por otro lado, sobre la cuestión de la reactivación petrolera, como ya se indicó en la parte empírica, la reactivación de los pozos petroleros ayudará a la reparación económica del país, y lo más seguro es que empresas rusas también participen de los procedimientos de reconstrucción y por operatividad. Cabe enfatizar, que la capacidad de producción petrolera siria es muy limitada en comparación con los países vecinos, por lo que lo trascendental en el valor económico de la región es lo estratégico de Siria para el traslado de las materias primas, hechos que podrían economizar en gran medida los costos a países exportadores de la región.

Estas cuestiones nos llevan a la temática aparejada a la situación energética y es el de la reconstrucción de infraestructura. El beneficio para los dos países en diferentes proyectos será clave. Las empresas rusas participarían en procesos de reconstrucción, viabilidad, transporte, proyectos energéticos y de la reactivación de la industria de producción multimodal siria. El beneficio es también catalogado como un interés compartido que puede ser colocado como un interés vital. Existiría un compromiso adquirido entre las partes que permitiría generar toda la infraestructura necesaria para la reactivación económica.

Al menos Rusia y Siria pensarían en la necesidad de que se vuelva a los niveles previos de cooperación económica, en el que se dejó valores económicos aproximados a los 19.400 millones de dólares en el año 2009 (Morales 2013 12).

La comercialización de armas rusas a Siria es un aspecto trascendental para ambos Estados. Las ganancias para el caso ruso pueda que no sean tan claras como se presupone, pero es real que la mayor parte de compras que genera Siria son de origen ruso. Los datos refrendan que por ejemplo según el SIPRI en el año 2011, las ganancias llegaron a ser de 960 millones de dólares.

Las cantidades de dinero a favor de Rusia no son para nada un valor económico a despreciar, mientras que en el caso de Siria el aspecto le permite hacer frente a las hostilidades de las facciones contrarias y en el futuro, le permitirá recobrar sus capacidades militares para lidiar contra amenazas regionales como el mismo Israel. Rusia también puede traer beneficios de terceras acciones, puesto que como lo señalaba González (2018), el armamento ruso probó su fiabilidad en el escenario del conflicto, lo que puede llegar a hacer un elemento que beneficie su comercialización con otras naciones. Este elemento es clave en la política internacional rusa y que en realidad ya se ha visto efectos sobre la mesa de negociaciones, pues cada vez, más países se sienten atraídos por la capacidad y cualidades del armamento ruso.

Sobre la cuestión social, los aspectos con mayor coincidencia vienen a ser la necesidad demográfica. En el caso de Rusia el objetivo catalogado como un interés primario es la protección de su población de las influencias yihadistas, a la vez, que utiliza el escenario sirio para influenciar en la estructura social siria, mediante la difusión de la cultura rusa y su idioma.

Este asunto aún no es calculable en el tiempo que se ha escrito la obra, pero como lo señala el funcionario de la Embajada Rusa en el Ecuador, es un asunto que viene acompañado de la política de reconstrucción como una cuestión de prospectiva. Por otro lado, para Siria es un asunto de interés vital la recuperación poblacional tras el conflicto, por lo que, acompañado de la inversión extranjera en el país, un aspecto que puede significar un istmo puede ser el boom migratorio extranjero hacia Siria, un hecho que podría traer un proceso de hibridación social y una expansión demográfica que necesita el

país, una vez más al igual que Rusia este elemento cabe resaltarlo como un elemento de prospectiva.

5.3. Reflexión final

El conflicto armado sirio ha sido el escenario propicio para que Rusia y Siria ratifiquen su alianza estratégica, una que resulta de tiempos pasados, de la existencia de la Unión Soviética. Consecuentemente, se puede afirmar que, sí se ha respondido a la pregunta de investigación, pues si bien como se esquematizó, existe una serie de interés con una connotación similar para los países, existen muchos que en su naturaleza y sus condicionalidades tienden a ser únicos y sui géneris para cada Estado analizado. A la luz del realismo defensivo se ha constatado que se puede analizar los puentes estratégicos de los actores desde una connotación estructural, que es lo que señala las necesidades de recursos y poder, que, transformados en el idioma de los intereses, refleja las intenciones internacionales de los Estados.

De los intereses analizados, los del aspecto económico y energético son aquellos que justifican en mayor medida el porqué del accionar y de la iniciación de las actividades bélicas del conflicto. Por otro lado, sobre las cuestiones político y militares, tienden a ser elementos que responden a una necesidad ulterior de los Estados de reforzar sus capacidades y el control estratégico a nivel interno, para poder afrontar en el futuro nuevas amenazas y desafíos a su supervivencia. Cuando al parecer en el sistema internacional, dadas las cualidades de auge de nuevos polos hegemónicos hacia una distribución de poder en el que se acuda a estrategias entendidas desde el realismo defensivo.

Finalmente, el conflicto armado sirio en la formación de alianzas son aspectos que pueden profundizarse en el análisis, por lo que al ser un escenario de un conflicto latente, los escenarios de investigación pueden ser variables y con enfoques diferentes, tanto a nivel estructural como de las diferentes agencias, con enfoques teóricos diferentes, un aspecto a tener en cuenta en investigaciones a futuro, en especial en su escenario que permitirán analizar las luchas por la supremacía regional y el cambio del orden mundial.

Lista de referencias

- ABC. 2017. “Estados Unidos lanza misiles contra objetivos de Al Assad en Siria tras el ataque químico”. 7 de abril de 2017. http://www.abc.es/internacional/abci-estados-unidos-ataca-objetivos-assad-siria-tras-ataque-quimico-201704070335_noticia.html.
- ACNUR. 2018. “Emergencia en Siria”, <https://www.acnur.org/emergencia-en-siria.html>.
- Acosta, Aracely. 2015. “Una sequía, germen de la guerra de Siria”. *ABC*, 4 de marzo. <http://www.abc.es/sociedad/20150304/abci-guerra-siria-sequia-201503031915.html>.
- Alahednews. 2014. “Rusia Contribuye a la creación de un Mundo Multipolar”. 4 de marzo de 2014. <https://spanish.alahednews.com.lb/essaydetails.php?eid=11857&cid=24>.
- Alcoverro, Tomás. 2011. “Siria y Rusia, una arraigada alianza”. *Nabarralde*, 24 de octubre. <http://nabarralde.eus/es/siria-y-rusia-una-arraigada-alianza/>.
- Almanars News. 2017. “Siria invita a empresas rusas a participar en la reconstrucción de siria”. 13 de noviembre de 2017. <https://spanish.almanar.com.lb/145807>.
- Amnistía Internacional. 2016. “Siria: Un nuevo ataque químico contra Aleppo, un crimen de Guerra”. <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/noticias/noticia/articulo/siria-nuevo-ataque-quimico-contra-alepo-un-crimen-de-guerra/> (último acceso: 12 de abril de 2018).
- Arranz, Fernando. 2016. “Acceso del Daesh al Mercado del Petróleo”. *Revista de Pensamiento Estratégico y Seguridad CISDE Journal* 1 (1): 50-65.
- Austin, Steve. 2016. “Brexit, the Turkish coup and oil prices”. *OilPrice.net*, 22 de Julio. <http://oilprice.net/en/articles/brexit-turkish-coup-oil-prices.php>.
- Barco, María y Colombo Jonathan. 2017. “The Islamic Pipeline Project and US-Russian influence in the Middle East, Part I”. <http://comprehedv.cluster011.ovh.net/thinktank/index.php/2017/06/12/the-islamic-pipeline-project-and-us-russian-influence-in-the-middle-east-part-i/>
- BBC Mundo. 2011. “La Primavera Árabe vive entre la violencia y la incertidumbre”. 4 de agosto de 2011. http://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/08/110804_primavera_arabe_seis_meses_sao.shtml.

- BBC Mundo. 2017. “¿Se puede considerar que Rusia ganó la guerra en Siria?”. 28 de noviembre de 2017. <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-42145368>.
- BBC Mundo. 2015. “Turquía derriba avión de combate ruso cerca de la frontera con Siria. Putin: Es una puñalada en la espalda”. 24 de noviembre de 2015. http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/11/151124_turquia_siria_avion_combate_derribamiento_wbm.
- BBC Mundo. 2015. Vladimir Putin defiende los ataques de Rusia en Siria. 12 de octubre de 2015. https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/10/151011_putin_ataques_siria_ab.
- Ben-Meir, Alon. 2011. “Assad’s Demise, Iranian Shadows”. *Alon Ben-Meir Professor*, 22 de diciembre. <http://alonben-meir.com/writing/assads-demise-iranian-shadows/>.
- Ben-Tasgal, Gabriel. 2014. “La amenaza Yihadista Sunita, ISIS se apodera de parte de Irak, Siria y amenaza a Jordania”. <http://hatzadhasheni.com/la-amenaza-yihadista-sunita-isis-se-apodera-de-parte-de-irak-siria-y-amenaza-a-jordania/>
- Bonet, Ethel. 2016. “Hezbollah 2016: ¿qué ha sido del grupo armado más peligroso de Oriente Medio?”. *El Confidencial*, 26 de julio. https://www.elconfidencial.com/mundo/2016-07-26/hezbollah-2016-grupo-armado-mas-poderoso-oriente-medio-guerra-siria_1226022/.
- Bryman, Alan. 2012. *Social Research Methods*. Reino Unido: OUP Oxford.
- Calduch, Rafael. 1993. *Dinámica de la Sociedad Internacional*. Madrid: Ceura.
- Candelas, Miguel. 2015. “Siria en Guerra: La Resistencia de Bashar Al Assad”. *Política Crítica*, 4 de mayo. <https://politicacritica.com/2015/05/04/siria-en-guerra-la-resistencia-de-bachar-al-asad/>.
- Clulow, German. 2013. “Una Visión Introdutoria a los Principios del Realismo Político”. <https://dspace.ort.edu.uy/bitstream/handle/20.500.11968/2745/documentodeinvestigacion96.pdf>
- Colás, Xavier. 2017. “Irán y Turquía pujan por la pax rusa en Siria”. *El Mundo*, 22 de diciembre. <http://www.elmundo.es/internacional/2017/11/22/5a15b92546163f26538b4628.html>.
- DW. Internacional. 2014. Informe SIPRI: venta de armas aumenta en Rusia. 15 de diciembre de 2014. <http://www.dw.com/es/informe-sipri-venta-de-armas-aumenta-en-rusia/a-18129978>.

- El Mundo. 2011. Las fuerzas armadas sirias en cifras. 2 de agosto de 2011.
<http://www.elmundo.es/elmundo/2011/08/02/internacional/1312283781.html>.
- El Mundo. 2015. “Presentan más pruebas del Uso de Armas Químicas contra la Población por el Gobierno Sirio”. 7 de enero de 2015.
<http://www.elmundo.es/internacional/2015/01/07/54acf8afca4741de298b4573.html>.
- El Observador. 2017. Rusia anuncia que el Estado Islámico fue derrotado en Siria.
<https://www.observador.com.uy/rusia-anuncia-que-el-estado-islamico-fue-derrotado-siria-n1149539> (último acceso: 15 de marzo de 2018).
- El País. 1980. “La Unión Soviética firma un tratado de Amistad y Cooperación Militar con Siria”. 9 de octubre de 1980.
https://elpais.com/diario/1980/10/09/internacional/339894002_850215.html.
- El País. 2011. “Claves de la Revolución Siria”. 9 de junio de 2011.
https://elpais.com/internacional/2011/06/09/actualidad/1307570412_850215.html.
- El País. 2017. “Los Mayores Atentados en Rusia desde 1995”. 3 de marzo de 2017.
https://elpais.com/internacional/2017/04/03/actualidad/1491229963_149495.html.
- El País. 2017. “La Guerra Siria en Cifras”. 14 de marzo de 2017.
https://elpais.com/internacional/2017/03/14/actualidad/1489493449_639847.html.
- Eisenhardt, Kathleen. 1989. “Building Theories from Case Study Research”. *Academy of Management Review* 14 (4): 532-550.
- Enamorado, Javier. 2015. “La Intervención militar de Rusia en Siria: Oportunidades y Riesgos”. <http://www.ugr.es/~jjordan/intervencion-rusia-siria.pdf>
- Escrigas, Juan. 2010. “Análisis Comparativo del Concepto de Interés Nacional”. En *Evolución del Concepto de Interés Nacional*, editado por el Centro Superior de Estudios de Defensa Nacional del Ministerio de Defensa de España, 39-74. Madrid: Espala.
- Europapress. 2010. “La sequía deja en Siria a millones de personas en la pobreza extrema”. 10 de septiembre de 2010. <http://www.europapress.es/epsocial/noticia-sequia-deja-siria-millones-personas-pobreza-extrema-20100910081341.html>.
- Fernández, Rodríguez. 2017. Rusia ha desplegado 48,000 mil soldados en dos años en Siria. El País, 27 de diciembre.
https://elpais.com/internacional/2017/12/27/actualidad/1514395172_830784.html.

- Forbes, Staff. 2018. "Rusia responde a Trump por posible ataque con misiles a Siria". 11 de abril de 2018. <https://www.forbes.com.mx/rusia-responde-a-trump-por-posible-ataque-con-misiles-a-siria/>.
- Fuente, Ignacio. 2015. "Aproximación histórica al Fenómeno del Yihadismo". http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2015/DIEEEA28-2015_Evolucion_Yihadismo_IFC.pdf
- Ghifar, Al. 2014. "Las relaciones Sirio-Rusas... una larga historia de visión y coordinación conjunta". *Sana*, 11 de junio. <https://www.sana.sy/es/?p=2865>.
- Glaser, Charles. 1994. "Realists as Optimists: Cooperation as Self-Help". *International Security* 19 (3): 50-90.
- González Méndez, Amalari. 2004. "La redifinición del interés nacional estadounidense a raíz de la lucha contra el terrorismo: ¿una oportunidad para replantear el papel de los Estados Unidos en la era de la posguerra Fría?". Tesis Maestría, Universidad de las Américas Puebla.
- Grix, Jonathan. 2002. "Introducing students to the Generic Terminology of Social Research". *Politics* 22 (3): 175-185.
- Hamed, Nafeez. 2013. "Peak oil, climate change and pipeline geopolitics driving Syria conflict". *The Guardian*, 13 de enero. <https://www.theguardian.com/environment/earth-insight/2013/may/13/1>.
- Hang, Julio. 2015. *Las fuerzas del Estado Islámico en Irak, Siria y el Califato*. Buenos Aires: Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales.
- Har-Zvi, Shay. 2016. "The return to Russian Bear to the Middle East". *Middle East Security Studies* 120: 1-39.
- Hernández Sampieri, Roberto, Carlos Fernández Collado y María del Pilar Baptista. 2010. *Metodología de la Investigación*. México: Mc Grow Hill Education.
- HispanTV. 2016. "Chomsky responde por qué EE. UU. está perdiendo su influencia mundial". 11 de mayo de 2016. <https://www.hispanTV.com/noticias/ee-uu-/255262/chomsky-eeuu-pierde-influencia-libro-retos>.
- HispanTV. 2017. "Rusia amplía Base Naval en Siria para albergar portaviones". 11 de marzo de 2017. <https://www.hispanTV.com/noticias/siria/335524/rusia-base-naval-tartus-mediterraneo-guerra-portaviones>.

- HispanTV. 2018. "Rusia promete reconstruir las telecomunicaciones de Siria". 19 de enero de 2018. <https://www.hispanTV.com/noticias/rusia/366038/moscu-reconstruir-telecomunicaciones-siria-terroristas>.
- Hollis, Martin y Steve Smith. 1990. *Explaining and Understanding International Relations*. Oxford: Clarendon Press.
- Infobae. 2018. "Los más brutales ataques con armas químicas del régimen sirio en siete años de guerra". 22 de enero de 2018. <https://www.infobae.com/america/mundo/2018/04/10/los-mas-brutales-ataques-con-armas-quimicas-del-regimen-sirio-en-siete-anos-de-guerra/> (último acceso: 15 de julio de 2018).
- Isso, Antonio. 2015. "En origen del Estado Islámico en Irak". En *Irak, Siria y el Califato*, editado por Ignacio Klich y Luis Mendiola, 27-48. Buenos Aires: Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales.
- Jervis, Robert. 1978. "Cooperation Under Security Dilemma". *World Politics* 30 (2): 167-214.
- Jordan, Javier. 2015. "La intervención Militar de Rusia en Siria: Oportunidades y Riesgos". *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos* 27: 1-22.
- Jpagliery, José. 2015. "ISIS es una máquina de guerra que produce 2.000 millones de dólares al año". *CNN*, 23 de diciembre. <http://cnnespanol.cnn.com/2015/12/23/isis-es-una-maquina-de-guerra-que-produce-2-000-millones-de-dolares-al-ano/>.
- Kalyvas, Stathis. 2009. "El carácter cambiante de las guerras civiles 1800-2009". *Revista Colombia Internacional* 70: 193-214
- Katz, Marc. 2006. "Putin's Foreign Policy Toward Syria". *Revista Middle East Review of International Affairs* 10 (1): 53-62.
- Keohane, Robert y Joseph Nye. 1988. *Poder e interdependencia: la política mundial en transición*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- La Información. 2016. "¿Quién lucha contra Quién en el conflicto sirio?". 28 de febrero de 2016. https://www.lainformacion.com/mundo/quien-lucha-contra-quien-en-el-conflicto-sirio_3eFTLKxaegeuMl4gDkjQ4/.
- La Información. 2016. "Turquía opta por proteger sus intereses y eclipsar a Estados Unidos en Siria". 30 de diciembre de 2016. <https://www.nacion.com/el->

- mundo/conflictos/turquia-opta-por-proteger-sus-intereses-y-eclipsar-a-estados-unidos-en-siria/LNBYTVXTMNBCDGNOKZ3EL2AFTE/story/.
- La Información. 2017. “Estado Islámico pierde el control de su capital en Siria”. 17 de octubre de 2017. <http://www.eluniversal.com.co/cartagena/internacional/siria-un-pais-con-produccion-petrolera-significativa-pero-en-declive-38866>.
- La Razón. 2017. “Ejército sirio toma el control de pozos de petróleo y campos de gas en el Raqa”. 19 de julio de 2017. http://www.la-razon.com/mundo/siria-ejercito-control-pozos-gas-petroleo_0_2748925106.html.
- La Vanguardia. 2017. “La Condena del Ataque Químico en Siria enfrenta a Estados Unidos y Siria”. 5 de abril de 2017. <http://www.lavanguardia.com/internacional/20170405/421466091056/comunidad-internacional-acusa-asad-ataque-quimico-grave-ultimos-anos-siria.html>.
- Laborie, Mario. 2014. “La guerra en Siria ya es un conflicto Regional. Centro de Estudios de Seguridad Internacional de la Universidad de Granada”. <http://www.ugr.es/~gesi/mapa-conflicto-siria.jpg>
- Lacoste, Yves. 2011. “Las etapas de la geopolítica”. En *Los principales autores de las escuelas de la Geopolítica en el mundo*, editado por Leopoldo González, 11-21. México: UNAM/Gernika.
- Lamonth, Christopher. 2015. *Research Methods in International Relations*. London: SAGE.
- Lazarev, Egor y Anna Biryukova. 2016. “Are Russia's 20 million Muslim seething about Putin bombing Syria?”. *Washington Post*, 7 de marzo. https://www.washingtonpost.com/news/monkey-cage/wp/2016/03/07/are-russias-20-million-muslims-seething-about-putin-bombing-syria/?utm_term=.415761504adc.
- MacFarguhar, Neil y Antohony Shadid. 2012. “Russia and China block U.N. Action on crisis in Syria”. *New York Times*, 5 de febrero. <http://www.nytimes.com/2012/02/05/world/middleeast/syria-homs-death-toll-said-to-rise.html>.
- MacKirdy, Euan. 2017. “8 Times Russia blocked a Un Security Council Resolution on Syria”. 13 de abril de 2017. <https://edition.cnn.com/2017/04/13/middleeast/russia-unsc-syria-resolutions/index.html>.

- Mañueco, Rafael. 2017. "Putin refuerza a Al Assad tras dar por ganada la guerra en Siria". *ABC*, 21 de noviembre. http://www.abc.es/internacional/abci-putin-recibe-assad-sochi-para-buscar-salida-politica-guerra-siria-201711211039_noticia.html.
- Markedónov, Serguéi. 2015. "Rusia y la amenaza terrorista". *El País*, 19 de noviembre. https://elpais.com/elpais/2015/11/19/opinion/1447924189_425486.html.
- Masters, Stephen. 2015. "Infographic: Ranking the world's top oil and gas producers by country". *JWN*, 18 de noviembre. <http://www.jwnenergy.com/article/2016/11/infographic-ranking-worlds-top-oil-and-gas-producers-country/>.
- Martínez, Piedad. 2006. "El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica". *Revista Pensamiento & Gestión* 20: 165-193.
- Mearsheimer, John. 2001. *The Tragedy of Great Power Politics*. Chicago: University of Chicago.
- Mearsheimer, John. 2001. "Structural Realism". En *International Relations Theories*, editado por Tim Dunne, Milja Kurki y Steve Smith, 77-93. Oxford: Oxford University Press.
- Micelena, Silva. 1976. *Política y Bloques de Poder. Crisis en el Sistema Mundial*. México: Siglo XXI Editores.
- Miles, Matthew y Michael Huberman. *Qualitative Data Analysis*. London: SAGE.
- Milosevich-Juaristi, Mira. 2017. "La Finalidad estratégica de Rusia y Siria y las perspectivas de cumplimiento del Acuerdo en Astaná". *Revista del Real Instituto Elcano* 43: 1-5.
- Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación Rusa. 2005. "Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz", http://escolapau.uab.es/index.php?option=com_content&view=article&id=195:conflictos-armados&catid=70&lang=es&Itemid.
- Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación Rusa. 2016. "Concepción de la política exterior de la Federación de Rusia", http://www.mid.ru/es/foreign_policy/official_documents//asset_publisher/CptICk6B6BZ29/content/id/2542248.
- Morales, Alberto. 2013. "¿Qué intereses tiene Rusia en Siria?". *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos* 48: 1-14.

- Morgenthau, Hans. 1987. *Política entre las naciones: la lucha por el poder y la paz*. Buenos Aires: GEL.
- Morillo, Jacobo. 2016. "ISIS: la última evolución del terrorismo". *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos* 116: 1-21
- Naciones Unidas. 2015. "Resolución 2253",
[http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/2253\(2015\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/2253(2015)).
- Naciones Unidas. 2016. "Sitio Oficial del Comité del Consejo de Seguridad",
<http://www.un.org/es/sc/>.
- Naciones Unidas. 2018. "Resoluciones Vetadas en el Consejo de Seguridad de la ONU".
 Disponible en: <http://research.un.org/en/docs/sc/quick/veto>.
- Neuchterlein, Donald. 1973. *United States National Interest in a Changing World*. Kentucky: The University Press of Kentucky.
- Omelicheva, Mariya. 2012. "Russian Foreign Policy: a quest for great power status in a multipolar world". En *Foreign Policy in Comparative Perspective: Domestic and International Influences on State Behavior* Beasley, editado por Ryan Beasley, Juliet Kaarbo, Jeffrey Lantis y Michael Snarr, 94 - 117. Washington DC: SAGE.
- Orbe, Jorge. 2013. "La guerra civil en Siria". *Revista AFESE* 58: 28-50.
- Pérez, María. 2016. "La política exterior de Rusia en Oriente Medio ¿Continuidad o Cambio?". *Revista UNISCI* 41 :139-162.
- Proiuris. 2017. "Conoce cuántas veces se han vetado las Resoluciones en el Consejo de Seguridad de la ONU". 22 de agosto de 2017. <http://proiuris.org/?p=7782>.
- Reinares, Fernando. 2005. "Conceptualizando el Terrorismo Internacional".
http://realinstitutoelcano.org/wps/portal/!ut/p/a0/04_Sj9CPykssy0xPLMnMz0vMAfGjzOKNg318fEKcHX1NTZz9QgKNXI0NDSBAvyDbUREAbg0Kqw!!/?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/wps/wcm/connect/elcano/elcano_es/zonas_es/ari+82-2005
- Rengel, Carmen. 2013. "Rusia busca el petróleo y el gas de Siria". *El País*, 27 de diciembre.
https://elpais.com/internacional/2013/12/27/actualidad/1388173802_253968.htm.
- Resumen Latinoamericano. 2017. "Entrevista a Bashar Al Assad tras el Bombardeo de Estados Unidos". 14 de abril.
<http://www.resumenlatinoamericano.org/2017/04/14/entrevista-a-al-assad-tras-el-ataque-el-bombardeo-de-eeuu/>.

- Robinson, Jerry, 2013. "Why Syria? An Examination of the Iran-Iraq-Syria Pipeline". Follow the money, 27 de Agosto. <https://followthemoney.com/whysyria/>.
- Roselle, Laura y Sharon Spray. 2012. *Research and writing in international relations*. Glenview: Pearson Higher Ed.
- Rosenau, James. 1968. "The National Interest". En *International Encyclopedia of the Social Sciences*, editado por David Sills y Robert Merton, 35-36. USA: The Macmillan Company and The Free Press.
- Russia Today. 2016. "¿Cuáles son los verdaderos intereses de Turquía en el Conflicto Armado Sirio?". 28 de febrero de 2016. <https://actualidad.rt.com/actualidad/200833-opciones-erdogan-plan-interbencion-siria>.
- Russia Today. 2017. "Assad: Rusia y Siria negocian nuevos suministros de armas, incluyendo sistemas antiaéreos". 21 de abril de 2017. <https://actualidad.rt.com/actualidad/236498-assad-siria-rusia-suministros-armas>.
- Sáenz, Paz Andrés. 2012. "Las Naciones Unidas ante el Conflicto de Siria". *Instituto de Estudios Estratégicos* 93: 1-15.
- Sancha, Natalia. 2016. "La guerra de gasoductos que se esconde tras el conflicto sirio". *El País*, 13 de agosto. https://elpais.com/internacional/2016/08/13/actualidad/1471076442_501679.html.
- Sancha, Natalia. 2017. "La batalla por el control de una Raqa libre del ISIS". *El País*, 5 de agosto. https://elpais.com/internacional/2017/08/05/actualidad/1501944280_405181.html.
- Sancha, Natalia. 2017. "El Asad negocia en Damasco con los kurdos apoyados por Estados Unidos". *El País*, 27 de julio. https://elpais.com/internacional/2018/07/27/actualidad/1532700707_964980.html.
- Sancha, Natalia. 2017. "Más de 500.000 muertos en siete años de guerra en Siria". *El País*, 12 de marzo. https://elpais.com/internacional/2018/03/12/actualidad/1520865451_577510.html.
- Sanz, Juan. 2016. "El Ejército Sirio proclama que ha tomado el control del Este de Alepo". *El País*, 22 de diciembre. https://elpais.com/internacional/2016/12/22/actualidad/1482432905_109906.html.

- Simha, Rakesh. 2013. “Nabucco: el gaseoducto que se convirtió en sueño imposible”. *Russia Beyond*, 4 de julio.
https://es.rbth.com/cultura/tecnologias/2013/07/04/nabucco_el_gaseoducto_que_se_convirtio_en_sueno_imposibl_29687.
- SIPRI. 2018. “Arms Transfers Data Base”, <https://www.sipri.org/databases/armstransfers>.
- Snyder, Glenn. 2002. “Mearsheimer's World-Offensive Realism and the Struggle for Security: A Review Essay”. *International Security* 27 (1): 149-173.
- Snyder, Glenn. 2011. “Alliance Politics”. En *Security Studies a Reader*, editado por Christopher Hughes y Meng Lai, 315-319. Nueva York: Routledge of the Taylor and Francis Group.
- Sputnik. 2017. “Rusia suministra armas a 52 países”. 22 de marzo de 2017.
<https://mundo.sputniknews.com/defensa/201703221067793143-armamento-ruso-exportaciones/>.
- Sputnik. 2015. “Syria, USSR treaty of friendship, Cooperation Which Remains in Force”. 10 de enero de 2015. <https://sputniknews.com/middleeast/201510011027817141-Treaty-of-Friendship-Cooperation-Between-USSR-Syria-Which-Remains-in-Force/>.
- Sputnik. 2016. “Rusia e Irán firman memorándum de entendimiento sobre cooperación económica-comercial”. 13 de diciembre de 2016.
<https://mundo.sputniknews.com/mundo/201612131065520817-rusia-iran-gas-gazprom-nigc/>.
- Sputnik. 2017. “La producción de petróleo en Siria alcanza los 16.000 barriles diarios”. 27 de agosto de 2017. <https://mundo.sputniknews.com/orientemedio/201710271073528113-damasco-crudo-extraccion/>.
- Sputnik. 2017. “Ministro sirio invita a Rusia a invertir en el sector de transporte”. 20 de diciembre de 2017. <https://mundo.sputniknews.com/politica/201712201074894724-politica-economia-relaciones-damasco-moscu/>.
- Sputnik. 2017. “Siria y Rusia, preparadas para crear una alianza petrolera”. 2 de octubre de 2017. <https://mundo.sputniknews.com/economia/201710021072808127-cooperacion-petroleo-extraccion-empresas/>.
- Sputnik. 2018. “La industria rusa de defensa cierra el 2017 con exportaciones por \$15.000 millones”. 7 de febrero de 2018.

- <https://mundo.sputniknews.com/rusia/201802071076075147-rusia-armamento-comercio-cooperacion-militar/>.
- Sputnik. 2018. “Rusia, Turquía e Irán abogan por la soberanía, unidad e integridad territorial en Siria”. 4 de abril de 2018.
<https://mundo.sputniknews.com/politica/201804041077591457-moscu-ankara-teheran-siria/>.
- Spencer, Liz, Jane Ritchie y William O’Connor. 2003. “Carrying out Qualitative Analysis”. En *Qualitative Research Practice: A Guide for Social Science and Researchers*, editado por Jane Ritchie y Jane Lewis Thousand Oaks, 219-262. Los Ángeles: SAGE.
- Stewart, Scott. 2013. “Global Arms Markets as Seen Through the Syrian Lens”. 25 de julio de 2013. <https://worldview.stratfor.com/article/global-arms-markets-seen-through-syrian-lens>.
- Sudakov, Dmitry. 2016. “Russia's arms exports to reach \$15 billion in 2016”. *Pravdareport*, 6 de septiembre. http://www.pravdareport.com/russia/economics/07-09-2016/135555-russia_arms_exports-0/.
- Taliaferro, Jeffrey. 2000. “Security Seeking under Anarchy: Defensive Realism Revisited”. *International Security* 25 (3): 128-161
- Tawil, Marta. 2009. “Las relaciones de Siria con Rusia: juego de equilibristas”. *Foro Internacional* 49 (4): 770-803.
- Telesur Noticias. 2018. “Inicia la IX Ronda de Negociaciones sobre paz de Siria en Astana”. 14 de mayo de 2018. <https://www.telesurtv.net/news/negociaciones-paz-siria-astana-20180514-0003.html>.
- Tesón, Nuria. 2011. “La Liga Árabe suspende a Siria y le impone sanciones”. *El País*, 12 de noviembre.
https://elpais.com/internacional/2011/11/12/actualidad/1321109380_030047.html.
- The Observatory of Economic Complexity. 2018. “Syria profile of trade transactions”, <https://atlas.media.mit.edu/en/>.
- Trenin, Dimitri. 2010. “Russia’s Policy in the Middle East: Prospects for Consensus and Conflict with the United States”. *A Century Foundation Report*: 2-21.

- Ulianova, Olga. 2002. "La URSS y los países árabes durante la Guerra Fría".
https://web.uchile.cl/vignette/cyberhumanitatis/CDA/texto_sub_simple2/0,1257,PRI D%253D3765%2526SCID%253D3769%2526ISID%253D260,00.html
- Universidad de Granada. 2017. "Mapa del conflicto armado sirio",
<http://www.ugr.es/~gesi/mapa-conflicto-siria.jpg>.
- Walt, Stephen. 1985. "Alliance Formation and The Balance of Power". *Revista International Security* 9 (4): 3-43.
- Walt, Stephen. 1987. *The Origins of Alliances*. Ithaca: Cornell University Press.
- Walt, Stephen. 1989. "Alliances in Theory and Practice: What lies ahead?". *Journal of International Affairs* 43 (1): 1-17.
- Walt, Stephen. 1989. "Alliance in a unipolar World". En *International Relations Theory and The Consequences of Unipolarity*, editado por Jhon Ikenberry, 99-139. Cambridge: Cambridge University Press.
- Waltz, Kenneth. 1988. *Teoría de la Política Internacional*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- Waltz, Kenneth. 2001. *The Man, The State and War*. Nueva York: Columbia University Press.
- Waltz, Kenneth. 2005. "El Realismo Estructural después de la Guerra Fría". En *El Poder y Las Relaciones Internacionales, Ensayos escogidos de Kenneth N. Waltz*, editado por Farid Kahhat, 155-215. Nueva York: Columbia University Press.
- Waltz, Kenneth. 2011. "Anarchic Orders and Balance of Power". En *Security Studies a Reader*, editado por Christopher Hughes y Meng Lai, 130-136. Nueva York: Routledge of the Taylor and Francis Group.
- Wendt, Alexander. 1992. "Anarchy is What States Make of it: The Social Construction of World Politics". *International Organization* 46 (2): 391-425.
- Yégorova, Kira. 2016. "Gazprom planea comprar gas iraní para controlar el suministro a Europa". *Russia Beyond*, 5 de agosto.
https://es.rbth.com/tecnologias/energia/2016/08/05/gazprom-planea-comprar-gas-irani-para-controlar-el-suministro-a-europa_618315.